ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

58

10 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 58

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

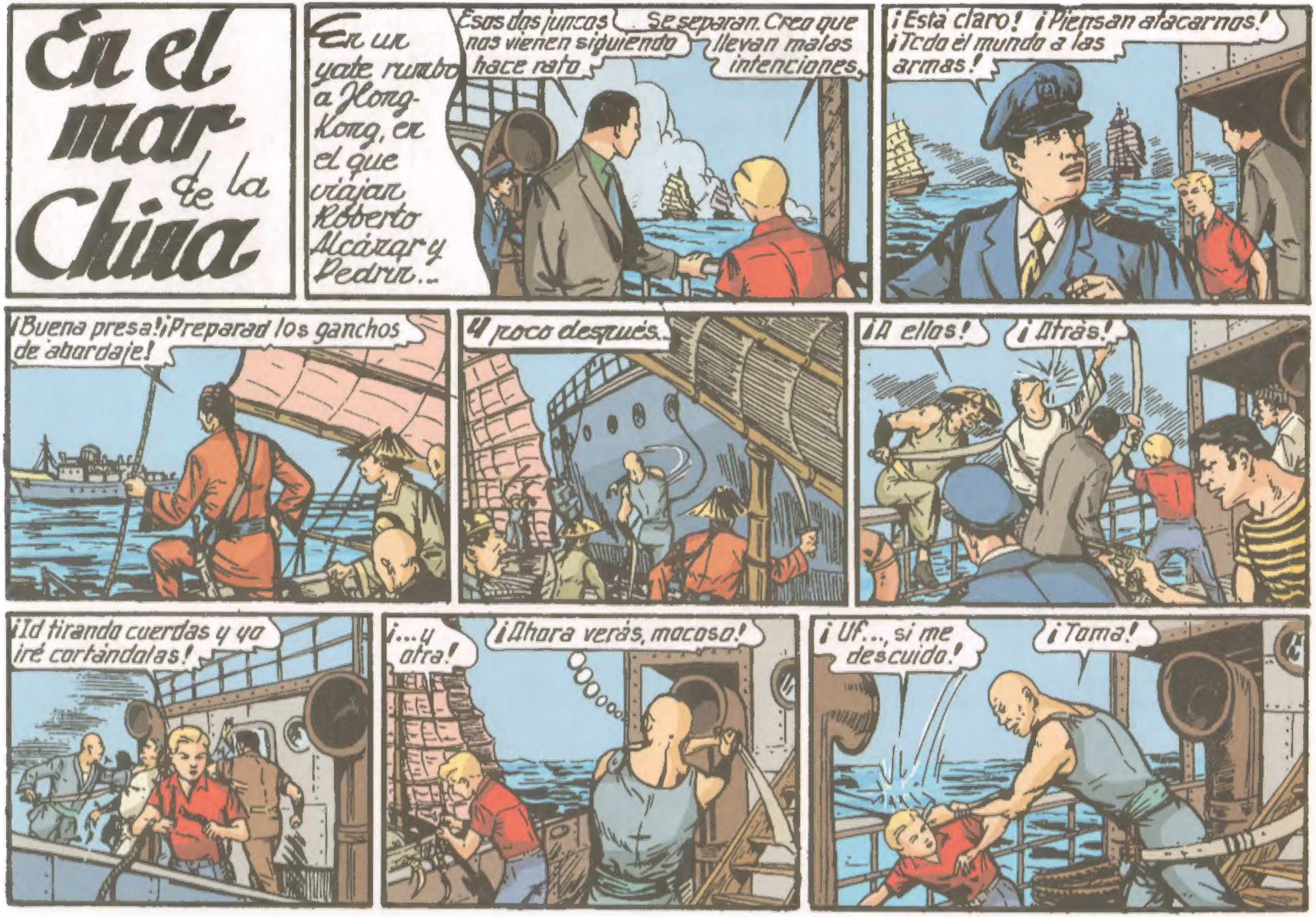
ISBN volumen 58: 978-84-684-0811-8
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

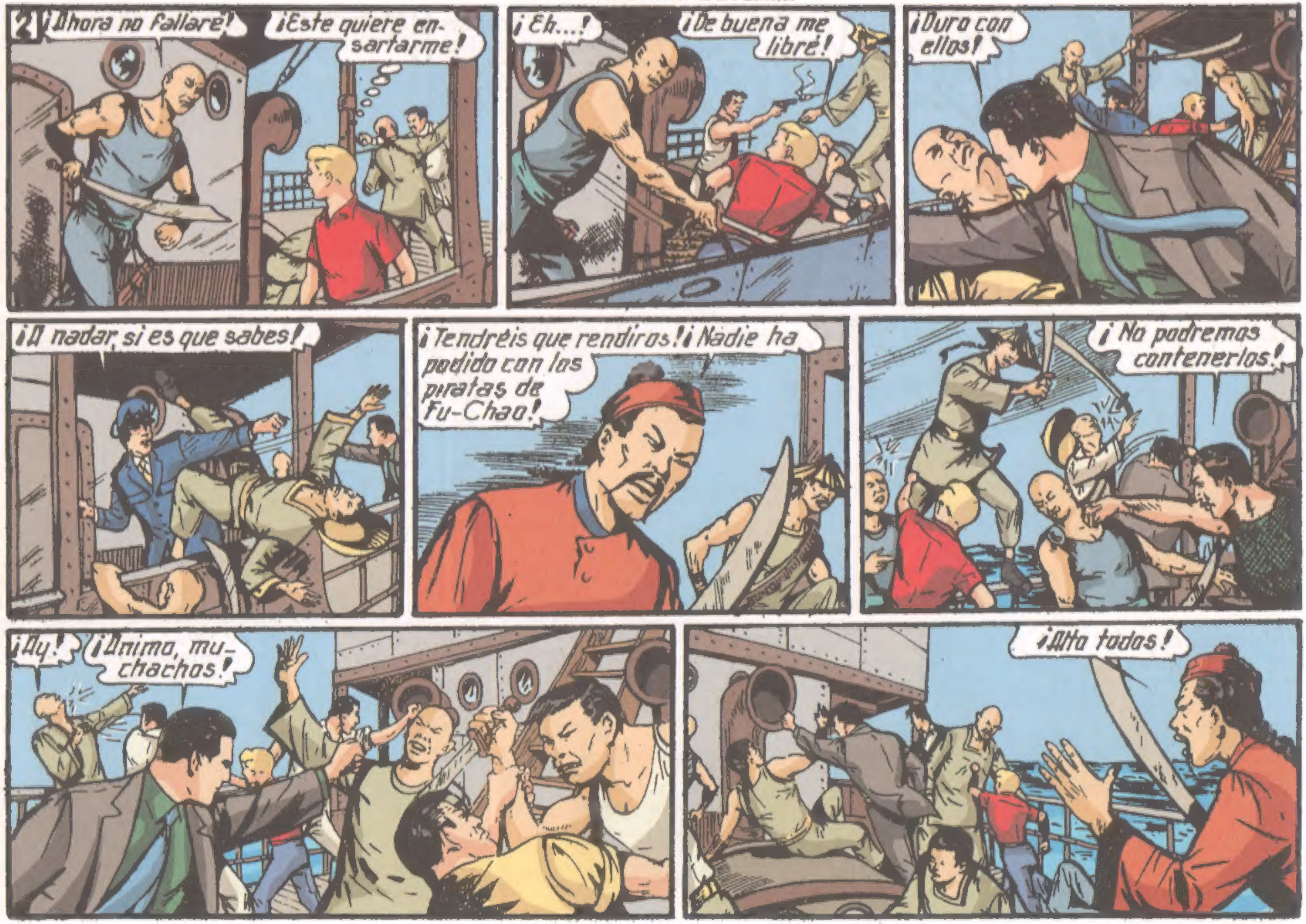
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

En el MAR de la CHINA
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

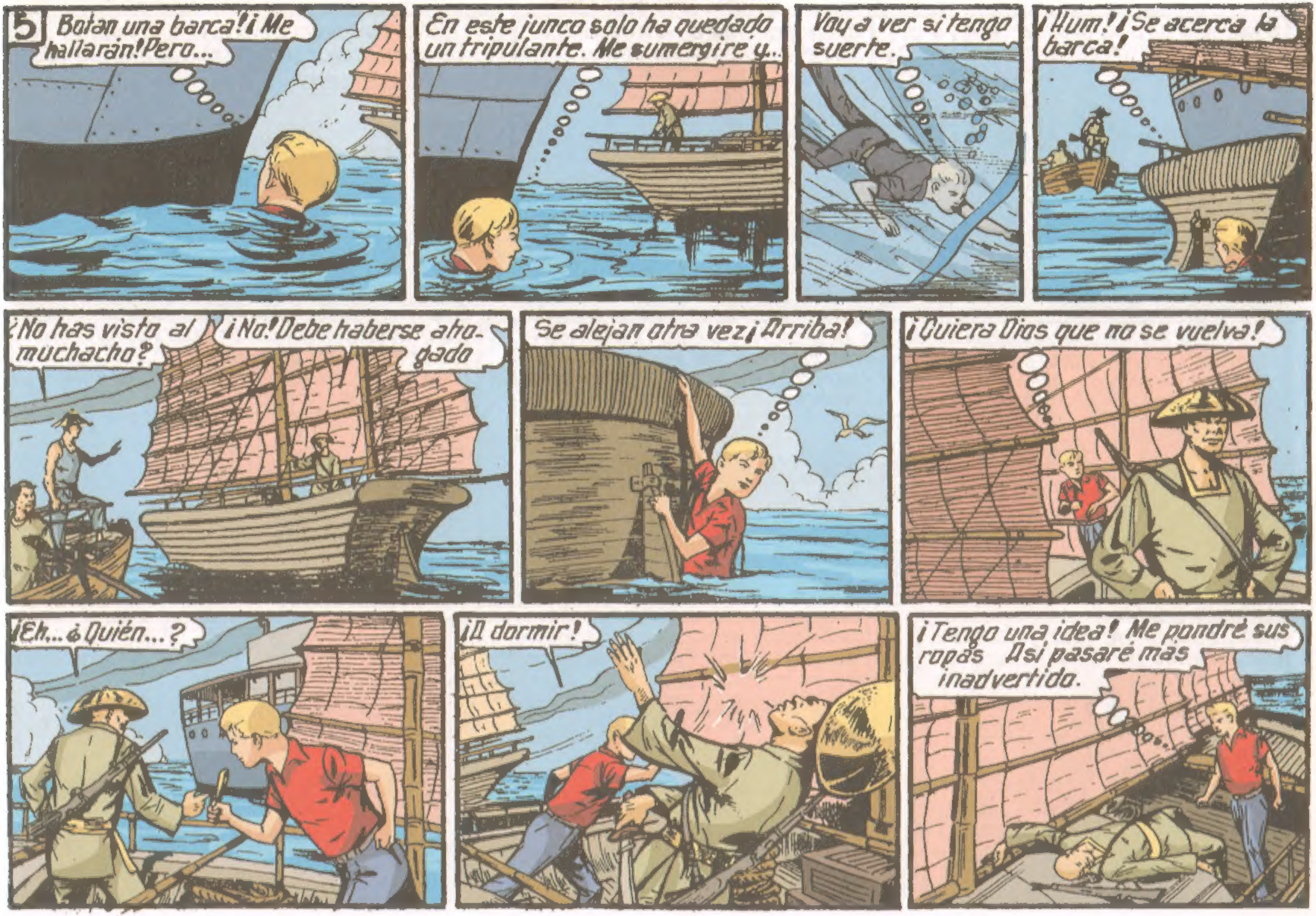


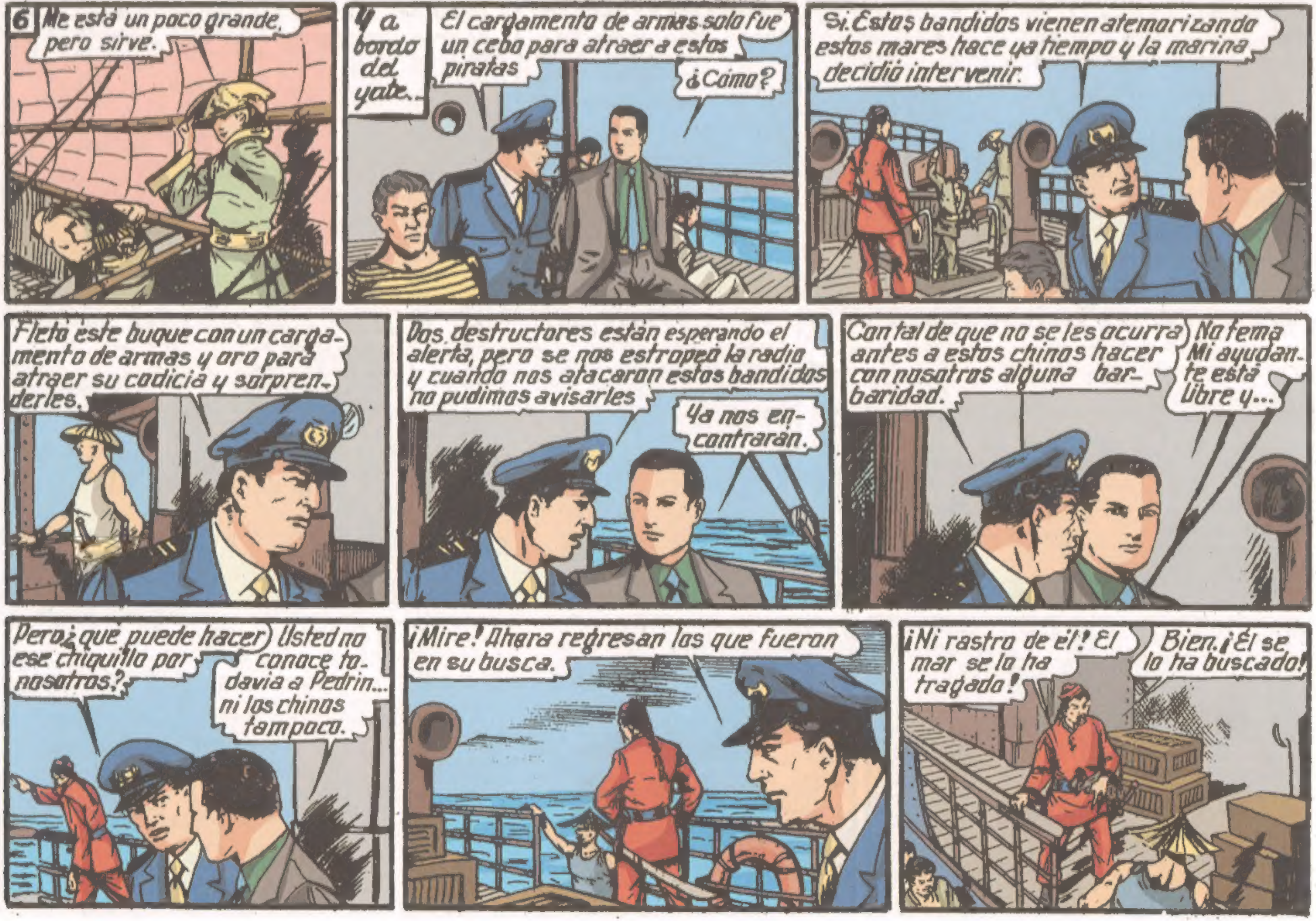
En el mar de la China
En un yate rumbo a Hong-Kong, en el que viajan Roberto Alcázar y Pedrín...
Esos dos juncos nos vienen siguiendo hace rato
Se separan. Creo que llevan malas intenciones.
¡Está claro! ¡Piensan atacarnos! ¡Todo el mundo a las armas!
¡Buena presa! ¡Preparad los ganchos de abordaje!
Y poco después...
¡A ellos!
¡Atrás!
¡Id tirando cuerdas y yo iré cortándolas!
¡...y otra!
¡Ahora verás, macoso!
¡Uf..., si me descuido!
¡Toma!


2
¡Ahora no fallaré!
¡Este quiere ensartarme!
¡Eh...!
¡De buena me libré!
¡Duro con ellos!
¡A nadar, si es que sabes!
¡Tendréis que rendiros! ¡Nadie ha podido con los piratas de Fu-Chao!
¡No podremos contenerlos!
¡Ay!
¡Ánimo, muchachos!
¡Alto todos!

3
No hagáis caso. Seguid luchando
No lograréis vencernos.
¡Mirad! ¡Vienen dos juncos más de refuerzo!
¡Zambomba! ¡Entre todos van a hacernos picadillo!
¡Nos seguiremos defendiendo!
¡No seais locos! ¡Rendios!
Si lo haceis, respetaremos vuestras vidas ¡De lo contrario os echaremos al mar a todos!
Lo mejor es obedecerles ¡Cese la lucha!
¡Caramba! ¡Ahora que le estaba tomando gusto..!
¡Eh, quieto, que han tocado alto el fuego!
¡Si, Basta ya!
¡Atadlos a todos!
¡Poco durará vuestra victoria!
¿Atamos también al chiquillo?
¡Si, a todos!

4
¡Aparta! ¡No me dejaré atar!
¡Uf!
¡Eh!
¡A él!
¡Bravo, Pedrín!
¡Al agua!
Por depronto, estoy a salvo, pero, ¿qué hago yo ahora?
¡Dos de vosotros botad una chalupa y buscadle!
Los demás, a la bodega. Subid el cargamento de armas a cubierta.
¡Eh! ¿Llevaba armas a bordo.
Ya le contaré. Ahora hemos de procurar ganar tiempo.
Haré la señal a los otros dos juncos
Bravo! Se han hecho dueños del yate. Esperaremos aquí órdenes del jefe.


5
¡Botan una barca! ¡Me hallarán! Pero...
En este junco solo ha quedado un tripulante. Me sumergiré y...
Voy a ver si tengo suerte.
¡Hum! ¡Se acerca la barca!
¿No has visto al muchacho?
¡No! Debe haberse ahogado
Se alejan otra vez ¡Arriba!
¡Quiera Dios que no se vuelva!
¡Eh... ¿Quién...?
¡A dormir!
¡Tengo una idea! Me pondré sus ropas Asi pasaré más inadvertido.


6
Me está un poco grande, pero sirve.
Y a bordo del yate...
El cargamento de armas solo fue un cebo para atraer a estos piratas
¿Cómo?
Sí. Estos bandidos vienen atemorizando estos mares hace ya tiempo y la marina decidió intervenir.
Fletó este buque con un cargamento de armas y oro para atraer su codicia y sorprenderles.
Dos destructores están esperando el alerta, pero se nos estropeó la radio y cuando nos atacaron estos bandidos no pudimos avisarles
Ya nos encontrarán.
Con tal de que no se les ocurra antes a estos chinos hacer con nosotros alguna barbaridad.
No tema Mi ayudante está libre y...
Pero ¿qué puede hacer ese chiquillo por nosotros?
Usted no conoce todavía a Pedrín... ni los chinos tampoco.
¡Mire! Ahora regresan los que fueron en su busca.
¡Ni rastro de él! ¡El mar se lo ha tragado!
Bien. ¡Él se lo ha buscado!

7
¿Se ha ahogado?
No lo creo. Se habrá escondido en cualquier parte.
Bien, capitán. Tengo que preguntarle algo.
¿No tiene ya las armas? ¿Qué más quiere?
No se haga el inocente. Sé que lleva oro a bordo. ¿Dónde lo esconde?
No sé de qué me está hablando.
No conseguirá nada callando. Lo haremos hablar.
Prepara un hornillo, Mao. Le haremos unas caricias a nuestro amigo el capitán.
¡Malvado!
Mientras, Pedrín...
¡He de libertar a Roberto!
Ya estoy arriba. Por aquí no se ve a nadie. Estarán en la proa.
Sí. Y en el pasillo hay un chino. Pasaré ante él, haciendo el idem.
¡Eh, tú! ¿Quién eres?
Yo, sel chinito Li-Pong.

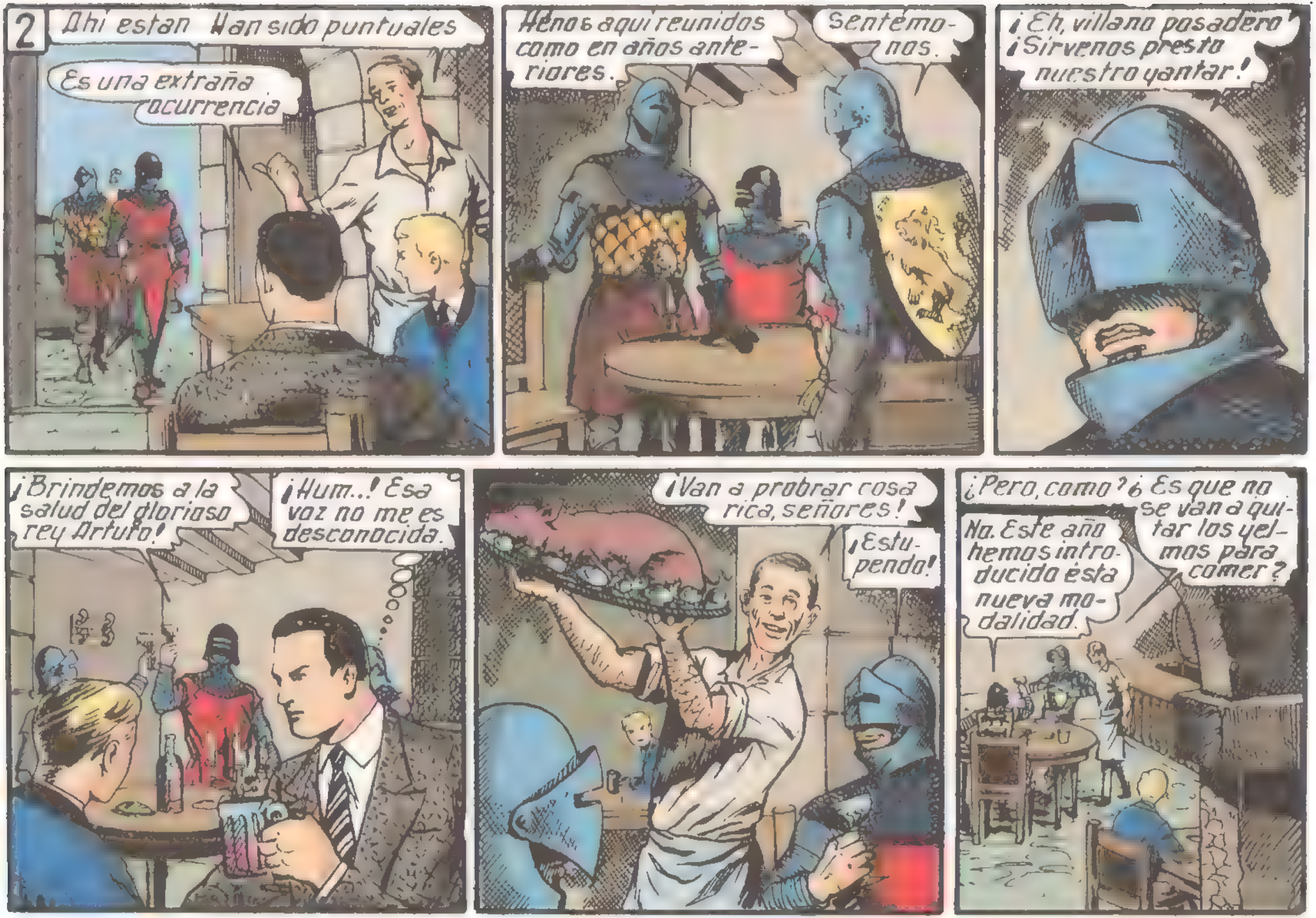
8
¡Eres un blanco! ¡Date preso!
¡Se descubrió el pastel!
¡Pero tú eres el que saldrá perdiendo!
¡Oh!
¡Ya vas arreglado!
¡UF!
¡Van a torturar al capitán!
¡Adelante, Mao!
De pronto...
¡UF!
¡Esta es otra de Pedrín!
¡Vino de allá!
¡Debe ser el chiquillo! ¡Buscadle!
¡Quizás esté en la cubierta superior!
¡He de darme prisa!
¡Que no quede nada por registrar!

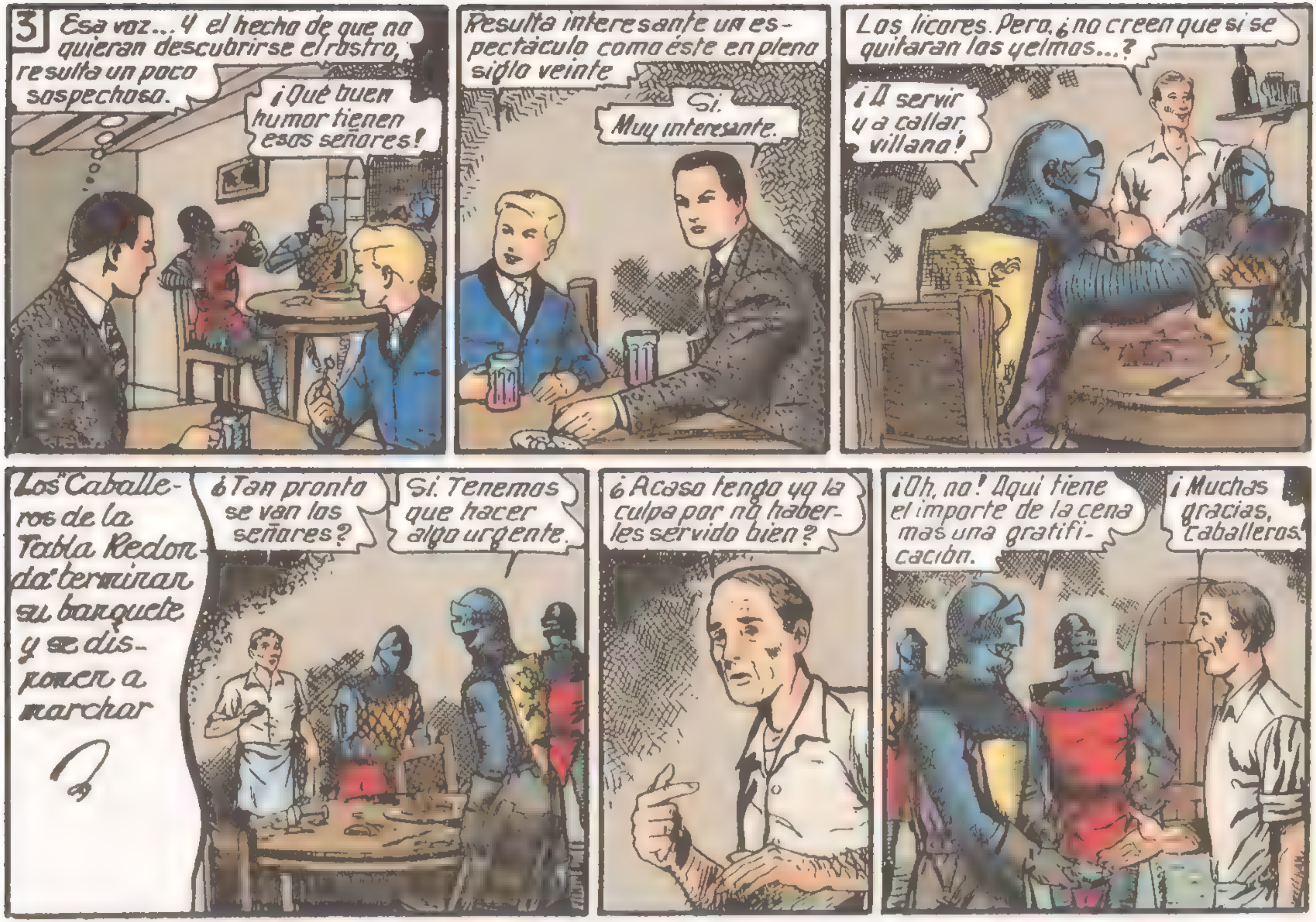
9
Los señoles van a sel des-atados enseguida.
¡Bravo, Pedrín!
¡Tenía razón! ¡No se ahogó!
¡Eh, tú, ¿qué haces ahí?
¡Atiza!
¡Es el chiquillo! ¡Todos aquí!
¡A ellos!
¡Corta las cuerdas a los demás, mientras les hacemos frente!
¡No tanta prisa!
Vamos, muchachos! ¡A calentar los músculos!
¡Oh!
¡Pegad de firme!
¡A la orden!
¡Te voy a partir por la mitad!
OOOOoo
¡Quieto!

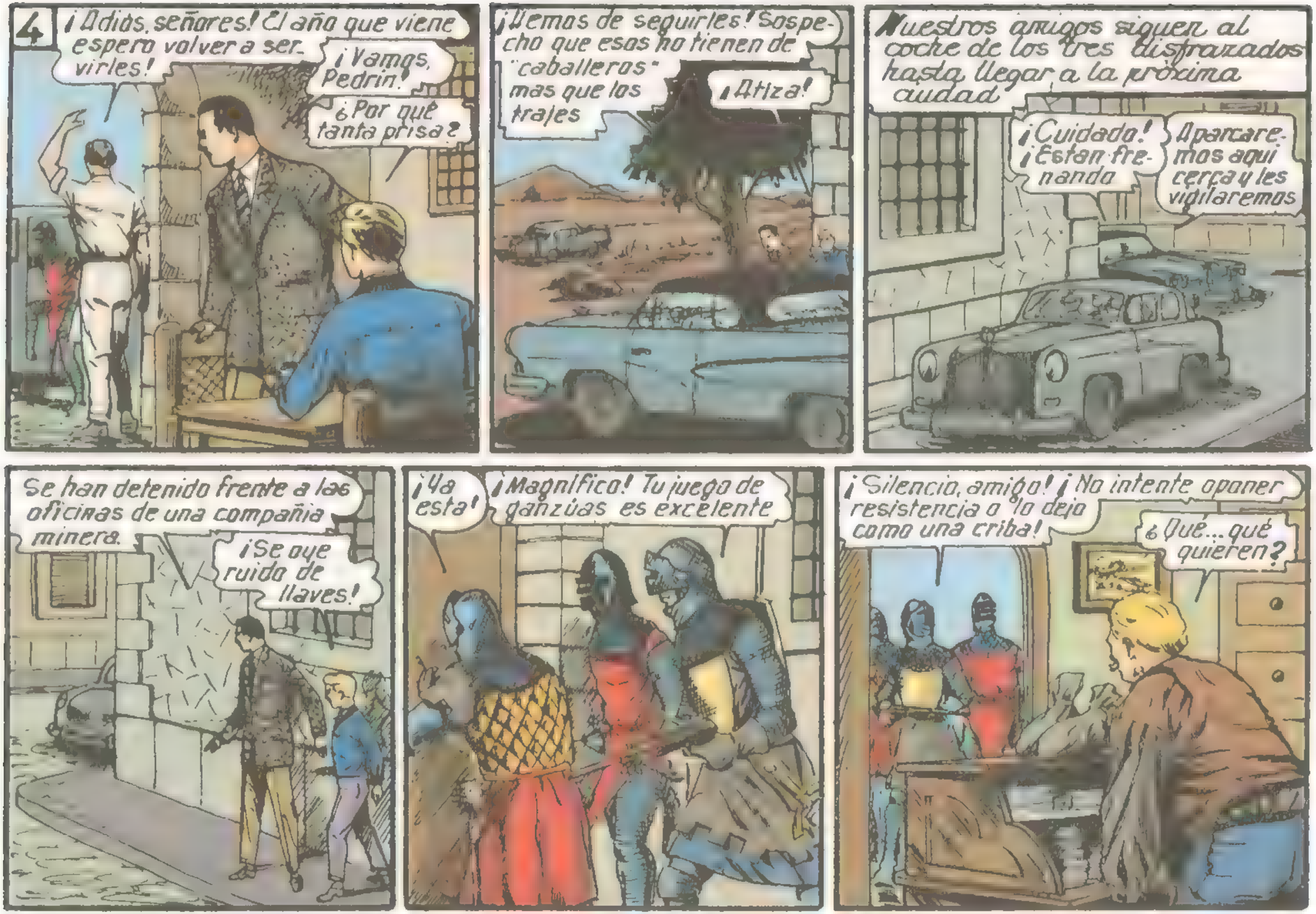
10
¡Acabad con ellos de una vez!
Difícil lo veo. ¡Otro que hinca el pico!
¡Esto se pone feo! Haré la señal para que acudan los otros juncos.
¡Vas a ver la "señal" que te haré yo a ti!
¡Si te llego a dar por el filo, te parto en dos!
¡Ay!
Y en aquel momento...
¡Un cañonazo! ¡Llevan artillería! ¡Estamos perdidos!
¡Nada de eso! ¡Son los destructores! ¡Mirad!
¡Olé!
El pánico cunde entre los piratas y...
¡A los juncas!
¡Huyamos!
¡Dejadles! ¡No tienen escape posible!
¡Tú quédate aquí! No hace falta que te des el remojón.
Poco después, todos los piratas eran apresados y llevados a uno de los destructores
Gracias por su valiosa colaboración
De nada "señal". A sus órdenes.
FIN

LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1,50

LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA
Roberto Alcazar y Pedrin, se dirigen en su automovil hacia una ciudad minera situada al norte de Inglaterra.
¿Qué te parece si antes de llegar a la ciudad tomásemos un aperitivo en aquella posada?
¡Estupendo!
Esto parece un meson de la época de Maricasta-ña.
Tráiganos dos cervezas y algo para ir "picando"
Bien señor
¿A quién va a servir en esa mesa?
A los "Caballeros de la Tabla Redonda"
¿Qué?
Son tres señores que todos los años se reunen para vivir durante unas horas al estilo de la edad media.

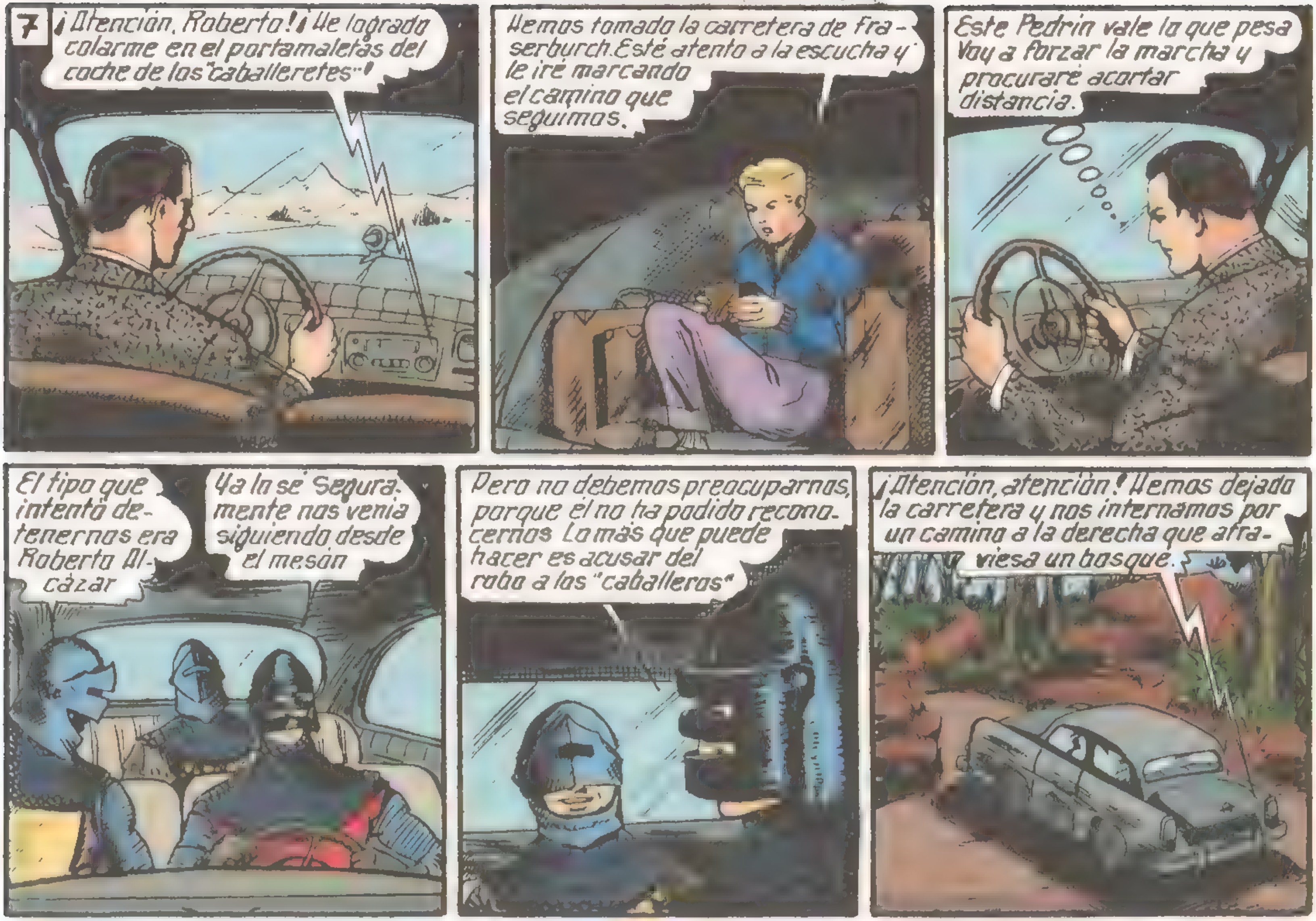

2
Ahí están. Han sido puntuales
Es una extraña ocurrencia
Henos aquí reunidos como en años anteriores.
Sentémonos.
¡Eh, villano posadero! ¡Sírvenos presto nuestro yantar!
¡Brindemos a la salud del glorioso rey Arturo!
¡Hum...! Esa voz no me es desconocida.
¡Van a probrar cosa rica, señores!
¡Estupendo!
¡Pero, como? ¿Es que no se van a quitar los yelmos para comer?
No. Este año hemos introducido ésta nueva modalidad.

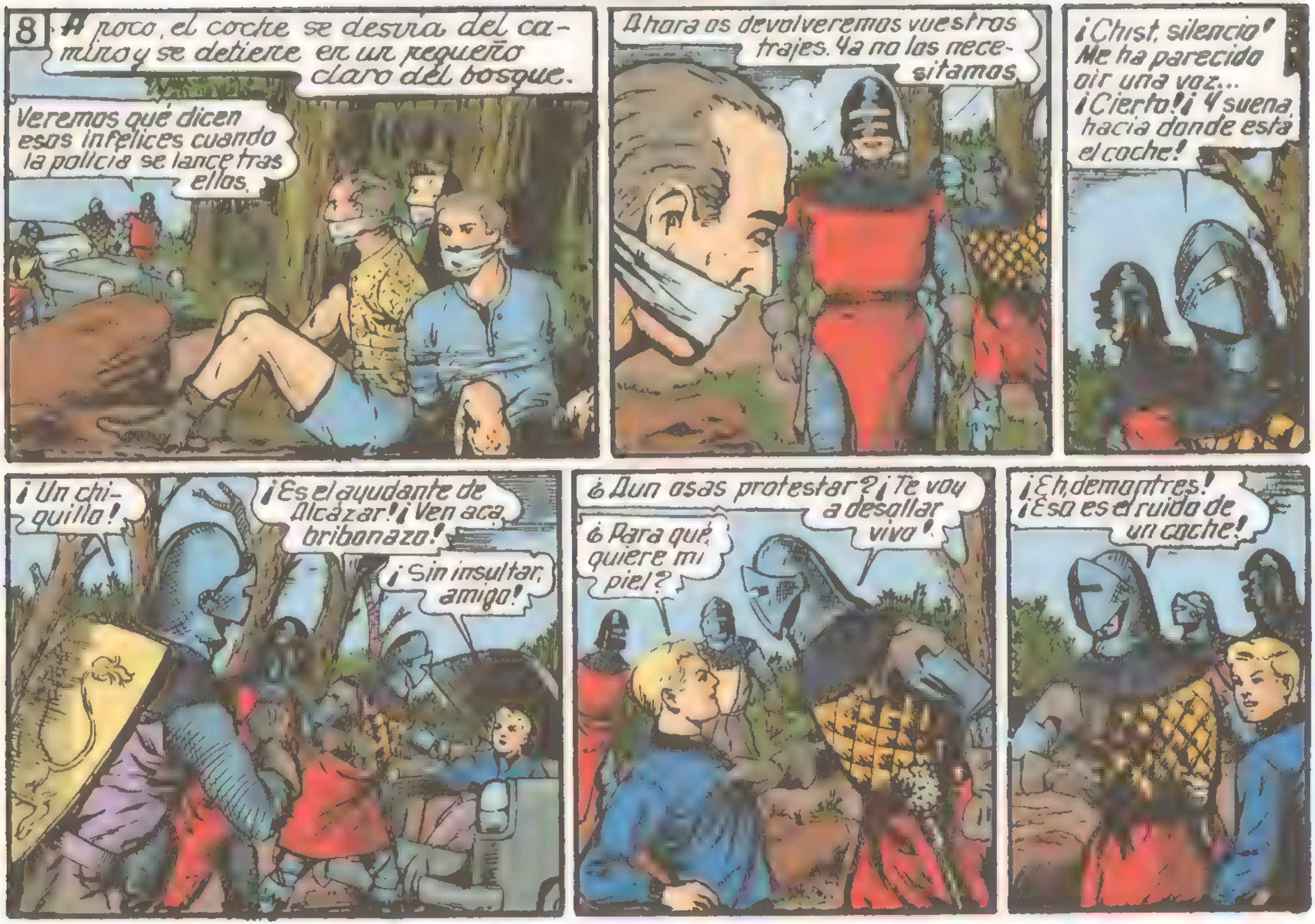

3
Esa voz... Y el hecho de que no quieran descubrirse el rostro, resulta un poco sospechoso.
¡Qué buen humor tienen esos señores!
Resulta interesante un espectáculo como éste en pleno siglo veinte
Sí. Muy interesante.
Los licores. Pero, ¿no creen que si se quitaran los yelmos...?
¡A servir y a callar, villana!
Los "Caballeros de la Tabla Redonda" terminan su banquete y se disponen a marchar
¿Tan pronto se van los señores?
Sí. Tenemos que hacer algo urgente.
¿Acaso tengo yo la culpa por no haberles servido bien?
¡Oh, no! Aquí tiene el importe de la cena más una gratificación.
¡Muchas gracias, caballeros!


4
¡Adios, señores! El año que viene espero volver a servirles!
¡Vamos, Pedrin!
¿Por qué tanta prisa?
¡Hemos de seguirles! Sospecho que esos no tienen de "caballeros" mas que los trajes
¡Atiza!
Nuestros amigos siguen al coche de los tres disfrazados hasta llegar a la próxima ciudad
¡Cuidado! ¡Estan frenando
Aparcaremos aqui cerca y les vigilaremos
Se han detenido frente a las oficinas de una compañía minera.
¡Se oye ruido de llaves!
¡Ya está!
¡Magnifico! Tu juego de ganzúas es excelente
¡Silencio, amigo! ¡No intente oponer resistencia o lo dejo como una criba!
¿Qué... qué quieren?

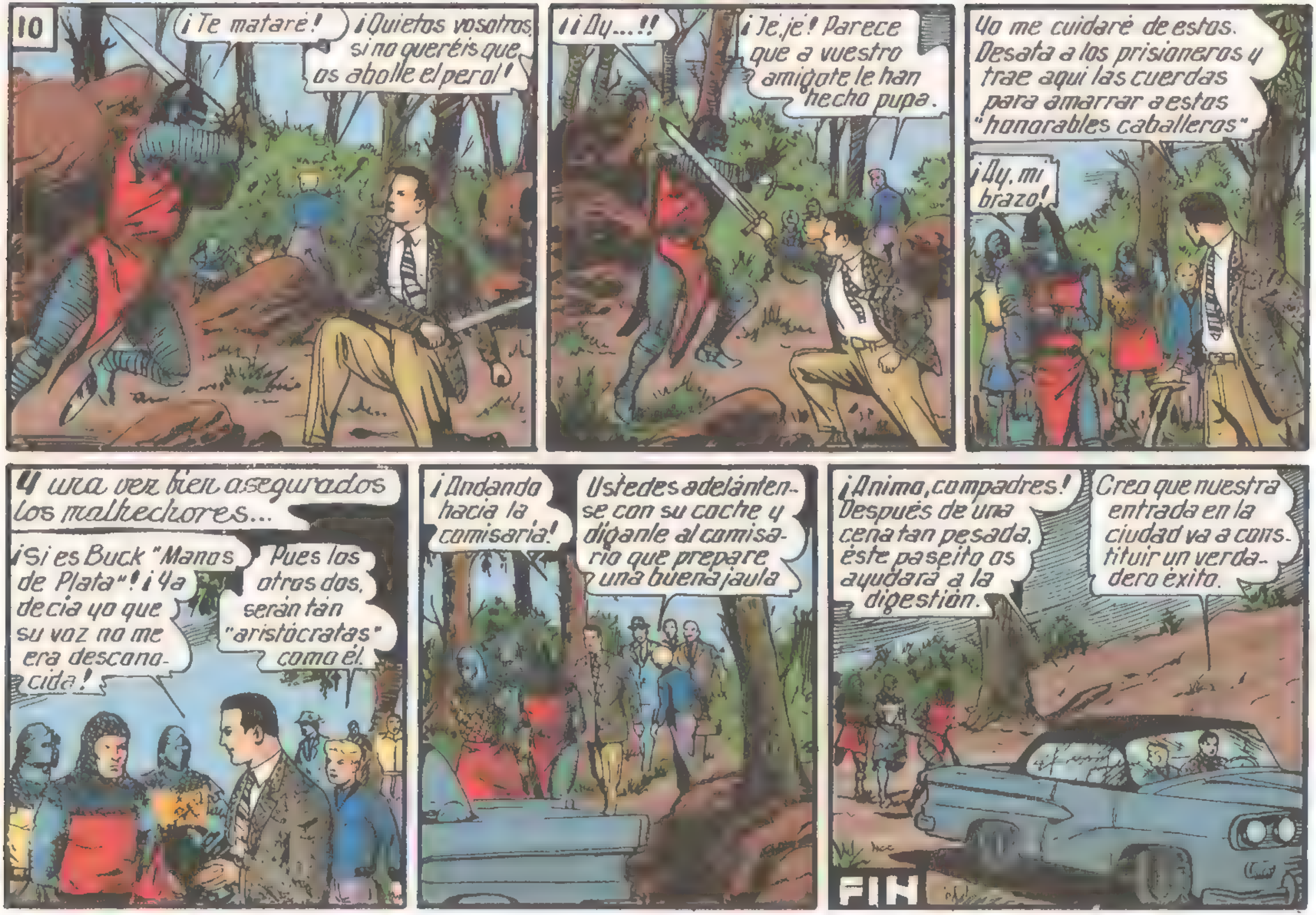
5
Las diez mil libras que hay en caja, importe de los sueldos que han de pagar mañana.
Se equivocan. No existe tal dinero
¡No intentes engañarnos, idiota! ¡Vamos, deprisa!
Está bien..
¡Esto es lo que tengo yo para vosotros, bandidos!
Conque sí, ¿eh? ¡Tú lo has querido!
¡Tomad el dinero y larguémonos!
¡Han sonado disparos! ¡Quédate aquí! ¡Voy a ver lo que ocurre!
¿Y me he de quedar yo sin ver la fiesta? ¡No hay derecho!
¡Arriba las manos! ¡Dispararé sobre el primero que se mueva!

6
¡Tu no harás nada, entremetido!
¡Bravo!
¡Ya tengo el dinero! ¡Salgamos cuanto antes de aquí!
¡Uf... mi cabeza!
A mí me dieron en el hombro. No siento la herida, si no la perdida del dinero
¡Avise usted a la policía! ¡Yo intentaré dar alcance a los ladrones!
De acuerdo, señor. ¡Y que tenga suerte!
Mas cuando Roberto sale a la calle, no encuentra rastro de los ladrones ni de Pedrín
¿Donde se habrá metido éste chico? Sospecho que ha debido seguir a esos granujas.
¡La radio abierta y conectada a la longitud de onda de su emisor! ¡Este Pedrín sabe hacer bien las cosas!


7
¡Atención, Roberto! ¡He logrado colarme en el portamaletas del coche de los "caballeretes"!
Hemos tomado la carretera de Fraserburch. Esté atento a la escucha y le iré marcando el camino que seguimos.
Este Pedrín vale lo que pesa. Voy a forzar la marcha y procuraré acortar distancia.
El tipo que intentó detenernos era Roberto Alcázar
Ya lo sé. Seguramente nos venía siguiendo desde el mesón
Pero no debemos preocuparnos, porque él no ha podido reconocernos. Lo más que puede hacer es acusar del robo a los "caballeros"
¡Atención, atención! Hemos dejado la carretera y nos internamos por un camino a la derecha que atraviesa un bosque.

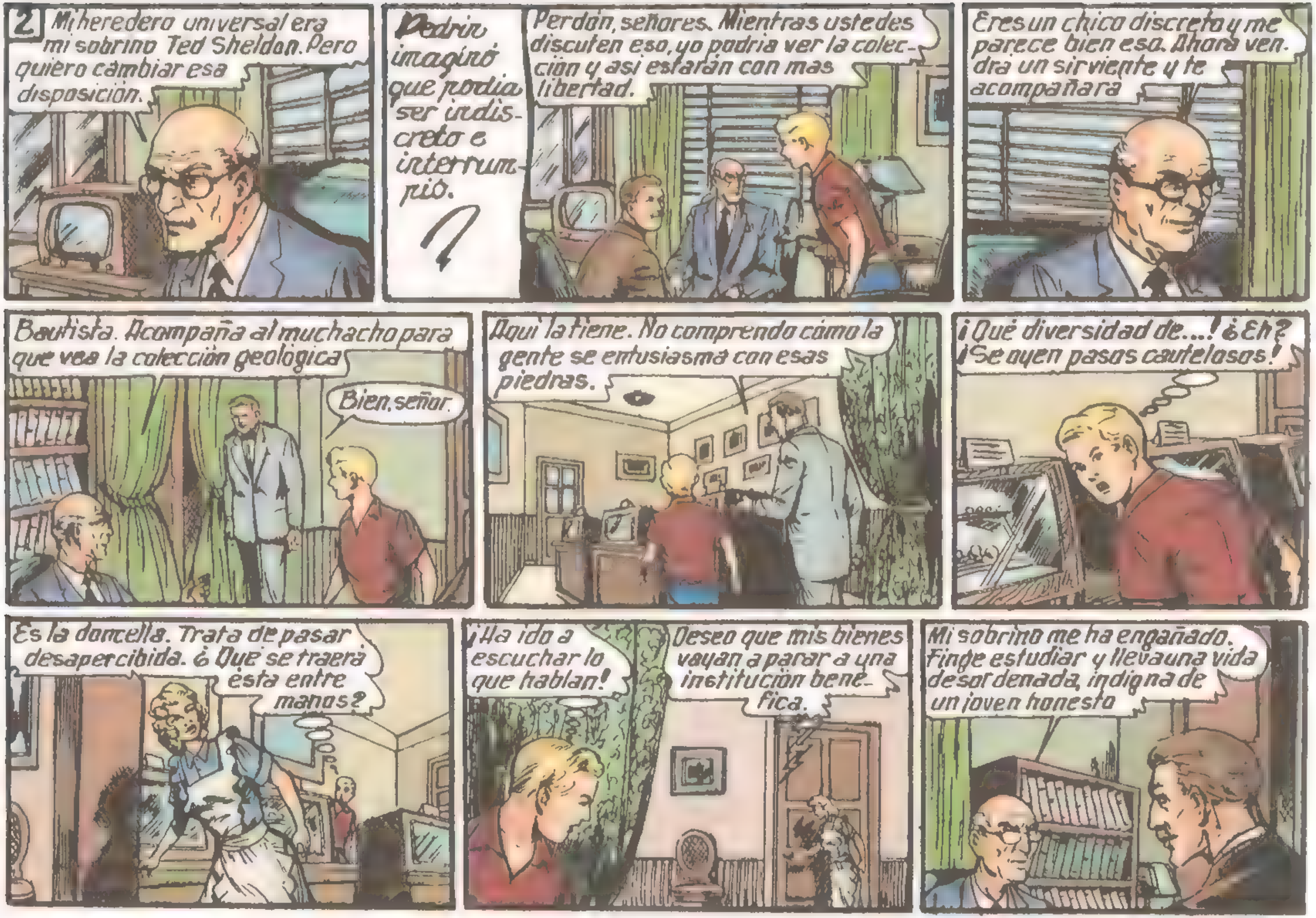

8
A poco, el coche se desvía del camino y se detiene en un pequeño claro del bosque.
Veremos qué dicen esos infelices cuando la policía se lance tras ellos.
Ahora os devolveremos vuestros trajes. Ya no los necesitamos.
¡Chist, silencio! Me ha parecido oir una voz... ¡Cierto! ¡Y suena hacia donde está el coche!
¡Un chiquillo!
¡Es el ayudante de Alcázar! ¡Ven acá, bribonazo!
¡Sin insultar, amigo!
¿Aun osas protestar? ¡Te voy a desollar vivo!
¿Para qué quiere mi piel?
¡Eh, demontres! ¡Eso es el ruido de un coche!

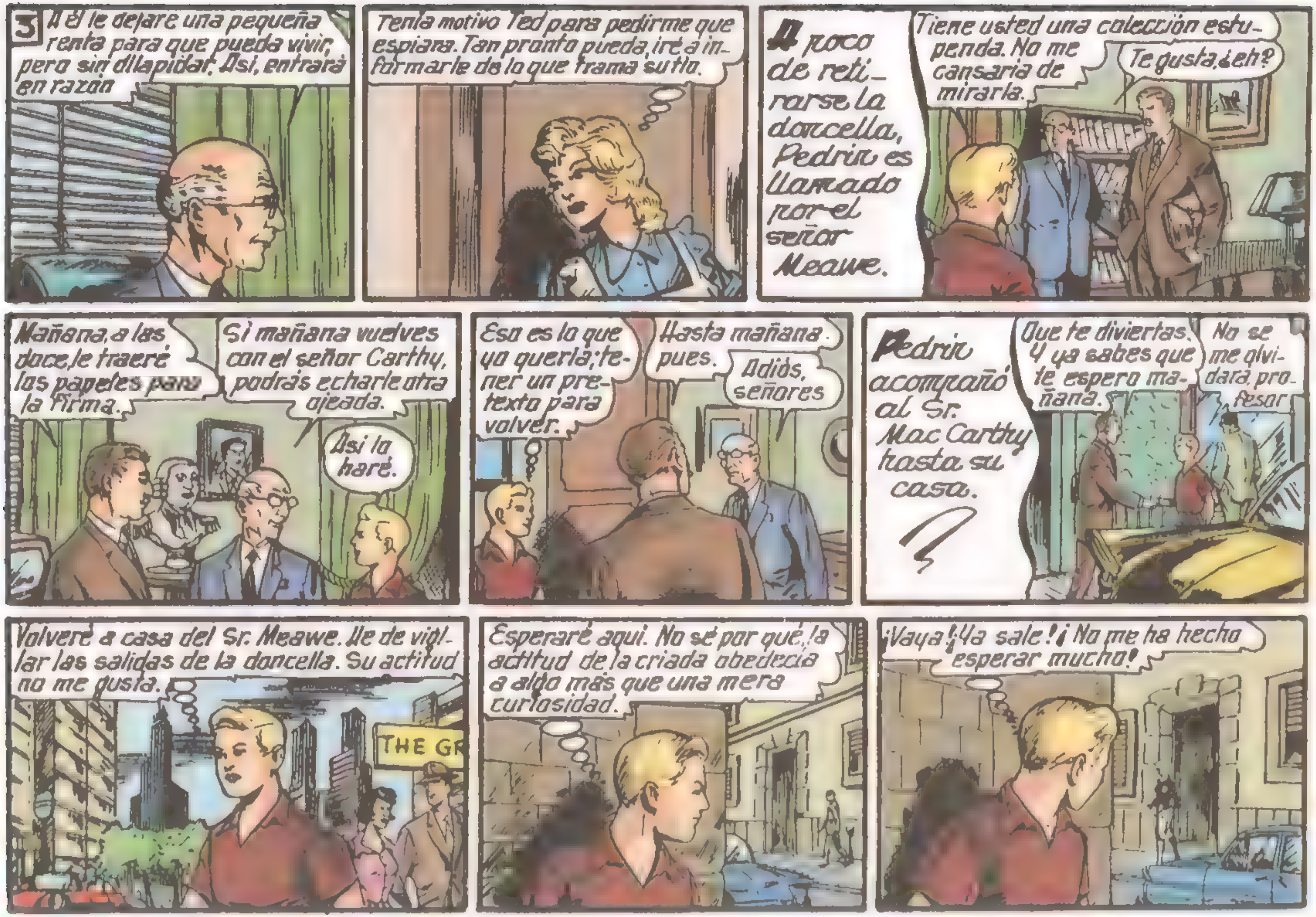
9
¡Quietos ahí, bandidos!
¡Es el detective!
¡Todos contra él!
Aprovechando el estupor de los malhechores, Pedrín se apodera del arma de uno de ellos.
¡Esta vez acabaremos contigo!
¡A freír espárragos, granuja!
¡Suelta tú esa espada, truhán!
¡Escapaste, pero...!
¡Oh...!
¡... ahora no hay quien te salve!
¡Pare eso al vuelo!
¡Toma! ¡Por vida de...! ¡Esto es ya demasiado!
¡Oh...!
¡Ajá! Parece que se ha despejado el horizonte.

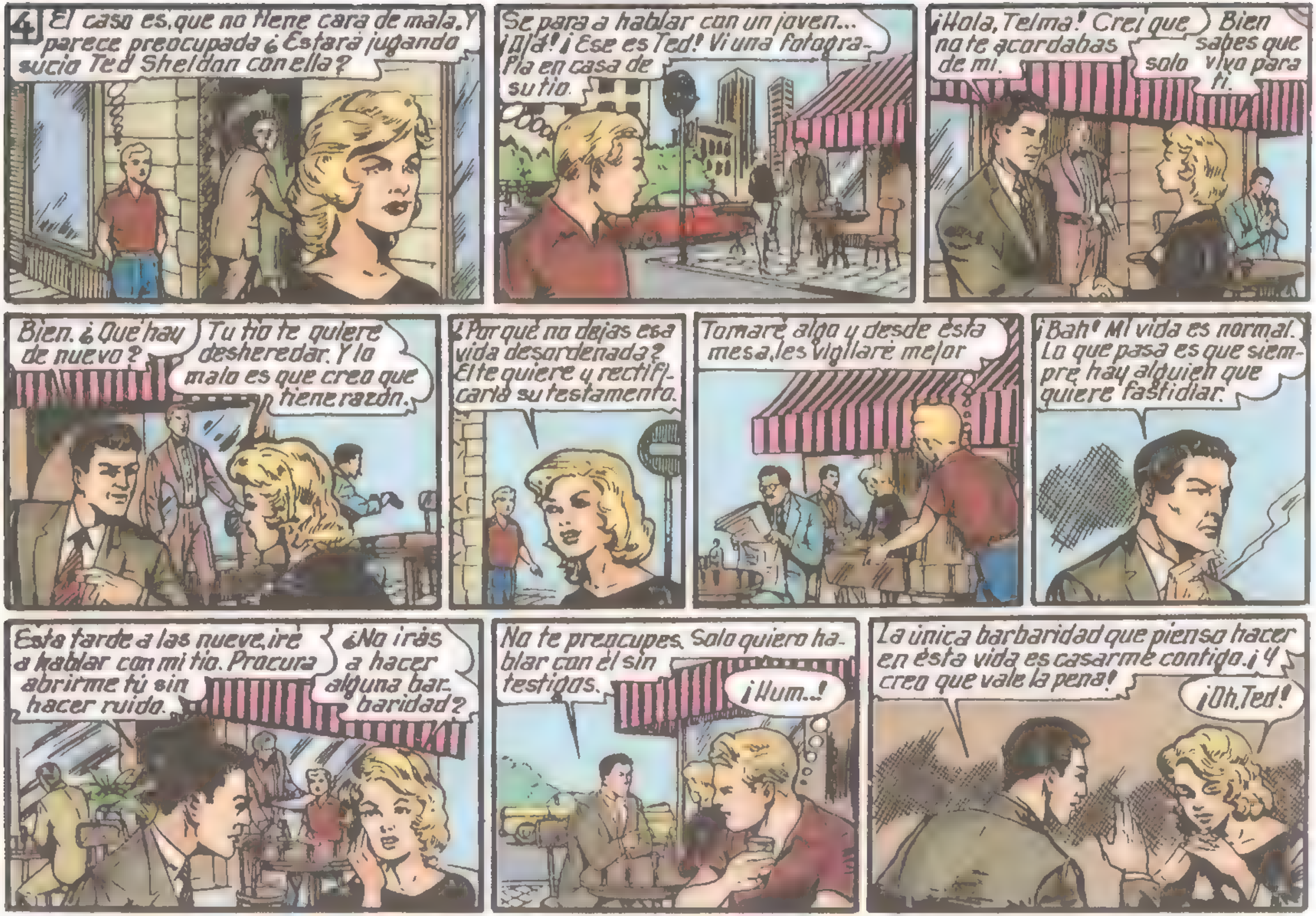

10
¡Te mataré!
¡Quietos vosotros, si no queréis que os abolle el perol!
¡¡Ay...!!
¡Je, je! Parece que a vuestro amigote le han hecho pupa.
Yo me cuidaré de estos. Desata a los prisioneros y trae aquí las cuerdas para amarrar a estos "honorables caballeros"
¡Ay, mi brazo!
Y una vez bien asegurados los malhechores...
¡Si es Buck "Manos de Plata"! ¡Ya decía yo que su voz no me era desconocida!
Pues los otros dos, serán tan "aristócratas" como él.
¡Andando hacia la comisaría!
Ustedes adelántense con su coche y díganle al comisario que prepare una buena jaula
¡Ánimo, compadres! Después de una cena tan pesada, éste paseíto os ayudará a la digestión.
Creo que nuestra entrada en la ciudad va a constituir un verdadero éxito.
FIN

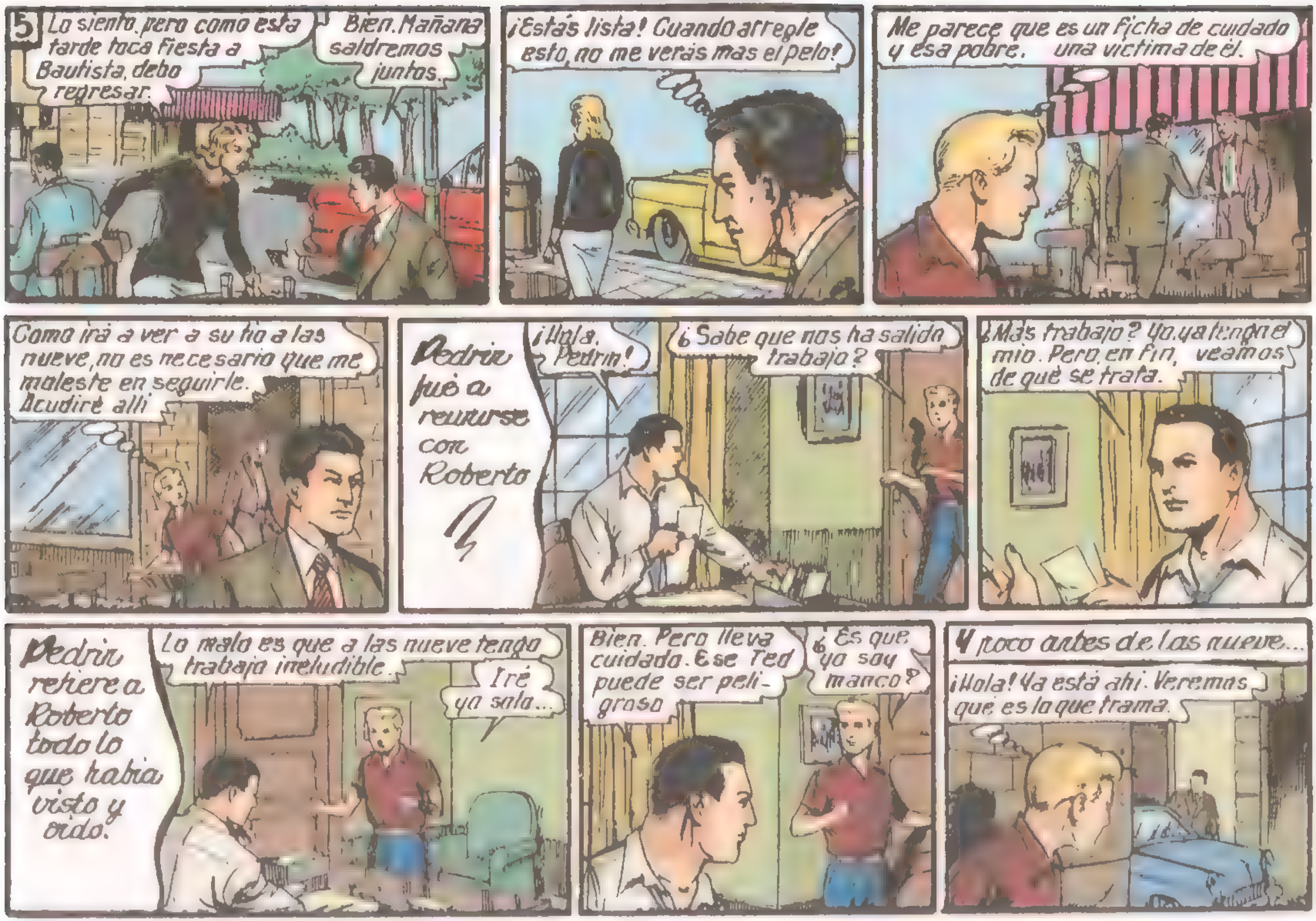
EL MALVADO HEREDERO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50
UNA AVENTURA COMPLETA

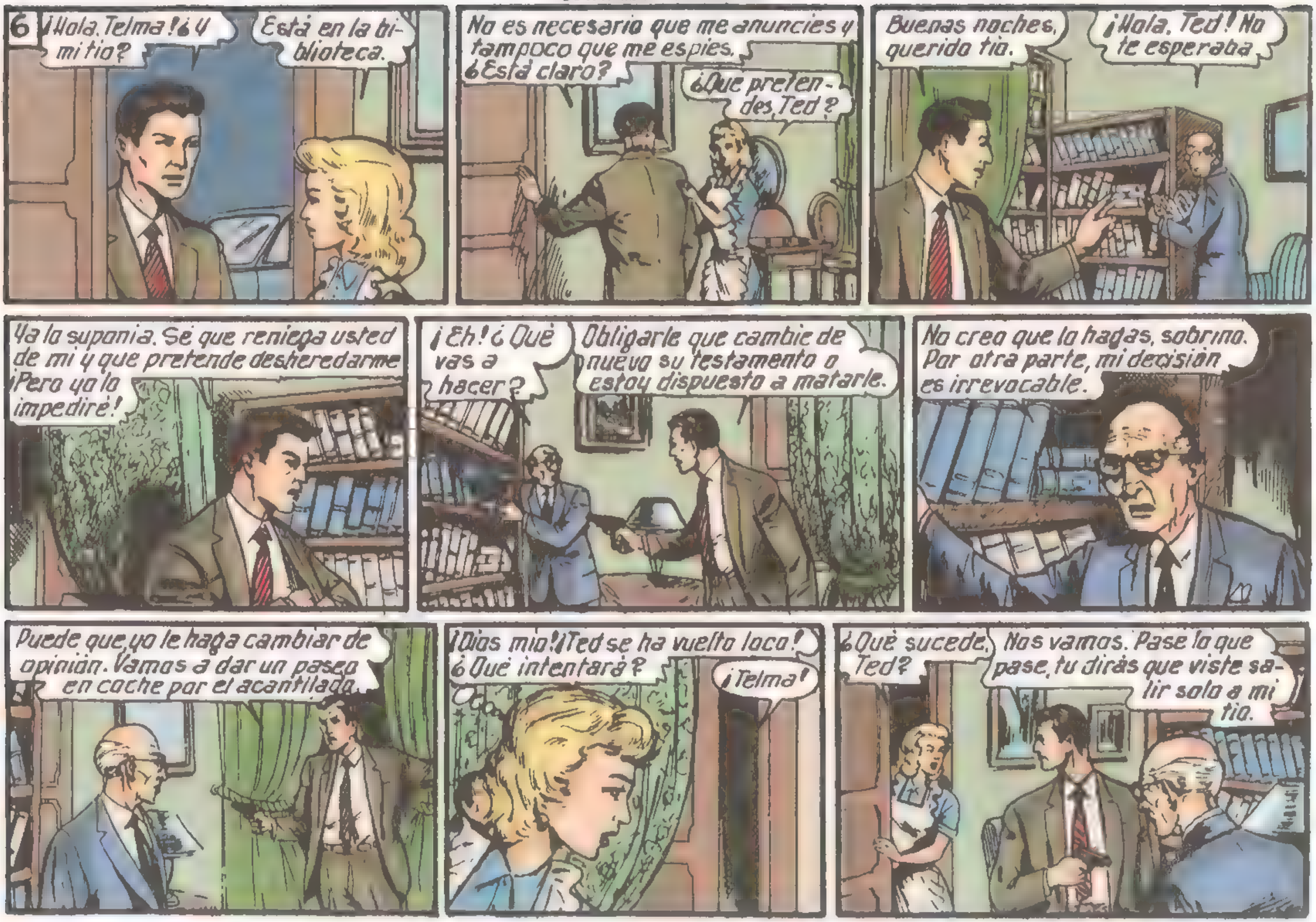
El MALVADO HEREDERO
Roberto Alcázar se encuentra en Estados Unidos por motivos profesionales y Pedrín, de vacaciones, le acompaña.
Mientras usted despacha sus asuntos, yo me voy a saludar al profesor Mac Carthy.
De acuerdo.
Y poco después...
Estimado profesor...
¡Si es mi amiguito español el simpático Pedrín!
Llegas a tiempo, porque voy a casa del señor Meawe. Así que me acompañarás y me ayudarás.
Encantado.
De paso, verás algo interesante: una colección del señor Meawe.
Pedrín y el profesor llegan a casa del anciano millonario señor Meawe
El notario Mac Carthy y un amigo.
Pasen y tomen asiento.
Mi amigo es el joven español Pedrín, que me ayudará hoy por que tengo a mi pasante fuera.
Y si no es molestia, quisiera que le mostrase su colección geológica.
Primero, trabajemos un rato y luego podrá ver tranquilamente mi colección.
Bien. ¿De qué se trata?

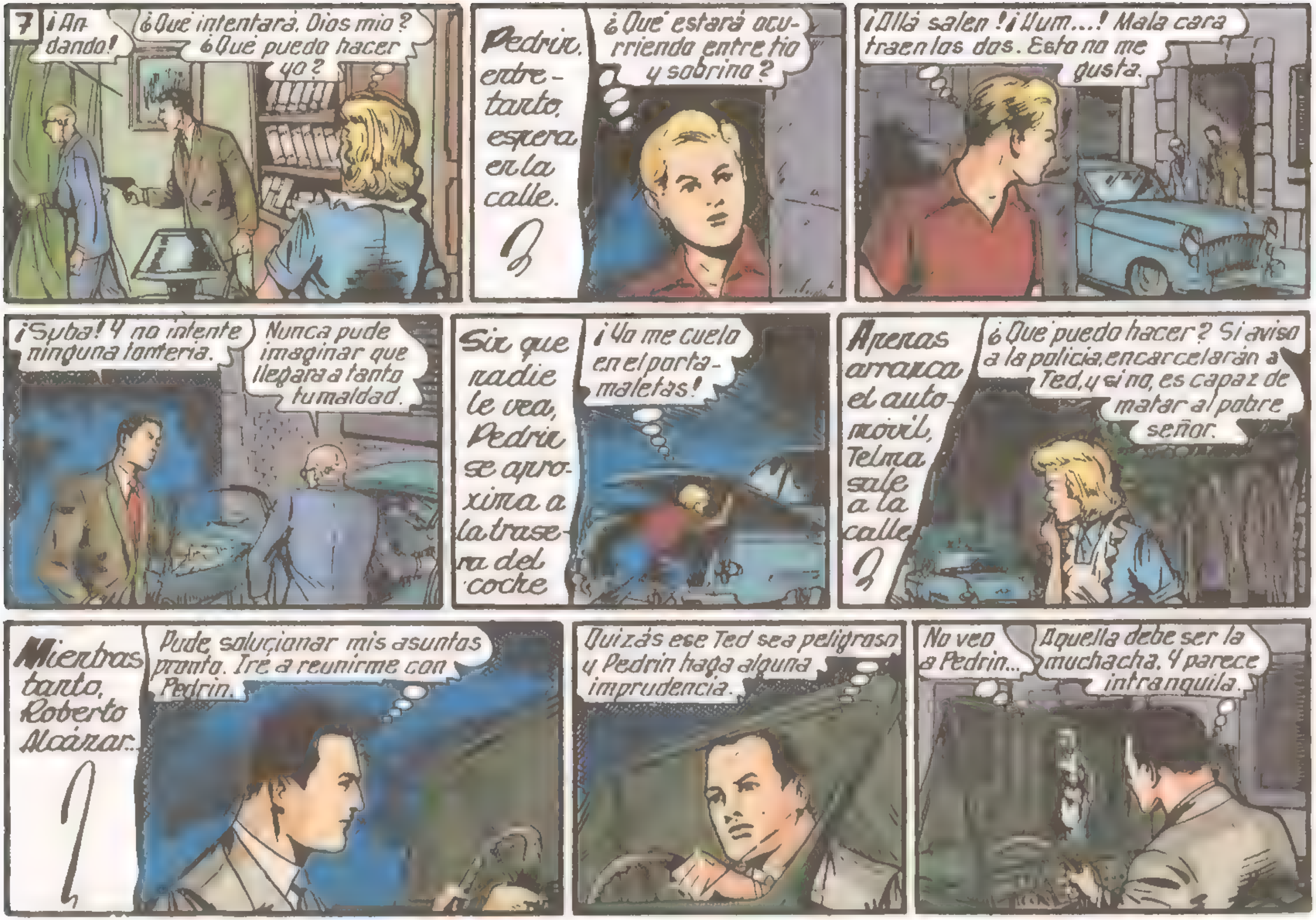

2
Mi heredero universal era mi sobrino Ted Sheldon. Pero quiero cambiar esa disposición.
Pedrín imaginó que podía ser indiscreto e interrumpió.
Perdón, señores. Mientras ustedes discuten eso, yo podría ver la colección y así estarán con mas libertad.
Eres un chico discreto y me parece bien eso. Ahora vendrá un sirviente y te acompañará
Bautista. Acompaña al muchacho para que vea la colección geológica
Bien, señor.
Aquí la tiene. No comprendo cómo la gente se entusiasma con esas piedras.
¡Qué diversidad de...! ¿Eh? ¡Se oyen pasos cautelosos!
Es la doncella. Trata de pasar desapercibida. ¿Qué se traerá ésta entre manos?
¡Ha ido a escuchar lo que hablan!
Deseo que mis bienes vayan a parar a una institución benéfica.
Mi sobrino me ha engañado. Finge estudiar y lleva una vida desordenada, indigna de un joven honesto

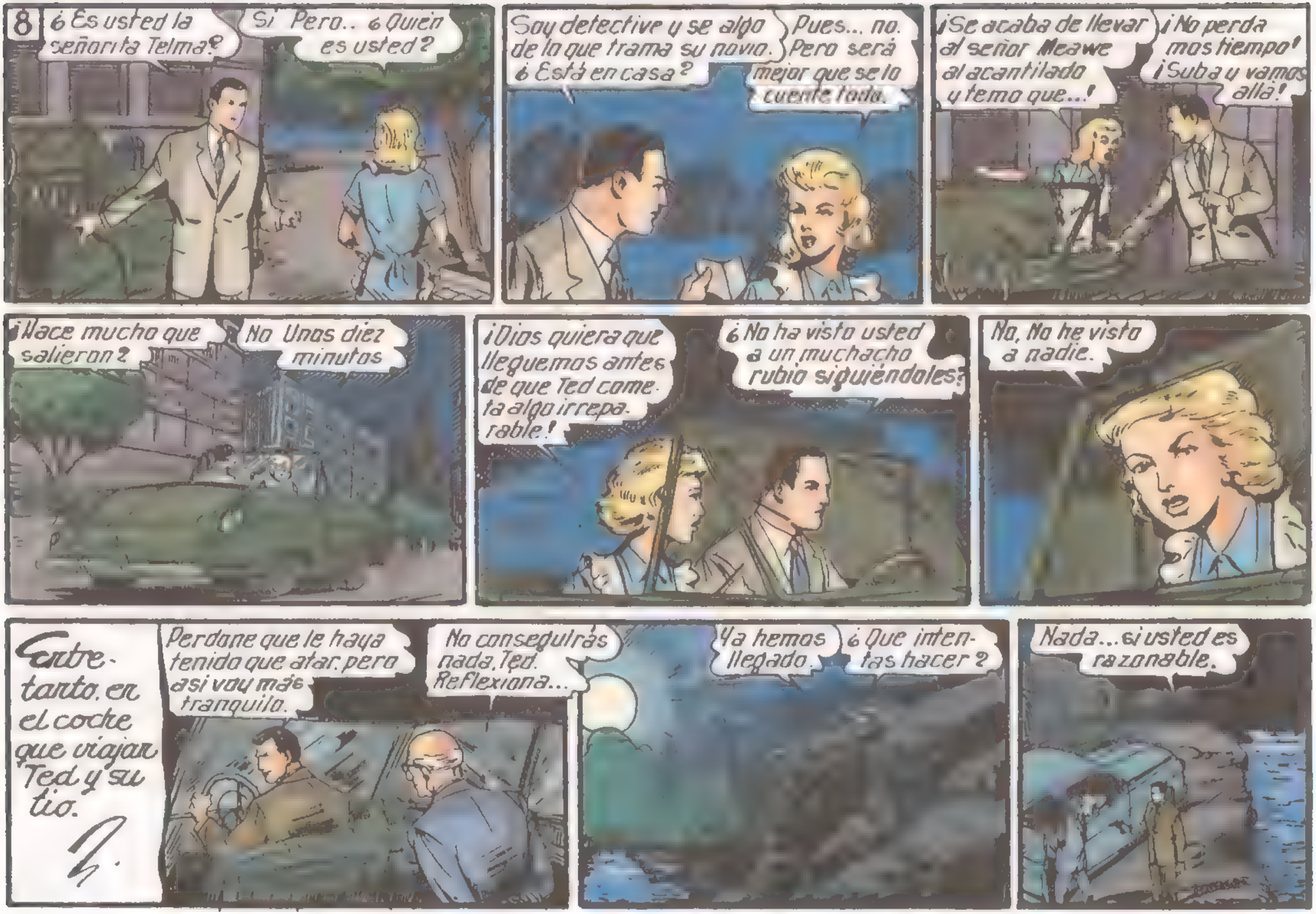

3
A él le dejaré una pequeña renta para que pueda vivir, pero sin dilapidar. Así, entrará en razón
Tenía motivo Ted para pedirme que espiara. Tan pronto pueda, iré a informarle de lo que trama su tío.
Al poco de retirarse la doncella, Pedrín es llamado por el señor Meawe.
Tiene usted una colección estupenda. No me cansaría de mirarla.
Te gusta, ¿eh?
Mañana, a las doce, le traeré los papeles para la firma.
Si mañana vuelves con el señor Carthy, podrás echarle otra ojeada.
Así lo haré.
Esa es lo que ya quería; tener un pretexto para volver.
Hasta mañana, pues.
Adiós, señores
Pedrín acompañó al Sr. Mac Carthy hasta su casa.
Que te diviertas. Y ya sabes que te espero mañana.
No se me olvidará, profesor
Volveré a casa del Sr. Meawe. He de vigilar las salidas de la doncella. Su actitud no me gusta.
THE GR
Esperaré aquí. No sé por qué, la actitud de la criada obedecía a algo más que una mera curiosidad.
¡Vaya! ¡Ya sale! ¡No me ha hecho esperar mucho!


4
El caso es, que no tiene cara de mala. Y parece preocupada ¿Estará jugando sucio Ted Sheldon con ella?
Se para a hablar con un joven... ¡Ajá! ¡Ese es Ted! Vi una fotografía en casa de su tío.
¡Hola, Telma! Creí que no te acordabas de mí.
Bien sabes que solo vivo para ti.
Bien. ¿Qué hay de nuevo?
Tu tío te quiere desheredar. Y lo malo es que creo que tiene razón.
¿Por qué no dejas esa vida desordenada? El te quiere y rectificaría su testamento.
Tomaré algo y desde esta mesa, les vigilaré mejor
¡Bah! Mi vida es normal. Lo que pasa es que siempre hay alguien que quiere fastidiar.
Esta tarde a las nueve, iré a hablar con mi tío. Procura abrirme tú sin hacer ruido.
¿No irás a hacer alguna barbaridad?
No te preocupes. Solo quiero hablar con él sin testigos.
¡Hum..!
La única barbaridad que pienso hacer en esta vida es casarme contigo. ¡Y creo que vale la pena!
¡Oh, Ted!


5
Lo siento, pero como esta tarde toca fiesta a Bautista, debo regresar.
Bien. Mañana saldremos juntos.
¡Estás lista! Cuando arregle esto, no me verás más el pelo!
Me parece que es un ficha de cuidado y esa pobre. una víctima de él.
Como irá a ver a su tío a las nueve, no es necesario que me moleste en seguirle. Acudiré allí
Pedrín fué a reunirse con Roberto
¡Hola, Pedrín!
¿Sabe que nos ha salido trabajo?
¿Más trabajo? Yo, ya tengo el mío. Pero, en fin, veamos de qué se trata.
Pedrín refiere a Roberto todo lo que había visto y oído.
Lo malo es que a las nueve tengo trabajo ineludible.
Iré yo solo...
Bien. Pero lleva cuidado. Ese Ted puede ser peligroso
¿Es que yo soy manco?
Y poco antes de las nueve...
¡Hola! Ya está ahí. Veremos qué es lo que trama.


6
¡Hola, Telma! ¿Y mi tio?
Está en la biblioteca.
No es necesario que me anuncies y tampoco que me espíes. ¿Está claro?
¿Qué pretendes, Ted?
Buenas noches, querido tio.
¡Hola, Ted! No te esperaba.
Ya lo suponia. Sé que reniega usted de mi y que pretende desheredarme. ¡Pero yo lo impediré!
¡Eh! ¿Qué vas a hacer?
Obligarle que cambie de nuevo su testamento o estoy dispuesto a matarle.
No creo que lo hagas, sobrino. Por otra parte, mi decisión es irrevocable.
Puede que yo le haga cambiar de opinión. Vamos a dar un paseo en coche por el acantilado.
¡Dios mío! ¡Ted se ha vuelto loco! ¿Qué intentará?
¡Telma!
¿Qué sucede, Ted?
Nos vamos. Pase lo que pase, tú dirás que viste salir solo a mi tio.


7
¡Andando!
¿Qué intentará. Dios mío? ¿Qué puedo hacer yo?
Pedrín, entretanto, espera en la calle.
¿Qué estará ocurriendo entre tío y sobrina?
¡Allá salen! ¡Hum...! Mala cara traen los dos. Esto no me gusta.
¡Suba! Y no intente ninguna tontería.
Nunca pude imaginar que llegara a tanto tu maldad.
Sin que nadie le vea, Pedrín se aproxima a la trasera del coche
¡Yo me cuelo en el portamaletas!
Apenas arranca el automóvil, Telma sale a la calle
¿Qué puedo hacer? Si aviso a la policía, encarcelarán a Ted, y si no, es capaz de matar al pobre señor.
Mientras tanto, Roberto Alcázar...
Pude solucionar mis asuntos pronto. Iré a reunirme con Pedrín.
Quizás ese Ted sea peligroso y Pedrín haga alguna imprudencia.
No veo a Pedrín...
Aquella debe ser la muchacha. Y parece intranquila.

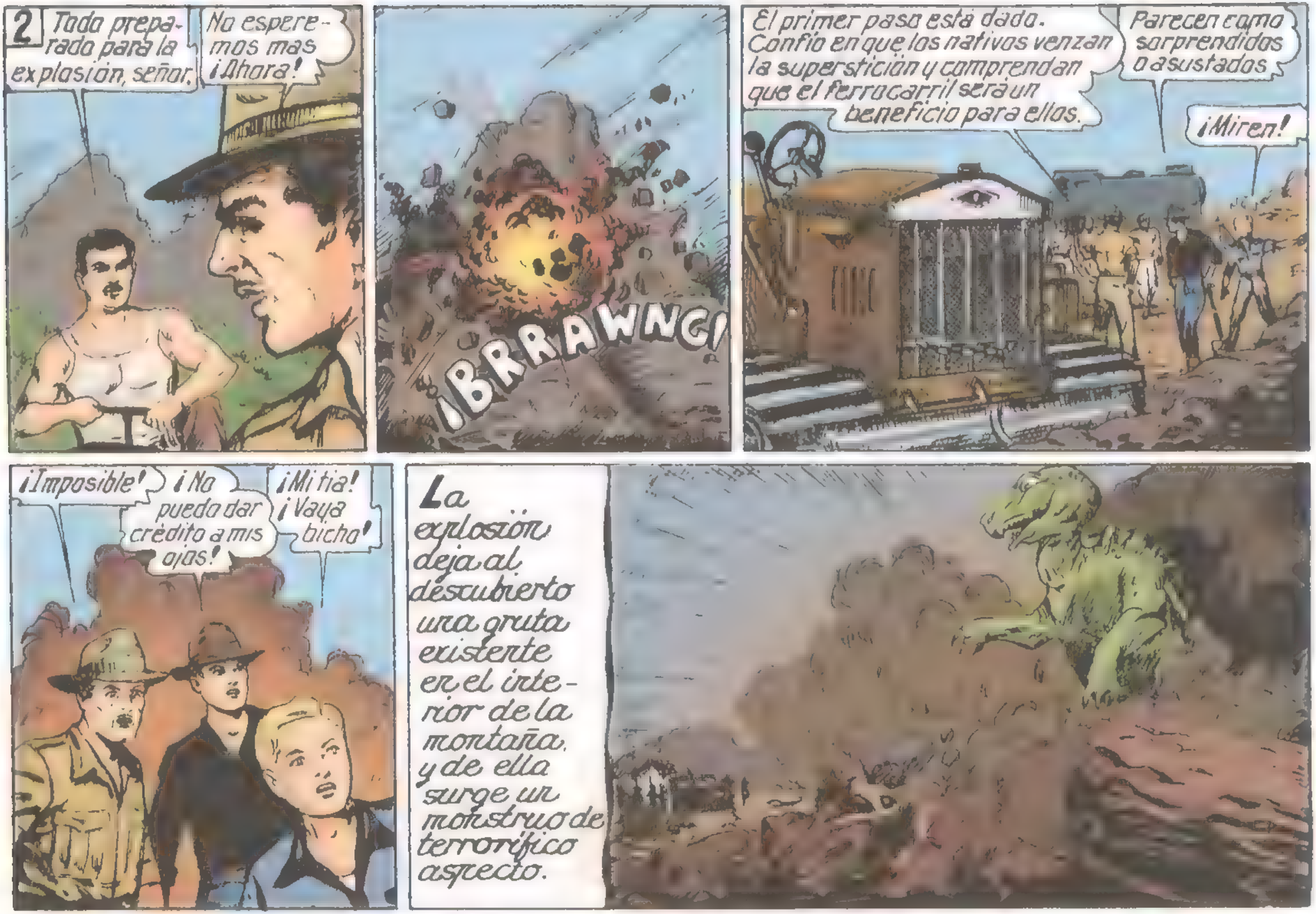

8
¿Es usted la señorita Telma?
Si Pero.. ¿Quien es usted?
Soy detective y se algo de lo que trama su novio. ¿Está en casa?
Pues... no. Pero será mejor que se lo cuente todo.
¡Se acaba de llevar al señor Meawe al acantilado y temo que...!
¡No perda mos tiempo! ¡Suba y vamos allá!
¿Hace mucho que salieron?
No Unos diez minutos.
¡Dios quiera que lleguemos antes de que Ted come-ta algo irrepa-rable!
¿No ha visto usted a un muchacho rubio siguiéndoles?
No, No he visto a nadie.
Entre-tanto, en el coche que viajan Ted y su tio.
Perdone que le haya tenido que atar, pero asi voy más tranquilo.
No conseguirás nada, Ted. Reflexiona...
Ya hemos llegado.
¿Que inten-tas hacer?
Nada... si usted es razonable.

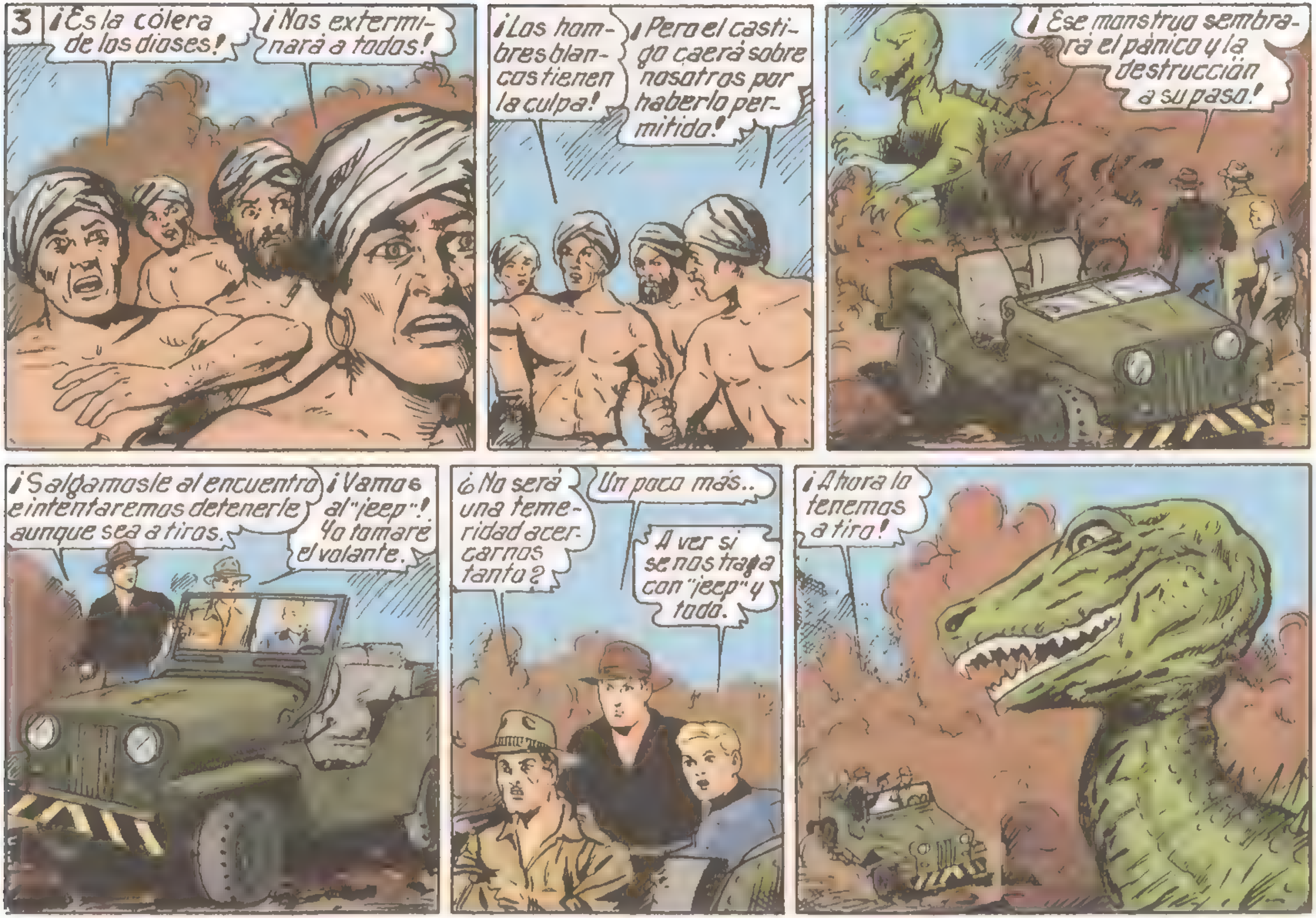
9
De lo contrario sufrirá un "accidente" con su coche.
Recapacita, Ted, no vayas a hacer una locura
Ya lo he pensado. ¿Está dispuesto a cambiar su testamento?
¡No!
Bien. Usted lo ha querido. Le arrojaré al mar. Pero primero le desataré.
Ya soy viejo y no me asusta la muerte. Pero, por última vez, piensa lo que vas a hacer.
Ya está. Vuélvase de espaldas y piénselo bien. Le doy diez segundos de tiempo.
No, Ted. Nada conseguirás por la violencia.
Solamente si cambiaras de conducta...
¡No! ¡No me atrevo! Yo creí que cedería en el último minuto
¡Descastado! ¡Mala persona! ¡Veas si te gusta esta "herencia", bribón!
¡Ay!
¡Granuja! ¡Esto te costará caro!
A precio de orillo. No pienso pagar más.
¡Toma..!
Gracias, pero no tomo nada a deshora
En cambio, tú vas a empacharte de "jarabe de porra"
¡Uf..!

10
¡Se acabó! ¡Ahora sabrás quien soy yo!
Ya lo sé; un sinvergüenza
El coche de Roberto se aproxima al lugar de la lucha.
¡Allí están!
Ted está peleando con un muchacho!
¡Hola, Roberto! Aquí estamos éste y yo bailando el cha-cha-chá.
¡Quieto ya, bribón!
¿No querías caldo? Tres tazas.
¡Se acabó!
¡Vamos, ¡Arriba!
¡Oh, Ted! ¿Qué ibas a hacer?
Pídele perdón a tu tío. Tú no eres malo. Son las malas compañías quienes te han trastornado
Sí... Es verdad...
Perdóname, tío. Estaba como loco. Desde ahora, renuncio a la herencia.
Bien, bien. Te perdono. Y para asegurarme de que sientas la cabeza, empezarás por casarte con Telma.
Perdóname tú también, Telma.
Esto ha tenido un final de novela rosa.
FIN

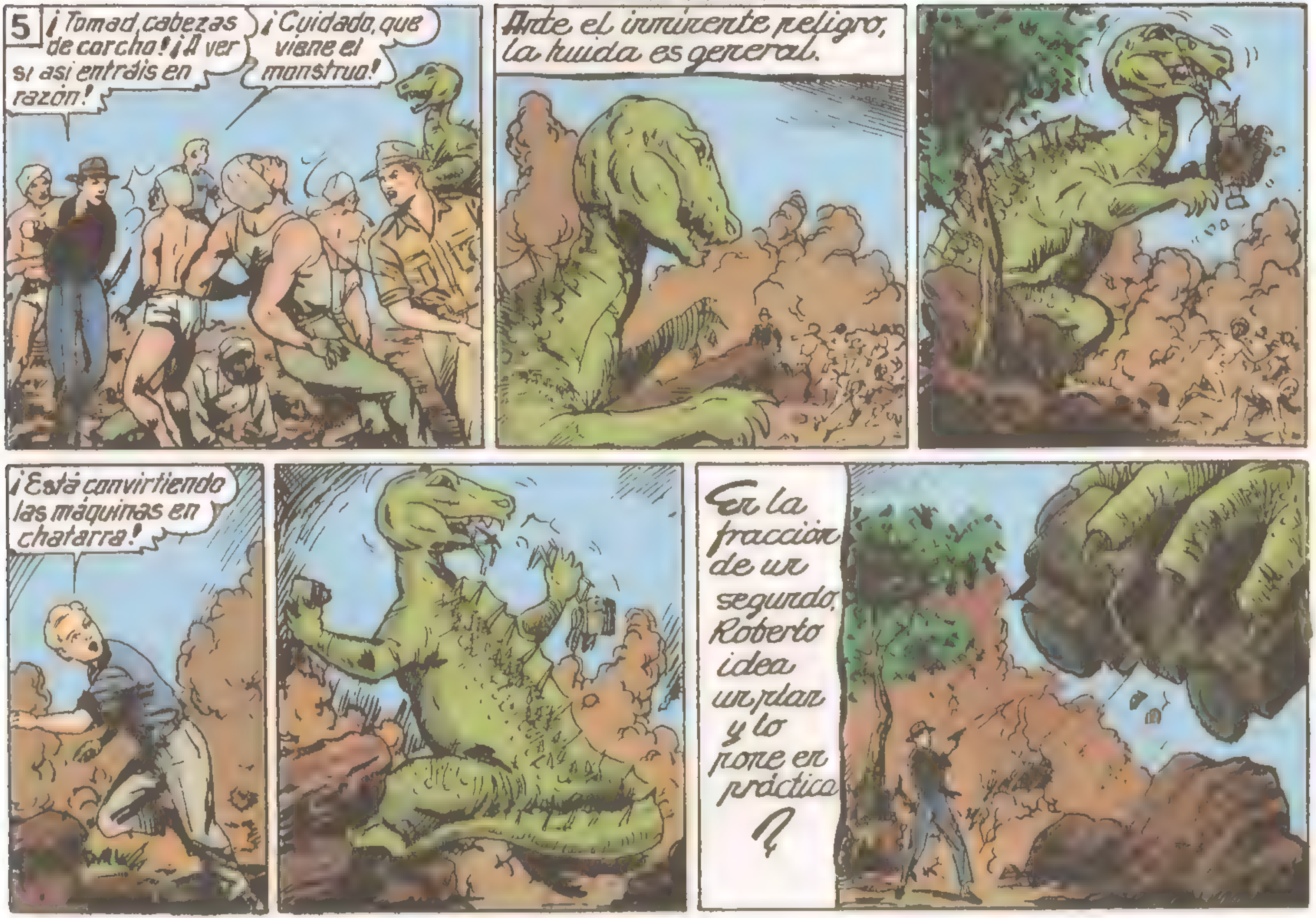
El MONSTRUO de la MONTAÑA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50
UNA AVENTURA COMPLETA

EL MONSTRUO de la MONTAÑA
En una apartada comarca de cierta nación asiática, estaba tendiéndose una línea férrea.
¿Cómo va el trabajo?
Hasta ahora bien. Pero...
Hemos tropezado con el primer inconveniente.
¿Alguna "pega"?
Hemos de construir un túnel a traves de aquella montaña sobre cuya cima, hace tiempo se levantaba un monasterio
Los indígenas consideran sagrada la montaña y no ven con buenos ojos el que la profanemos.
¿Y qué piensa hacer?
Olvidarme del monasterio y construir el túnel.
Los diosecillos no se enfadarán por un agujero en la montaña.


2
Todo preparado para la explosión, señor.
No esperemos mas ¡Ahora!
¡BRRRAWNG!
El primer paso está dado. Confío en que los nativos venzan la superstición y comprendan que el ferrocarril será un beneficio para ellos.
Parecen como sorprendidos o asustados
¡Miren!
¡Imposible!
¡No puedo dar crédito a mis ojos!
¡Mi tía! ¡Vaya bicho!
La explosión deja al descubierto una gruta existente en el interior de la montaña, y de ella surge un monstruo de terrorífico aspecto.

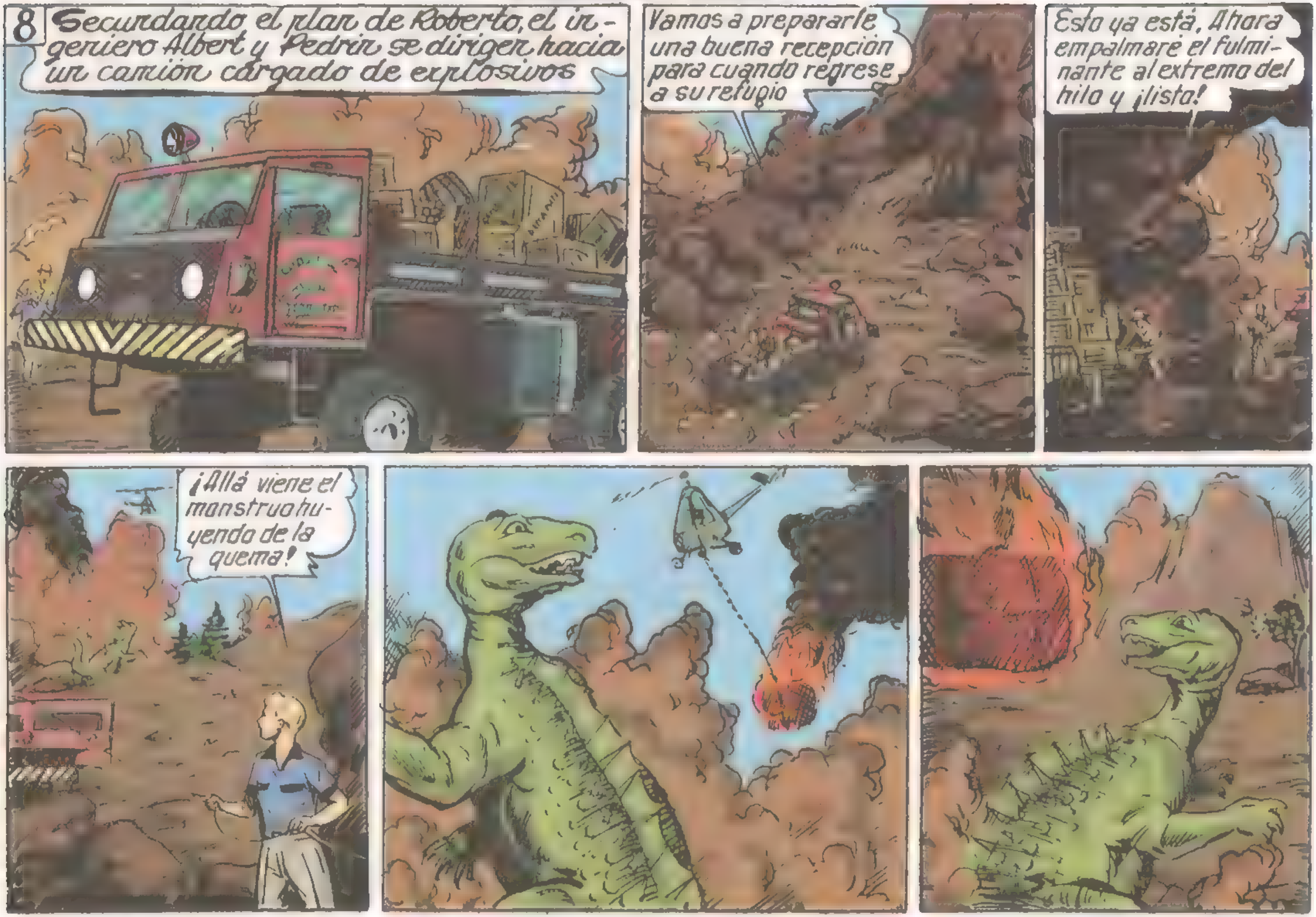

3
¡Es la cólera de los dioses!
¡Nos exterminará a todos!
¡Los hombres blancos tienen la culpa!
¡Pero el castigo caerá sobre nosotros por haberlo permitido!
¡Ese monstruo sembrará el pánico y la destrucción a su paso!
¡Salgamosle al encuentro e intentaremos detenerle aunque sea a tiros.
¡Vamos al "jeep"! Yo tomaré el volante.
¿No será una temeridad acercarnos tanto?
Un poco más...
A ver si se nos traga con "jeep" y todo.
¡Ahora lo tenemos a tiro!

4
En rápida sucesión, Roberto dispara sobre la cabeza del monstruo.
¡Si lograra acertarle en algún punto vulnerable...
¡ARRGG!
¡Tiene la piel blindada!
Regresemos al campamento. ¡Hemos de pensar algún medio que nos permita acabar con él.
Pero un grupo de trabajadores indígenas cierra el paso al vehículo.
¡Ellos han desatado la furia de los dioses!
¡Que reciban el castigo que merecen!
¡Hagamos un buen escarmiento con ellos!
¡Que los devore el monstruo!
¡Quietos! ¡No seáis locos!
¡Si no atendéis a razones, peor para vosotros!
¡Si queréis jaleo, os vamos a dar gusto!


5
¡Tomad, cabezas de corcho! ¡A ver si así entráis en razón!
¡Cuidado, que viene el monstruo!
Ante el inminente peligro, la huida es general.
¡Está convirtiendo las máquinas en chatarra!
En la fracción de un segundo, Roberto idea un plan y lo pone en práctica

6
Las balas perforan el depósito y la gasolina se inflama.
A la vista del fuego, el monstruo huye.
¡Bravo! ¡Consiguió ahuyentar a esa bestia!
Lo más importante es que ahora sabemos que le teme al fuego. Por lo tanto, ¡con fuego intentaremos vencerle!
Poco después, en el campamento general, uno de los ingenieros expone su teoría sobre el monstruo
Esa bestia habitaba en las profundidades de la Tierra.
La montaña es hueca y debe tener alguna galería que penetre hacia el interior de nuestro planeta. El monstruo debía estar cerca y salió tal vez atraído por la luz.
Nadie sospechaba hasta ahora su existencia. Una especie muy parecida existió en la era...

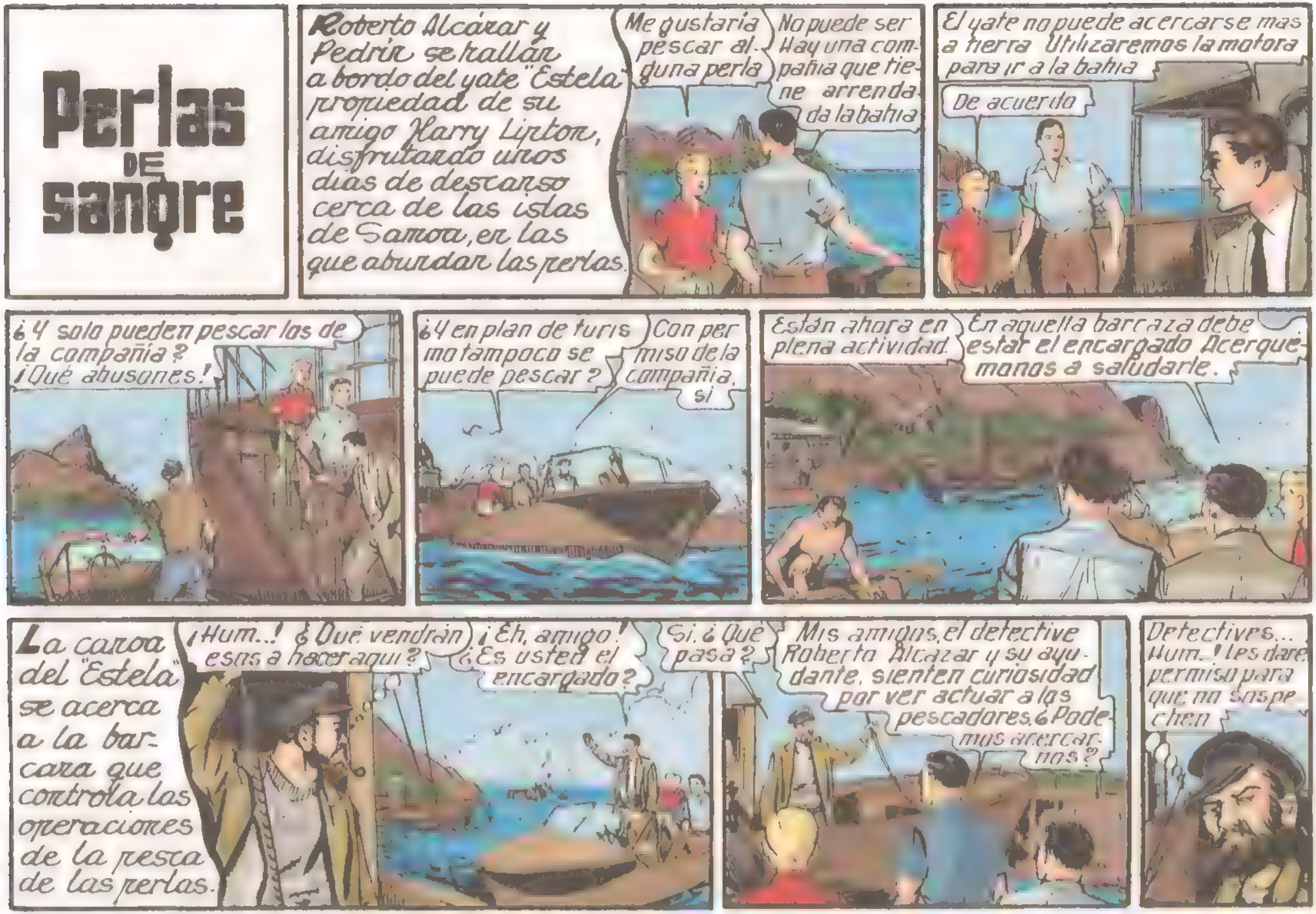
7 La disertación es interrumpida por los gritos de alarma de uno de los obreros.
¡El monstruo! ¡El monstruo!
¡El monstruo está atacando el poblado indígena! ¡No dejará de el piedra sobre piedra!
¡Empapen con gasolina una de estas balas de algodón y átenla al helicóptero con una cadena!
¡Préndanle fuego en cuanto ponga el motor en marcha!
¡Suerte, señor Alcázar!


8
Secundando el plan de Roberto, el ingeniero Albert y Pedrín se dirigen hacia un camión cargado de explosivos
Vamos a prepararle una buena recepción para cuando regrese a su refugio
Esto ya está, Ahora empalmaré el fulminante al extremo del hilo y ¡listo!
¡Allá viene el monstruo huyendo de la quema!

9
¡Roberto lo está obligando a venir hacia aquí!
¡Vamos a tender el cable y alejémonos!
¡En marcha! Yo me encargo de ir soltando hilo.
Voy a preparar el percutor. Vigila atento y avísame cuando llegue el momento.
Descuide. Allá va Roberto empujando al bicho hacia su guarida. ¡Bien por Roberto!
Acosado por el fuego, el monstruo se retira hacia la caverna.
Un poco más y lo consigo. Espero que Albert y Pedrín habrán tenido tiempo de preparar la voladura.
¡Atención! ¡El monstruo se aproxima a su guarida!

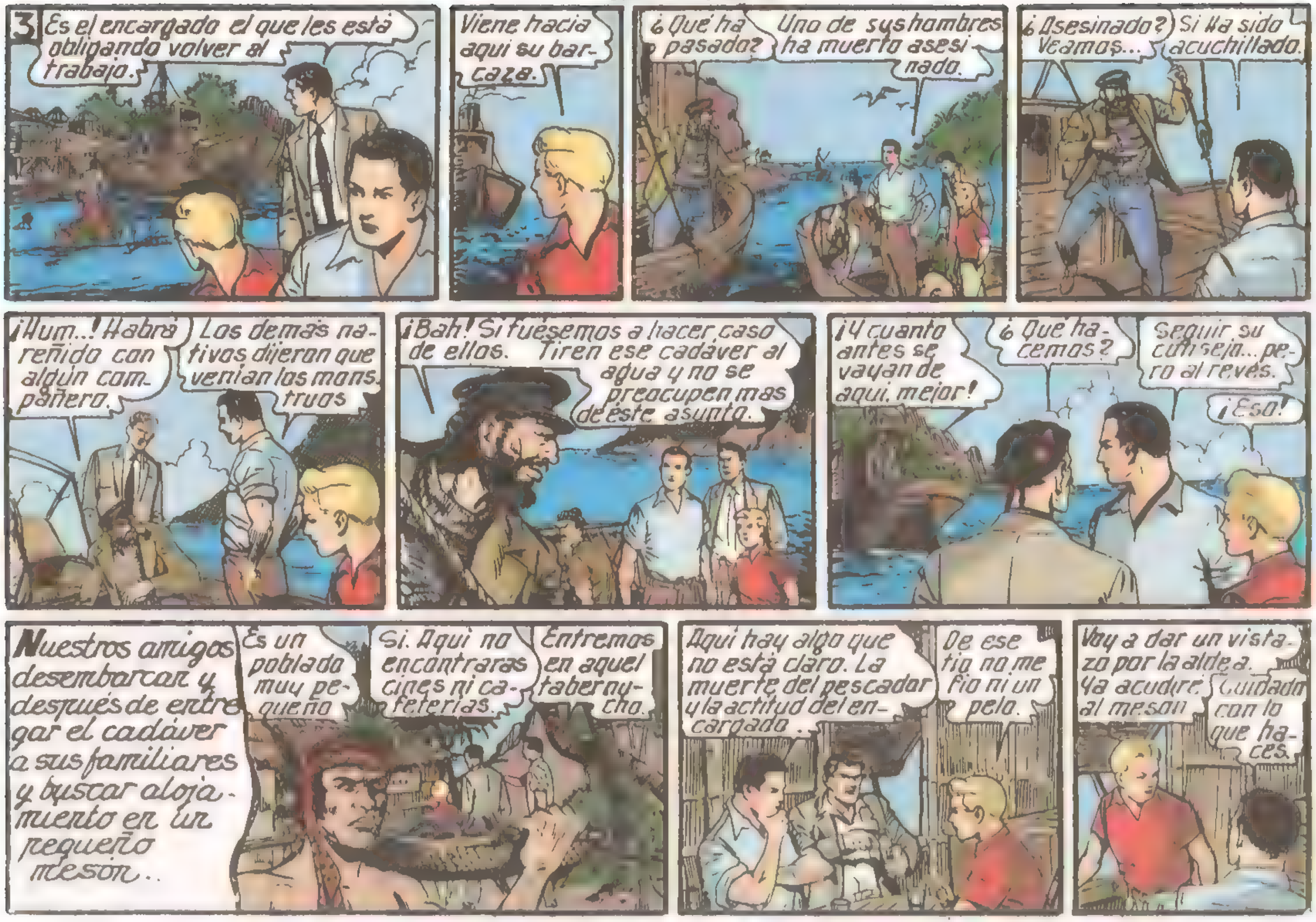
10
¡Va a entrar en la cueva! ¡El helicoptero se aleja a todo gas para evitar el peligro! ¡¡Ha llegado el momento!! ¡¡¡Fuego!!!
¡Mi madre! ¡Vaya castañazo! Me silban los oidos como si tuviese una locomotora dentro.
Vamos a comprobar los efectos de la explosión.
No debe haber quedado vestigio de... ¡Mire! ¡Alla regresa Roberto con el helicoptero!
¡Victoria! Del monstruo solo queda el recuerdo.
¡Lástima, hombre! ¡Yo hubiese querido recoger un poco de su piel para hacerme una maleta!
Asunto terminado. El tendido del ferrocarril puede continuar
Espero que los indigenas no nos pondran ya objeciones. Hemos vencido a los "espiritus"
Pero ¡cuidado con las perforaciones! No vaya a salir otra cueva y aparezcan por ella los parientes del difunto con ánimos de revancha
FIN

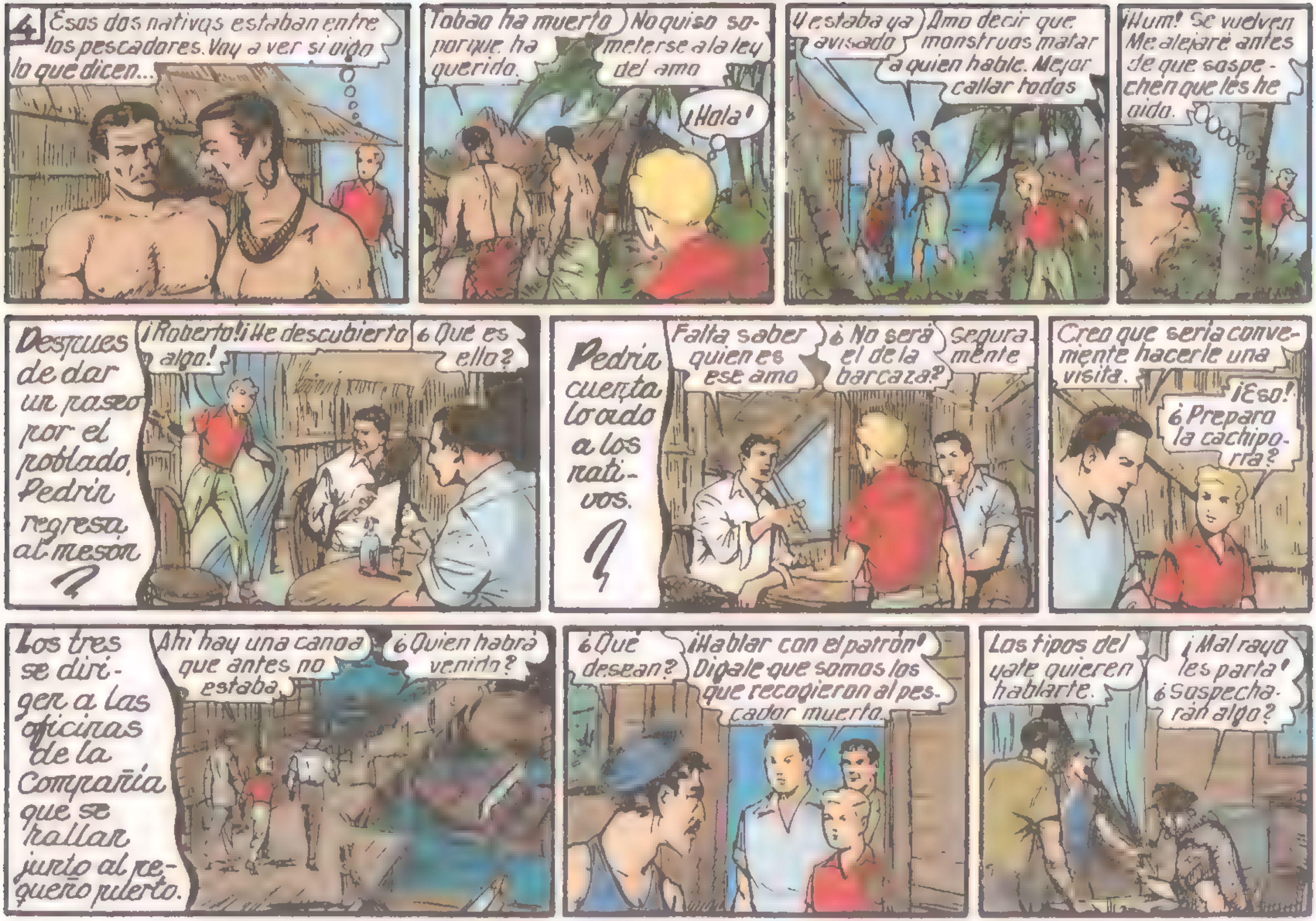
PERLAS de SANGRE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50

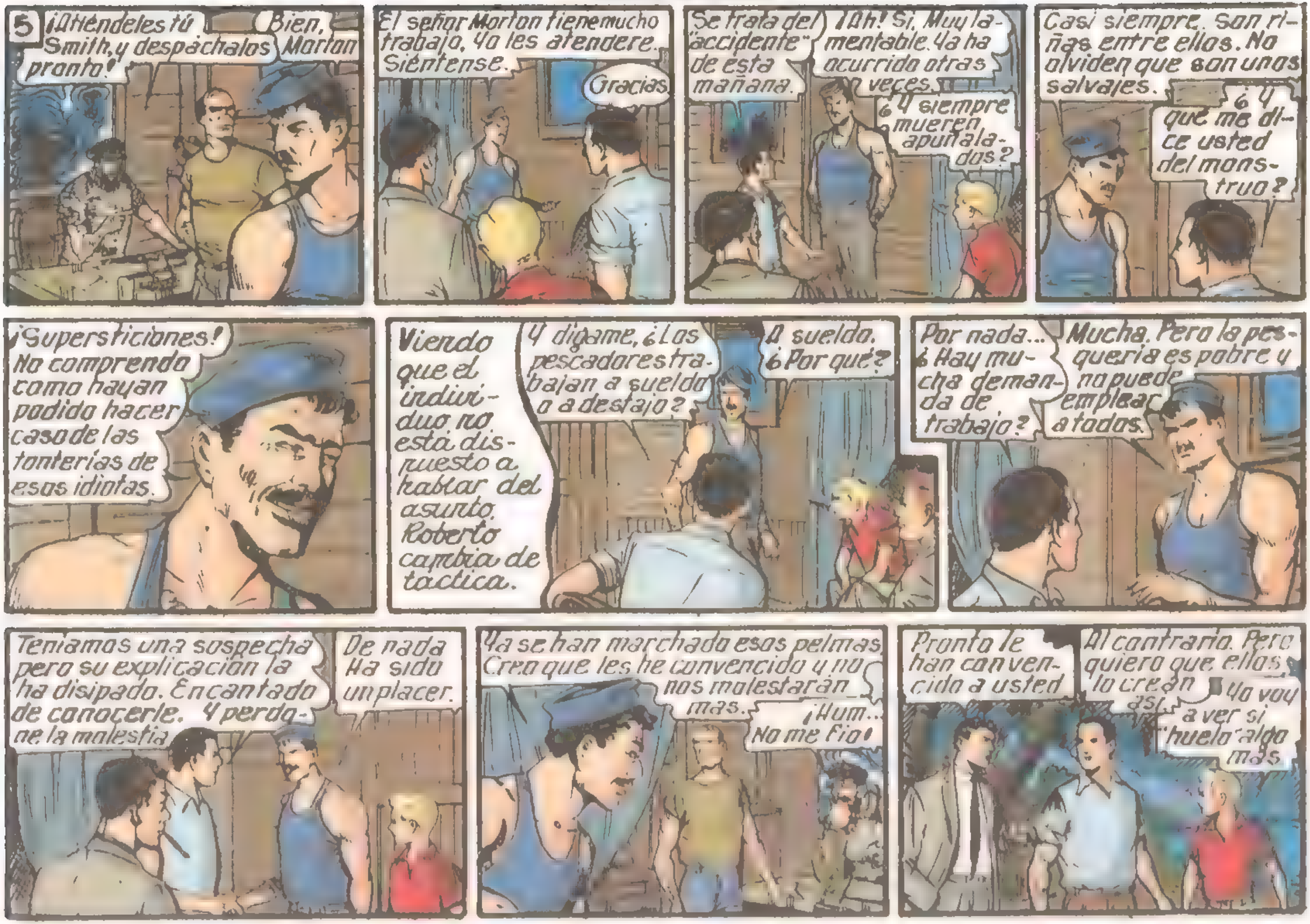


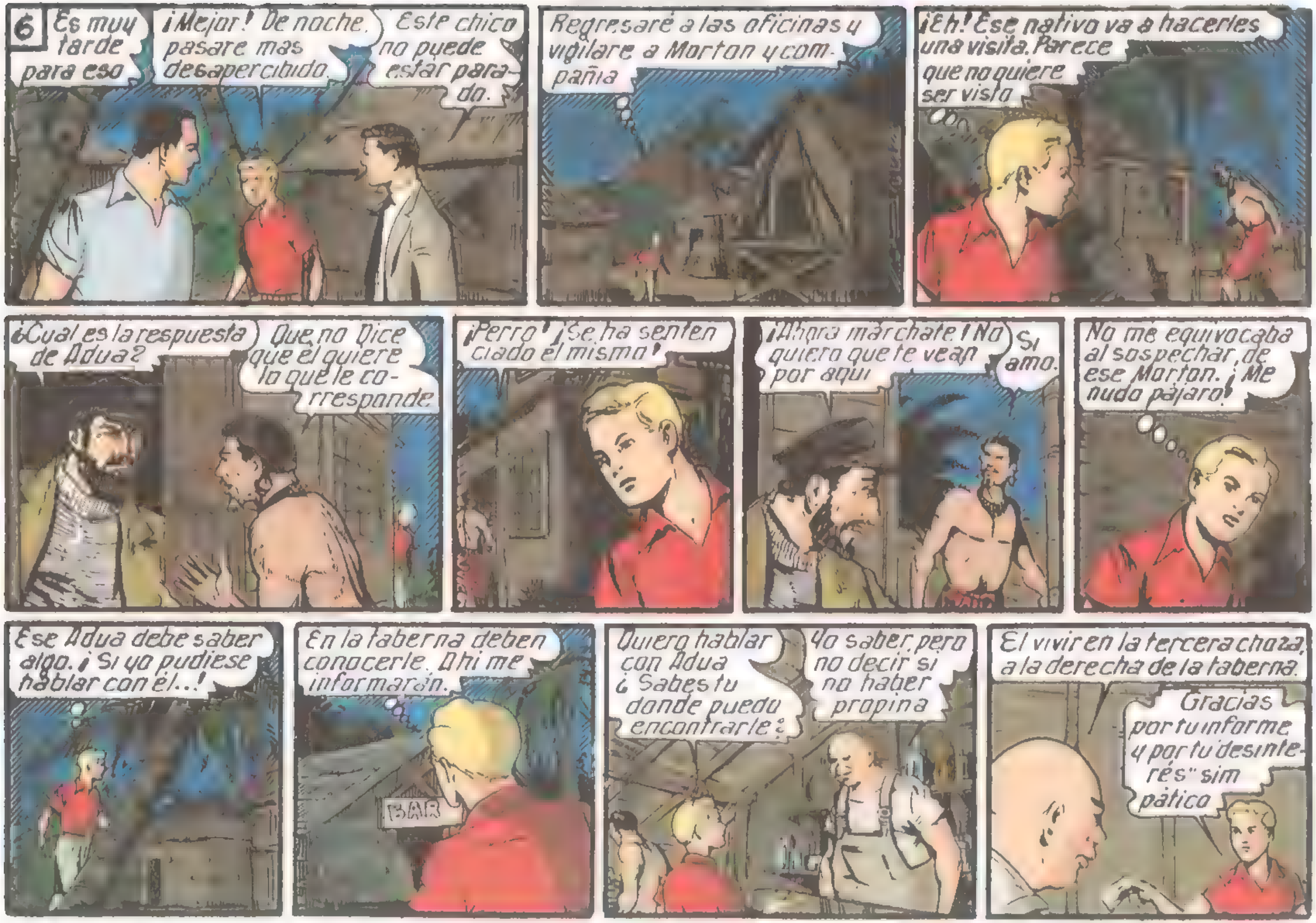
Perlas de sangre
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan a bordo del yate "Estela" propiedad de su amigo Harry Lirton, disfrutando unos días de descanso cerca de las islas de Samoa, en las que abundan las perlas.
Me gustaría pescar alguna perla
No puede ser Hay una compañía que tiene arrendada la bahía
El yate no puede acercarse mas a tierra Utilizaremos la motora para ir a la bahía
De acuerdo
¿Y solo pueden pescar los de la compañía? ¡Qué abusones!
¿Y en plan de turismo tampoco se puede pescar?
Con permiso de la compañía, sí
Están ahora en plena actividad
En aquella barcaza debe estar el encargado Acerquémonos a saludarle.
La canoa del "Estela" se acerca a la barcaza que controla las operaciones de la pesca de las perlas.
¡Hum..! ¿Qué vendrán esos a hacer aquí?
¡Eh, amigo! ¿Es usted el encargado?
Sí. ¿Qué pasa?
Mis amigos, el detective Roberto Alcázar y su ayudante, sienten curiosidad por ver actuar a los pescadores. ¿Podemos acercarnos?
Detectives... Hum..! Les daré permiso para que no sospechen

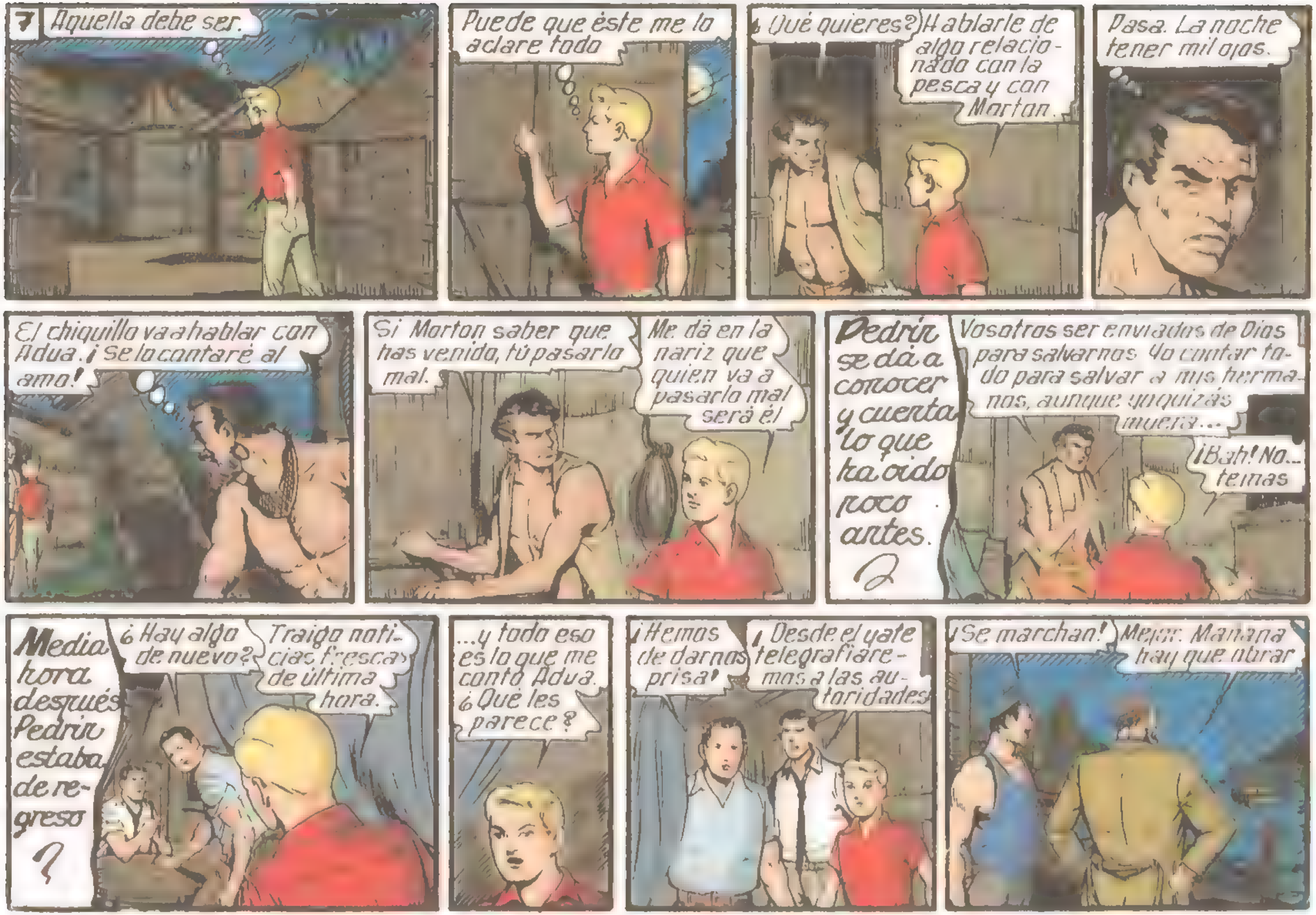
2
Bien, pero no hablen con los buceadores ni los entretengan en su trabajo.
Gracias
Qué mala catadura tiene ese tipo
Observemos cómo pescan.
¡No llevan ningún equipo!
No, en estas pesquerías pequeñas el Estado no lo permite, si no, en una temporada, desaparecerían las ostras
¡Los monstruos! ¡Los monstruos!
¡Subid todos!
¡Eh! ¿Qué dicen?
¿Qué sucede?
¡Venir monstruos y matar pescadores!
¡Arrea manco!
¡Mirad allá!
¡Un cadáver!
¡Recojámoslo!
¡Arriba!
¿Qué clase de monstruo será?
¡Hum..! No me gusta esto
¿Por qué dice eso?
Porque no conozco ningún monstruo que mate con ayuda de un puñal
Los nativos continúan su trabajo como si no hubiese ocurrido nada
¡Aquí hay algo raro!


3
Es el encargado el que les está obligando volver al trabajo.
Viene hacia aquí su barcaza.
¿Qué ha pasado?
Uno de sus hombres ha muerto asesinado.
¿Asesinado? Veamos...
Si. Ha sido acuchillado.
¡Hum..! Habrá reñido con algún compañero.
Los demás nativos dijeron que venían los monstruos
¡Bah! Si fuésemos a hacer caso de ellos. Tiren ese cadáver al agua y no se preocupen mas de este asunto.
¡Y cuanto antes se vayan de aquí, mejor!
¿Qué hacemos?
Seguir su consejo... pero al revés.
¡Eso!
Nuestros amigos desembarcan y después de entregar el cadáver a sus familiares y buscar alojamiento en un pequeño mesón..
Es un poblado muy pequeño
Si. Aquí no encontrarás cines ni cafeterías.
Entremos en aquel tabernucho.
Aquí hay algo que no está claro. La muerte del pescador y la actitud del encargado.
De ese tío no me fío ni un pelo.
Voy a dar un vistazo por la aldea. Ya acudiré al mesón
Cuidado con lo que haces.


4
Esas dos nativos estaban entre los pescadores. Voy a ver si oigo lo que dicen...
Tobao ha muerto porque ha querido.
No quiso someterse a la ley del amo
¡Hola!
Y estaba ya avisado
Amo decir que monstruos matar a quien hable. Mejor callar todos
¡Hum! Se vuelven Me alejaré antes de que sospechen que les he oído.
Después de dar un paseo por el poblado, Pedrín regresa al mesón
¡Roberto! ¡He descubierto algo!
¿Qué es ello?
Pedrín cuenta lo oído a los nativos.
Falta saber quién es ese amo
¿No será el de la barcaza?
Seguramente
Creo que sería conveniente hacerle una visita.
¡Eso! ¿Preparo la cachiporra?
Los tres se dirigen a las oficinas de la Compañía que se hallan junto al pequeño puerto.
Ahí hay una canoa que antes no estaba
¿Quién habrá venido?
¿Qué desean?
¡Hablar con el patrón! Dígale que somos los que recogieron al pescador muerto.
Los tipos del yate quieren hablarte.
¡Mal rayo les parta! ¿Sospecharán algo?


5
¡Atiendeles tú Smith, y despáchalos pronto!
Bien, Morton
El señor Morton tiene mucho trabajo. Yo les atenderé. Siéntense.
Gracias
Se trata del "accidente" de esta mañana.
¡Ah! Sí. Muy lamentable. Ya ha ocurrido otras veces.
¿Y siempre mueren apuñalados?
Casi siempre. Son riñas entre ellos. No olviden que son unos salvajes.
¿Y qué me dice usted del monstruo?
¡Supersticiones! No comprendo como hayan podido hacer caso de las tonterías de esos idiotas.
Viendo que el individuo no está dispuesto a hablar del asunto, Roberto cambia de tactica.
Y dígame, ¿Los pescadores trabajan a sueldo o a destajo?
A sueldo. ¿Por qué?
Por nada... ¿Hay mucha demanda de trabajo?
Mucha. Pero la pesquería es pobre y no puede emplear a todos.
Teníamos una sospecha pero su explicación la ha disipado. Encantado de conocerle. Y perdone la molestia.
De nada. Ha sido un placer.
Ya se han marchado esos pelmas. Creo que les he convencido y no nos molestarán más.
¡Hum... No me fío!
Pronto le han convencido a usted
Al contrario. Pero quiero que ellos lo crean así.
Yo voy a ver si "huelo" algo más


6
Es muy tarde para eso
¡Mejor! De noche, pasaré más desapercibido.
Este chico no puede estar parado.
Regresaré a las oficinas y vigilaré a Morton y compañía
¡Eh! Ese nativo va a hacerles una visita. Parece que no quiere ser visto
¿Cual es la respuesta de Adua?
Que no. Dice que él quiere lo que le corresponde
¡Perro! ¡Se ha sentenciado él mismo!
¡Ahora márchate! ¡No quiero que te vean por aquí
Si amo.
No me equivocaba al sospechar de ese Morton. ¡Menudo pájaro!
Ese Adua debe saber algo. ¡Si yo pudiese hablar con él..!
En la taberna deben conocerle. Ahí me informarán.
BAR
Quiero hablar con Adua ¿Sabes tú dónde puedo encontrarle?
Yo saber, pero no decir si no haber propina
Él vivir en la tercera choza, a la derecha de la taberna.
Gracias por tu informe y por tu "desinterés" simpático

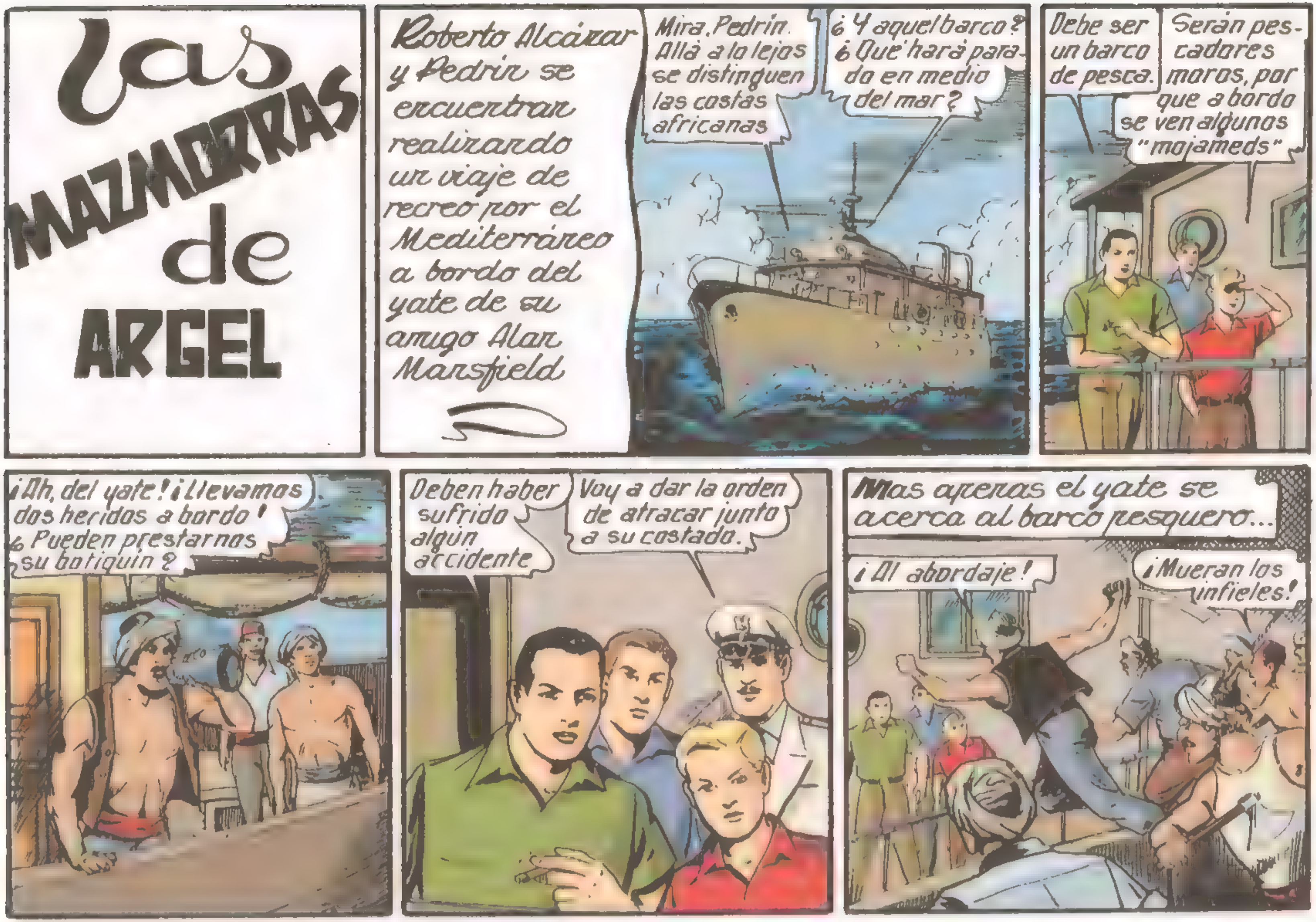

7
Aquella debe ser.
Puede que éste me lo aclare todo
¿Qué quieres?
Hablarle de algo relacionado con la pesca y con Morton.
Pasa. La noche tener mil ojos.
El chiquillo va a hablar con Adua. ¡Se lo contaré al amo!
Si Morton saber que has venido, tú pasarlo mal.
Me da en la nariz que quien va a pasarlo mal será él
Pedrín se da a conocer y cuenta lo que ha oído poco antes.
Vosotros ser enviados de Dios para salvarnos. Yo contar todo para salvar a mis hermanos, aunque yo quizás muera...
¡Bah! No temas
Media hora después Pedrín estaba de regreso
¿Hay algo de nuevo?
Traigo noticias frescas de última hora.
...y todo eso es lo que me contó Adua. ¿Qué les parece?
¡Hemos de darnos prisa!
¡Desde el yate telegrafiaremos a las autoridades!
¡Se marchan!
Mejor. Mañana hay que obrar

8
¡Amo! ¡Amo!
¿Qué sucede?
¡Pequeño blanco hablar con Adua!
¡Por las barbas de Neptuno! ¿Oíste algo?
No Encerrarse en cabaña y hablar bajito.
No importa ¡Si mañana se presenta al trabajo, morirá!
¡Y si no va, también!
Al amanecer del siguiente día, los nativos se preparar para la pesca.
Y en el yate anclado a media milla de la bahía...
¡Ya empieza la actividad en la bahía!
¡Nosotros ya estamos listos!
A nuestra tarea, Pedrín.
Mantengan contacto por radio con la lancha del gobierno.
Descuide Voy a la cabina del telegrafista.
¡Buena suerte!
Roberto Alcázar y Pedrín nadan hacia la bahía.
Esta es la entrada de la bahía Los monstruos, forzosamente, tendrán que pasar por aquí.
Pues se van a llevar lo que no esperan.

9
Durante unos minutos permanecen ocultos entre la vegetación del fondo cerca de los pescadores
Cuando de pronto...
Las sombras se hacen más visibles.
¡Ya los tenemos ahí!
¡Vaya mascarones!
Adua está entre los pescadores, ajeno al peligro que le acecha
Los monstruos se disponen a atacarle.
Pero nuestros amigos entran en acción
Roberto corta el tubo de oxígeno de su antagonista
¡Este "sardina" es duro de pelar!
¡Yo te ayudaré!

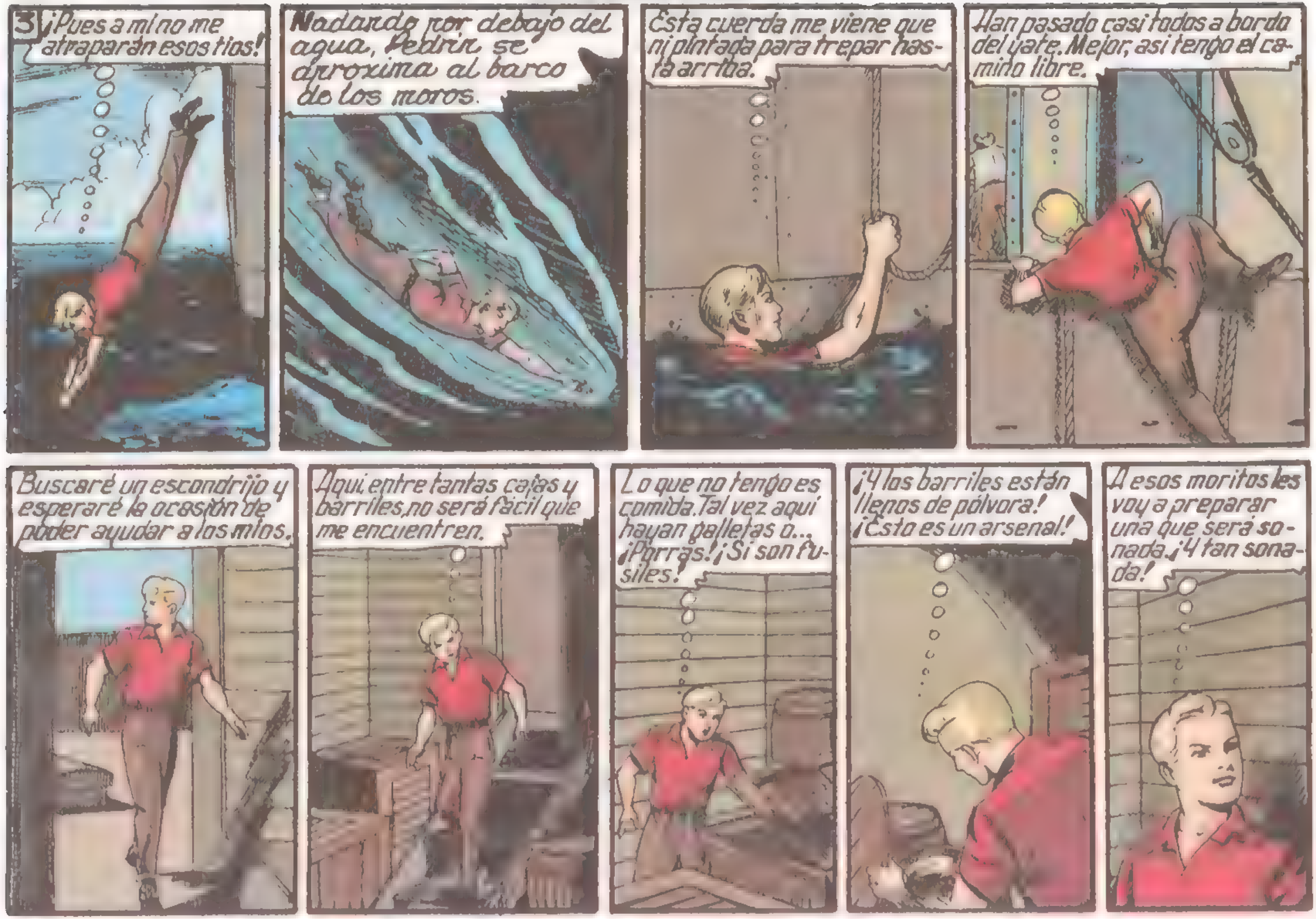
10
¡A respirar, a la superficie!
¡Arriba nos veremos las caras!
Pero en la superficie les espera una sorpresa: una lancha de la policía.
¡Hola, angelito! Sube y le harás compañía a tu amigo!
¡Han detenido a Smith!
El malvado intenta huir zambulléndose de nuevo, pero ve su camino cortado por Roberto Alcázar y Pedrín.
Buck es izado a la lancha y atado.
Esa es la lancha que vimos anoche en el muelle.
La utilizaban estos tunantes para disfrazarse en ella
Solo nos queda prender a Marlan, su jefe.
¡La lancha de la policía! ¡Y viene hacia aquí!
Morton es apresado junto con sus cómplices.
¿Ya les ha explicado el señor Lipton lo que pasa?
Sí. Estos granujas exigían a los pescadores un tributo equivalente a la mitad del sueldo
Y los que se negaban a ello morían.
Los culpables serán castigados y la contrata de la pesca pasará a otra compañía.
FIN

LAS MAZMORRAS de ARGEL
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA

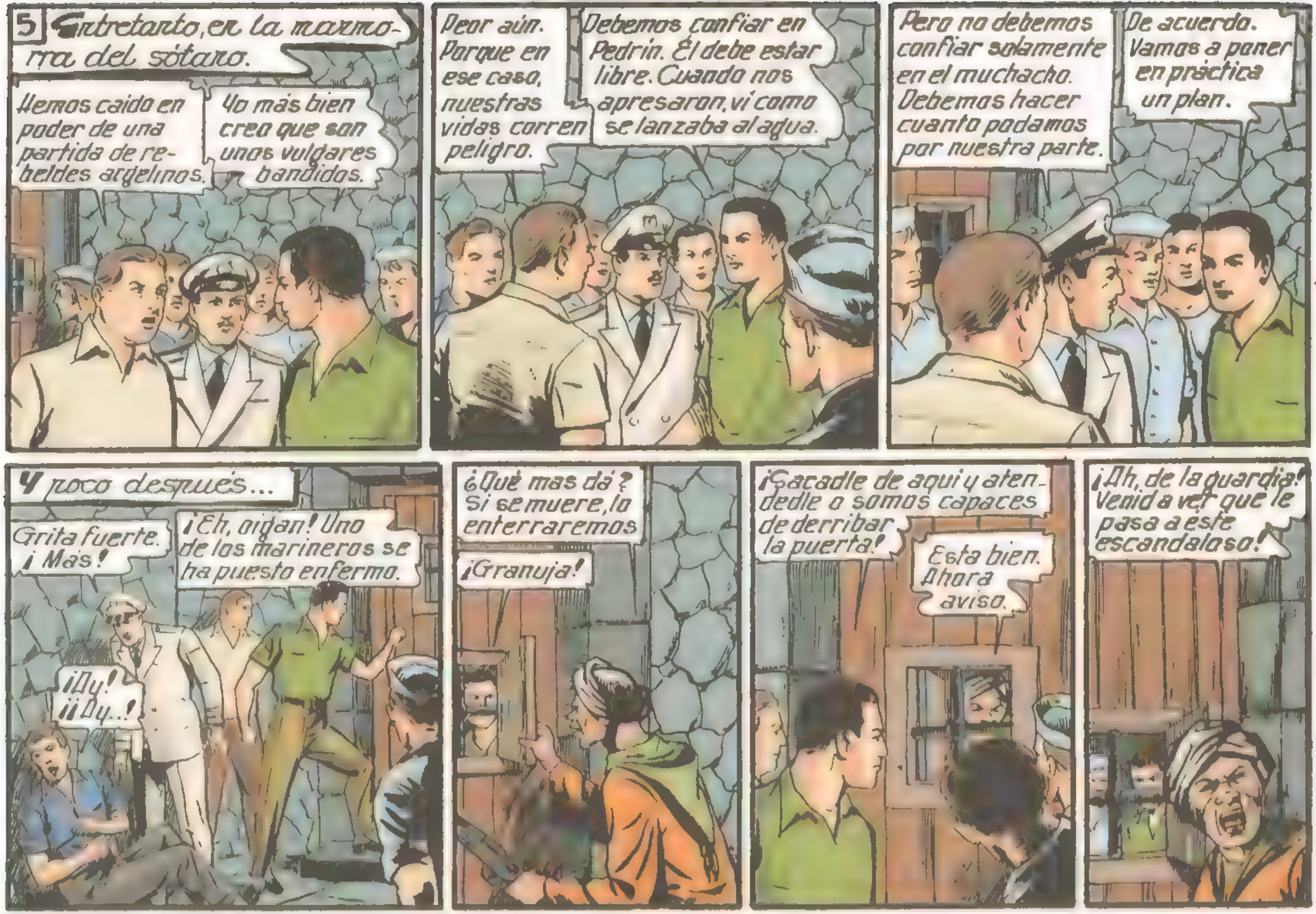


Las MAZMORRAS de ARGEL
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran realizando un viaje de recreo por el Mediterráneo a bordo del yate de su amigo Alan Marsfield
Mira, Pedrín. Allá a lo lejos se distinguen las costas africanas
¿Y aquel barco? ¿Qué hará parado en medio del mar?
Debe ser un barco de pesca.
Serán pescadores moros, por que a bordo se ven algunos "mojameds"
¡Ah, del yate! ¡Llevamos dos heridos a bordo! ¿Pueden prestarnos su botiquín?
Deben haber sufrido algún accidente
Voy a dar la orden de atracar junto a su costado.
Mas apenas el yate se acerca al barco pesquero...
¡Al abordaje!
¡Mueran los infieles!

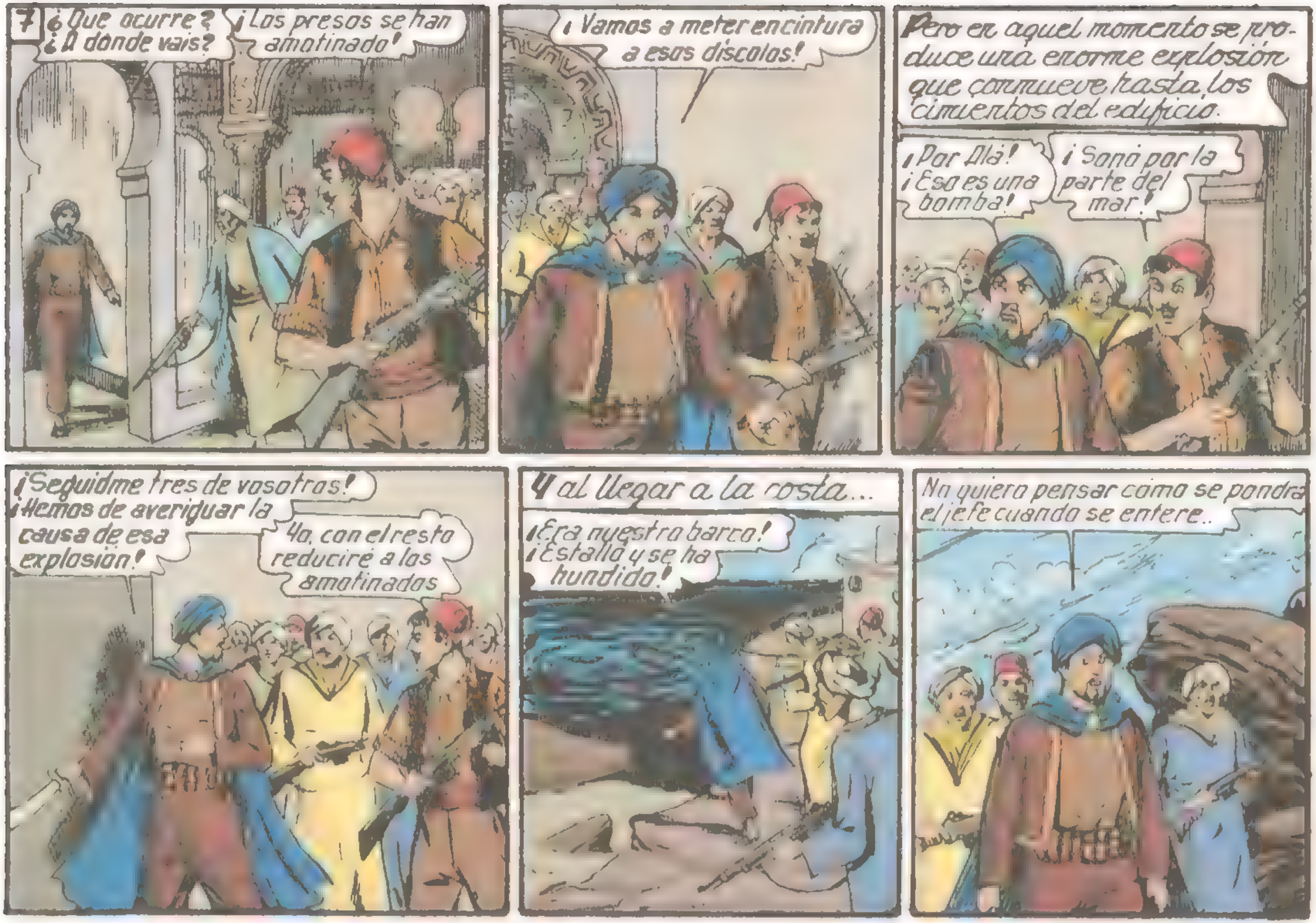
2
¡Atrás, bandidos!
¡Muerte a los infieles!
¿Quién habló de matarles? ¡Los quiero vivos!
¡A ellos, muchachos!
¡Toma tú!
¡Oh...!
¡Nada podréis contra nosotros! ¡Somos diez contra uno!
Esto se está poniendo de un feo subido.
Pese al heroísmo de Roberto y sus ami- gos, la su- perioridad numérica de los asaltantes decide la victoria
¡Basta ya de resistencia inútil!
¡Cobarde!

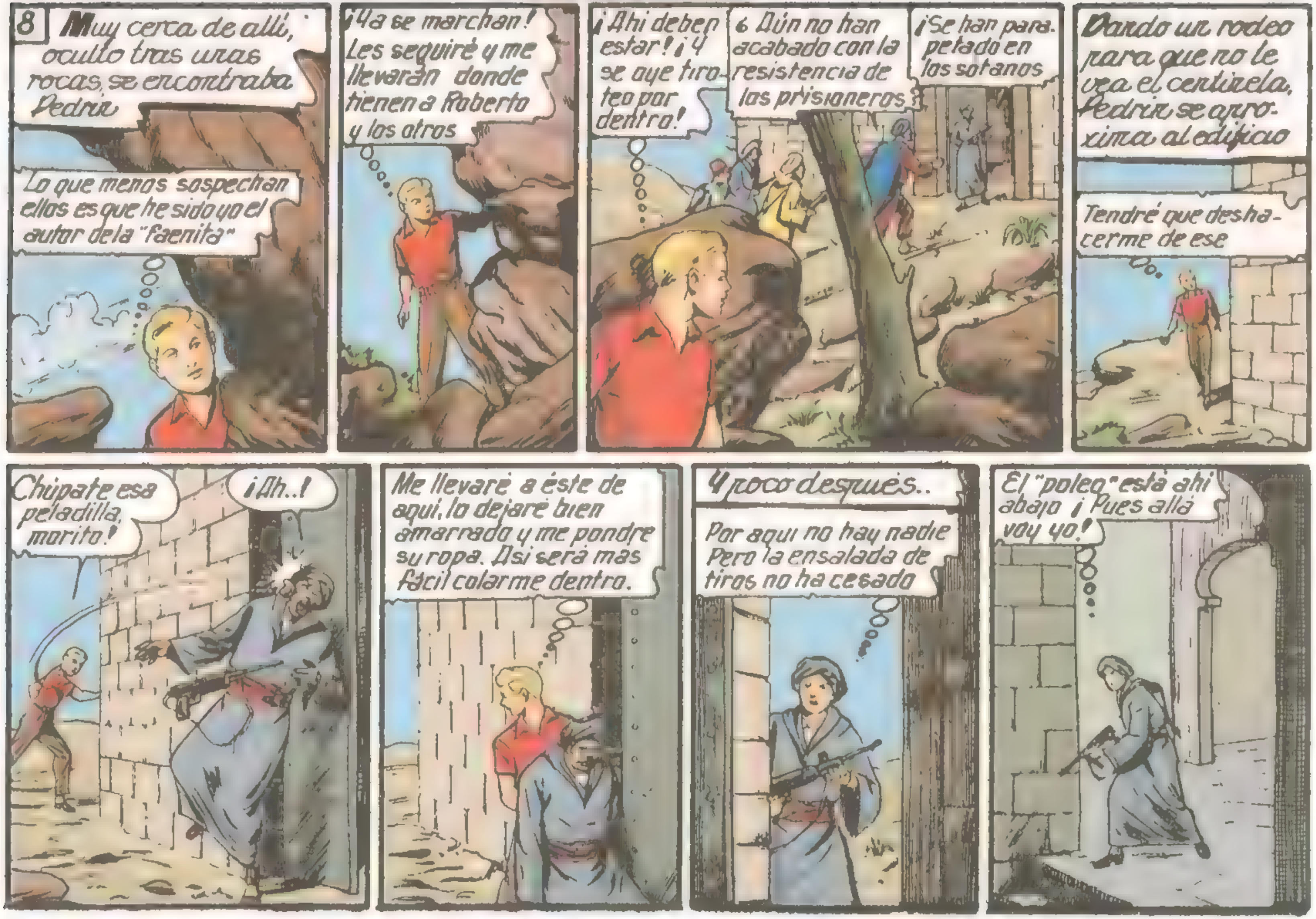

3
¡Pues a mí no me atraparán esos tíos!
Nadando por debajo del agua, Pedrín se aproxima al barco de los moros.
Esta cuerda me viene que ni pintada para trepar hasta arriba.
Han pasado casi todos a bordo del yate. Mejor, así tengo el camino libre.
Buscaré un escondrijo y esperaré la ocasión de poder ayudar a los míos.
Aquí, entre tantas cajas y barriles, no será fácil que me encuentren.
Lo que no tengo es comida. Tal vez aquí hayan galletas o... ¡Porras! ¡Si son fusiles!
¡Y los barriles están llenos de pólvora! ¡Esto es un arsenal!
A esos moritos les voy a preparar una que será sonada. ¡Y tan sonada!

4 Horas después, las dos naves atracaban en un puerto natural de la costa argelina, donde los prisioneros eran desembarcados.
No intenten escapar porque sería inútil.
¿Qué pretendéis hacer con nosotros?
Eso, el jefe lo decidirá. ¡Adelante!
¡Nos conducen a esa fortaleza!
¡Es inconcebible que existan piratas en pleno siglo veinte!
Y al llegar a la fortaleza...
Encerradles en la mazmorra. Yo voy a hablar con el jefe.
Nuestra primera salida ha sido un éxito. El jefe se alegrará.
Señor: hemos apresado un hermoso yate. De sus propietarios y tripulantes, podremos sacar un buen rescate.
Os felicito por vuestra hazaña.
Pero debéis apresar barcos de más tonelaje. ¡Necesitamos muchos barcos para formar una gran flota! ¡Hemos de emular las hazañas del gran Arug "Barbarroja"!


5 Entretanto, en la mazmorra del sótano.
Hemos caido en poder de una partida de rebeldes argelinos.
Yo más bien creo que son unos vulgares bandidos.
Peor aún. Porque en ese caso, nuestras vidas corren peligro.
Debemos confiar en Pedrín. Él debe estar libre. Cuando nos apresaron, vi como se lanzaba al agua.
Pero no debemos confiar solamente en el muchacho. Debemos hacer cuanto podamos por nuestra parte.
De acuerdo. Vamos a poner en práctica un plan.
Y poco después...
Grita fuerte. ¡Más!
¡Eh, oigan! Uno de los marineros se ha puesto enfermo.
¡Ay! ¡¡Ay...!
¿Qué mas dá? Si se muere, lo enterraremos
¡Granuja!
¡Sacadle de aquí y atendedle o somos capaces de derribar la puerta!
Esta bien. Ahora aviso.
¡Ah, de la guardia! Venid a ver que le pasa a este escandaloso!

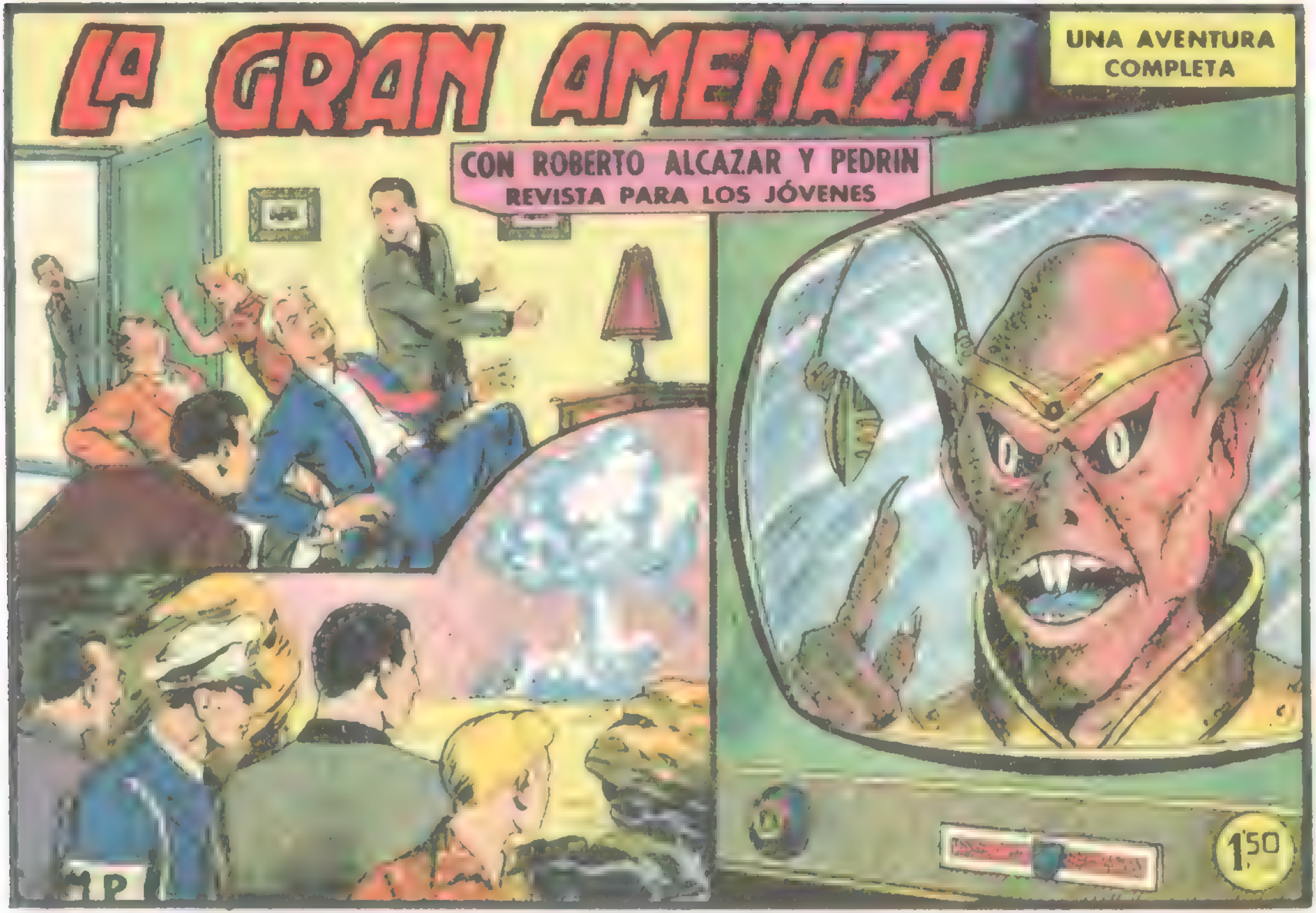
6
¿Qué son esos gritos?
Uno de los prisioneros que se ha puesto enfermo y está armando un escándalo.
Abre y verás qué clase de medicina le voy a dar yo a ese voceras
Vente con nosotros, que te vamos a librar de todos tus males.
¡Levántate!
¡Ay... ay..!
El "enfermo" se incorpora más ligero de lo que cabía esperar.
¡Traición!
¡Es la ocasión!
¡Aparta, que lo acribillo!
¡A ellos!
¡Ug..!
¡Cuidado!
¡Aquí la guardia! ¡Los prisioneros intentan escapar!

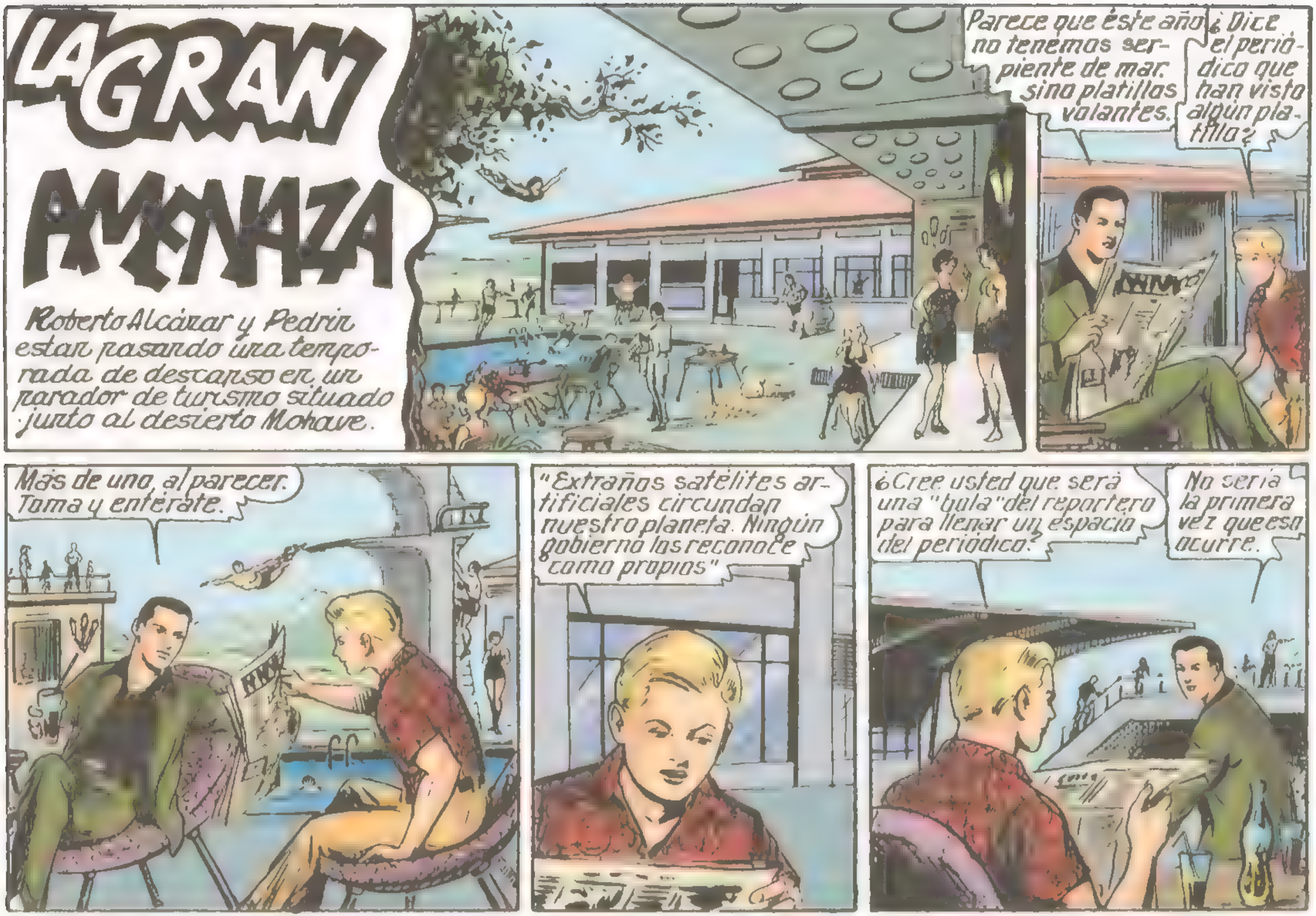

7
¿Qué ocurre? ¿A dónde vais?
¡Los presos se han amotinado!
¡Vamos a meter en cintura a esos díscolos!
Pero en aquel momento se produce una enorme explosión que conmueve hasta los cimientos del edificio.
¡Por Alá! ¡Eso es una bomba!
¡Sonó por la parte del mar!
¡Seguidme tres de vosotros! ¡Hemos de averiguar la causa de esa explosión!
Yo, con el resto reduciré a los amotinados
Y al llegar a la costa...
¡Era nuestro barco! ¡Estalló y se ha hundido!
No quiero pensar cómo se pondrá el jefe cuando se entere...

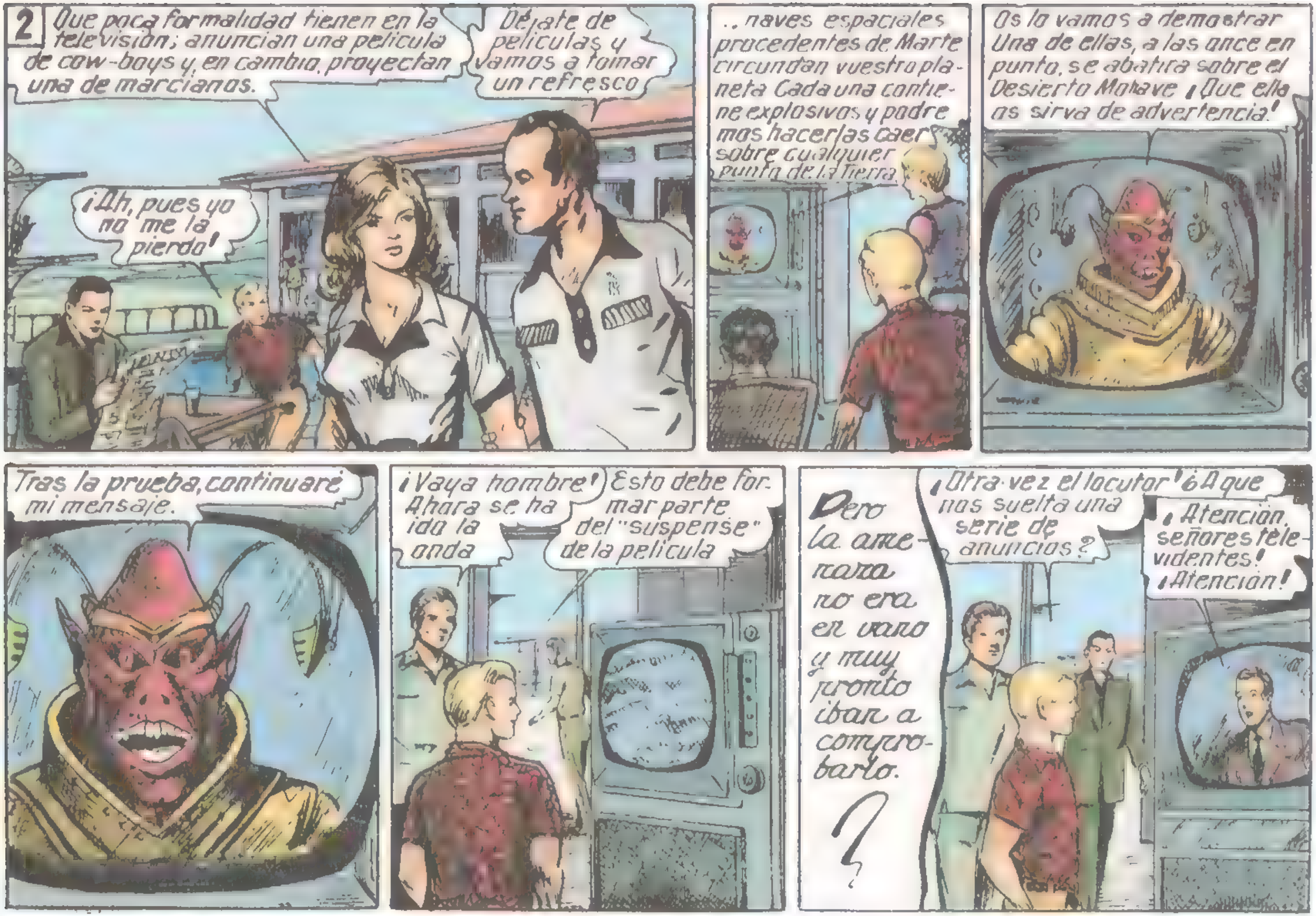

8
Muy cerca de allí, oculto tras unas rocas, se encontraba Pedrín
Lo que menos sospechan ellos es que he sido yo el autor de la "faenita"
¡Ya se marchan! Les seguiré y me llevarán donde tienen a Roberto y los otros
¡Ahí deben estar! ¡Y se oye tiroteo por dentro!
¿Aún no han acabado con la resistencia de los prisioneros?
¡Se han parapetado en los sótanos
Dando un rodeo para que no le vea el centinela, Pedrín se aproxima al edificio
Tendré que deshacerme de ese
Chúpate esa peladilla, morito!
¡Ah..!
Me llevaré a éste de aquí, lo dejaré bien amarrado y me pondré su ropa. Así será mas fácil colarme dentro.
Y poco después..
Por aquí no hay nadie Pero la ensalada de tiros no ha cesado
El "poleo" está ahí abajo ¡Pues allá voy yo!

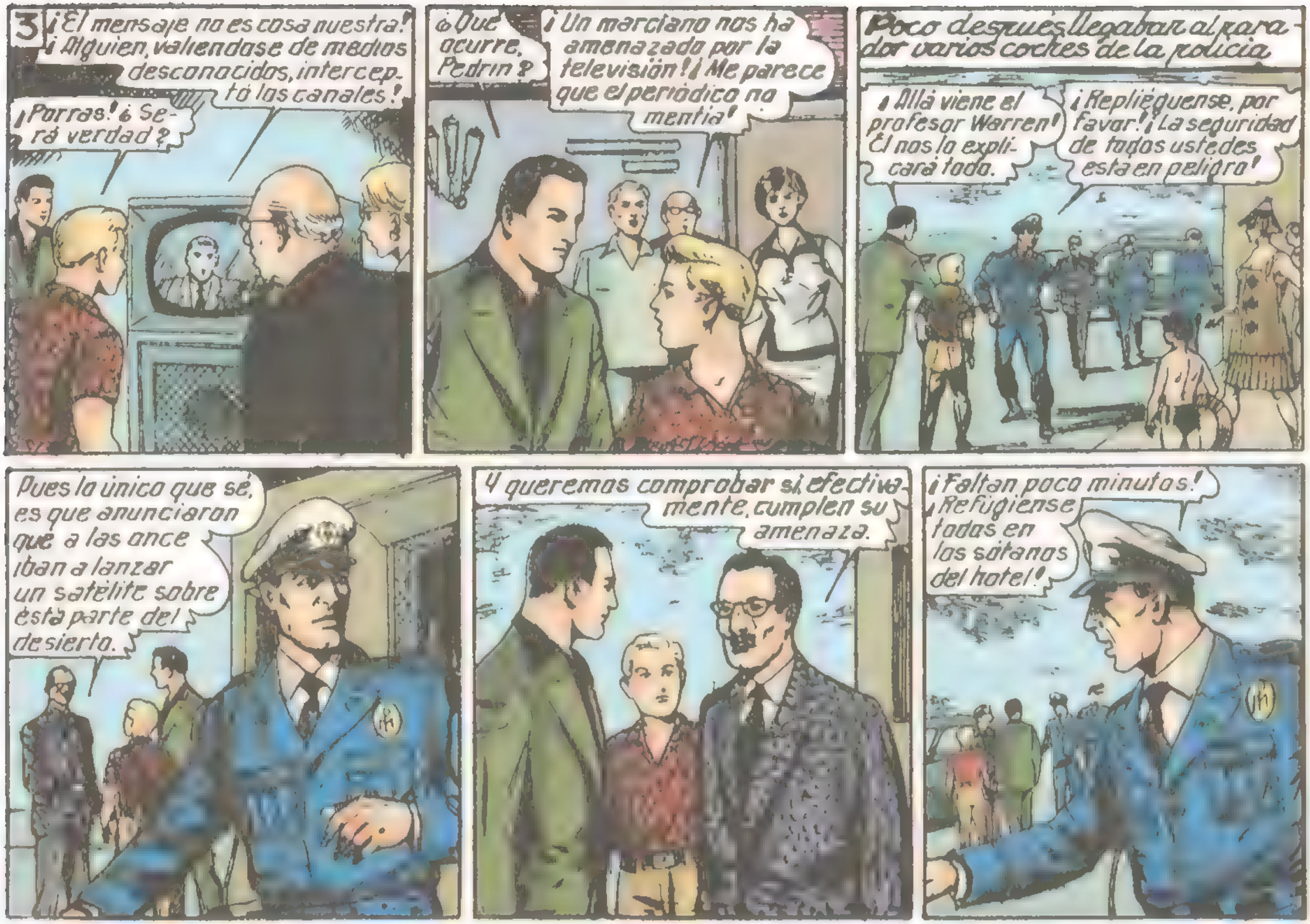
9
Entretanto, en los sótanos...
¡Nunca podréis salir de ahí! ¡Rendíos!
Ya deben quedarles pocas municiones.
¡Aquí no da órdenes más que Mahamed Pedrín! ¡Soltad las armas y levantad las manos.
Nos han dejado entre dos fuegos!
¡Quietecitos o aprieto el gatillo!
¡Bravo, Pedrín! ¡Te has portado como un valiente!
¡Bien por ti, muchacho!
¡A las mazmorras con ellos! Que pasen a ocupar nuestro puesto.
¡Un momento, morena! Aquí falta el tío de la barbita. ¿Dónde está?
Está notificando al jefe la destrucción del barco.
¿Conque hay otro? Pues tú nos conducirás ante él.
Después de encerrar a los moros, el capitán y sus hombres dan una batida por el edificio, mientras Roberto y Pedrín siguen al negro hasta los aposentos del jefe.
Aquí es, pero ya no puedo entrar. El jefe nos lo ha prohibido.
¡No hay prohibiciones que valgan! ¡Abre la puerta y entra!

10
...y nunca se sabrá cómo ni quién prendió fuego al barco.
Te equivocas, campadre. Fui yo el autor de la broma.
¡Por Alá! ¡Son las prisioneras! ¡Auxilio, jefe!
A las voces del pirata, se descorre la cortina y aparece un viejo moro blandiendo una descomunal gumia.
¡Atrás infieles! ¡Ahora os demostraré que soy un digno descendiente del gran Arud "Barbarroja!"
¡Quieta o disparo!
¡Mi tía, qué tía!
¡Moriréis todos! ¡Unos por ineptos y los otros por...! ¡Oh...!
¡Alto el carro, señor "Barbablanca"!
¿Usted ve lo que le ha ocurrido por querer jugar a los piratas? A su edad interesa más la tranquilidad y las sopitas de ajo.
Y una vez todos encerrados en las mazmorras...
Antes de regresar al yate, avisaremos a las autoridades para que se hagan cargo de esta gente.
Eso. Y ya me quitaré esta chilaba, porque noto una picazón muy sospechosa por todo el cuerpo.
FIN


LA GRAN AMENAZA
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1,50

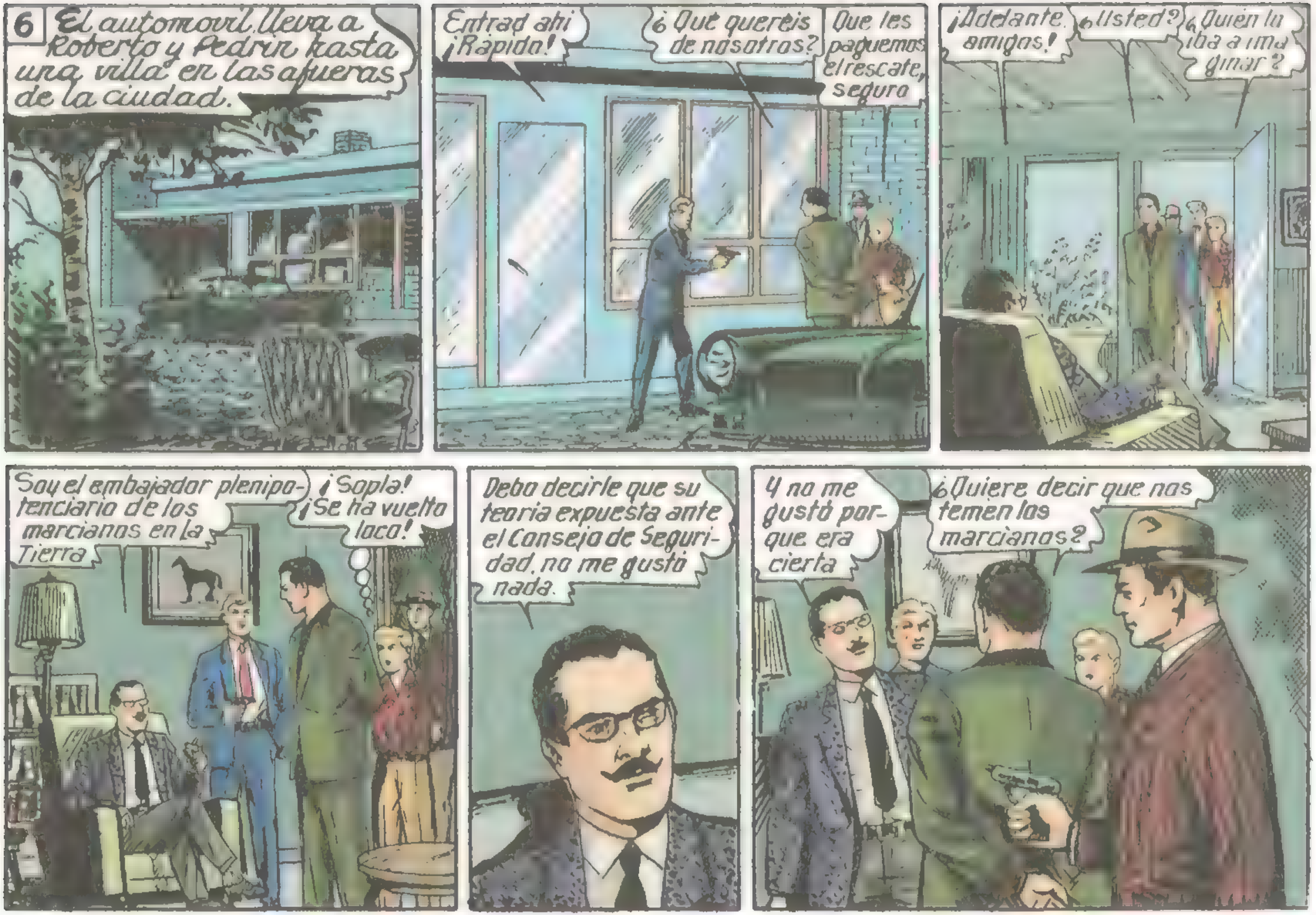

LA GRAN AMENAZA
Roberto Alcázar y Pedrín están pasando una temporada de descanso en un parador de turismo situado junto al desierto Mohave.
Parece que éste año no tenemos serpiente de mar, sino platillos volantes.
¿Dice el periódico que han visto algún platillo?
Más de uno, al parecer. Toma y entérate.
"Extraños satélites artificiales circundan nuestro planeta. Ningún gobierno los reconoce como propios"
¿Cree usted que será una "bola" del reportero para llenar un espacio del periódico?
No sería la primera vez que eso ocurre.

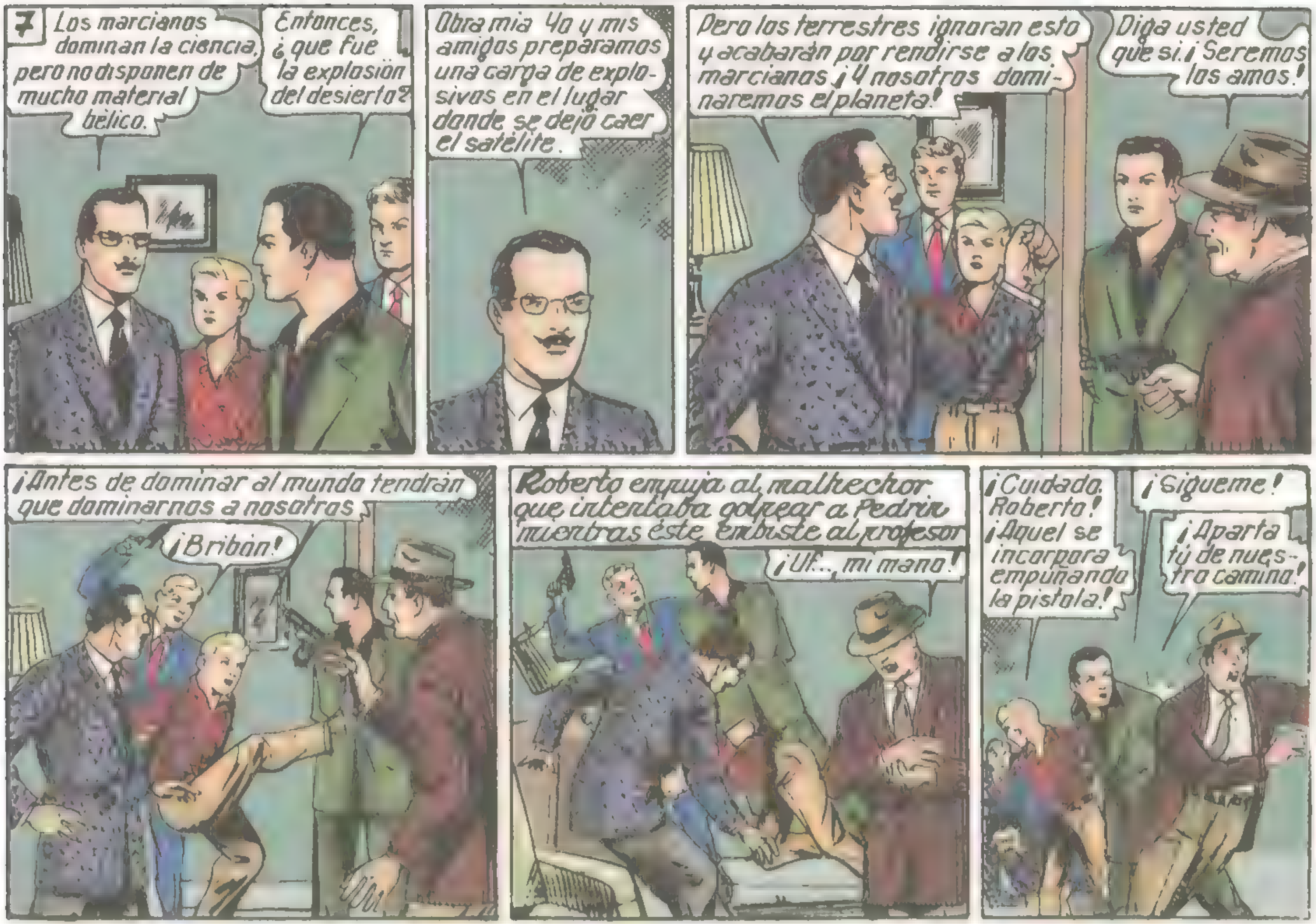

2
Que poca formalidad tienen en la televisión; anuncian una película de cow-boys y, en cambio, proyectan una de marcianos.
Déjate de películas y vamos a tomar un refresco
¡Ah, pues yo no me la pierdo!
...naves espaciales procedentes de Marte circundan vuestro planeta Cada una contiene explosivos y podremos hacerlas caer sobre cualquier punto de la Tierra.
Os lo vamos a demostrar Una de ellas, a las once en punto, se abatirá sobre el Desierto Mohave ¡Que ella os sirva de advertencia!
Tras la prueba, continuaré mi mensaje.
¡Vaya hombre! Ahora se ha ido la onda
Esto debe formar parte del "suspense" de la película
Pero la amenaza no era en vano y muy pronto iban a comprobarlo.
¡Otra vez el locutor! ¿A que nos suelta una serie de anuncios?
¡Atención, señores televidentes! ¡Atención!

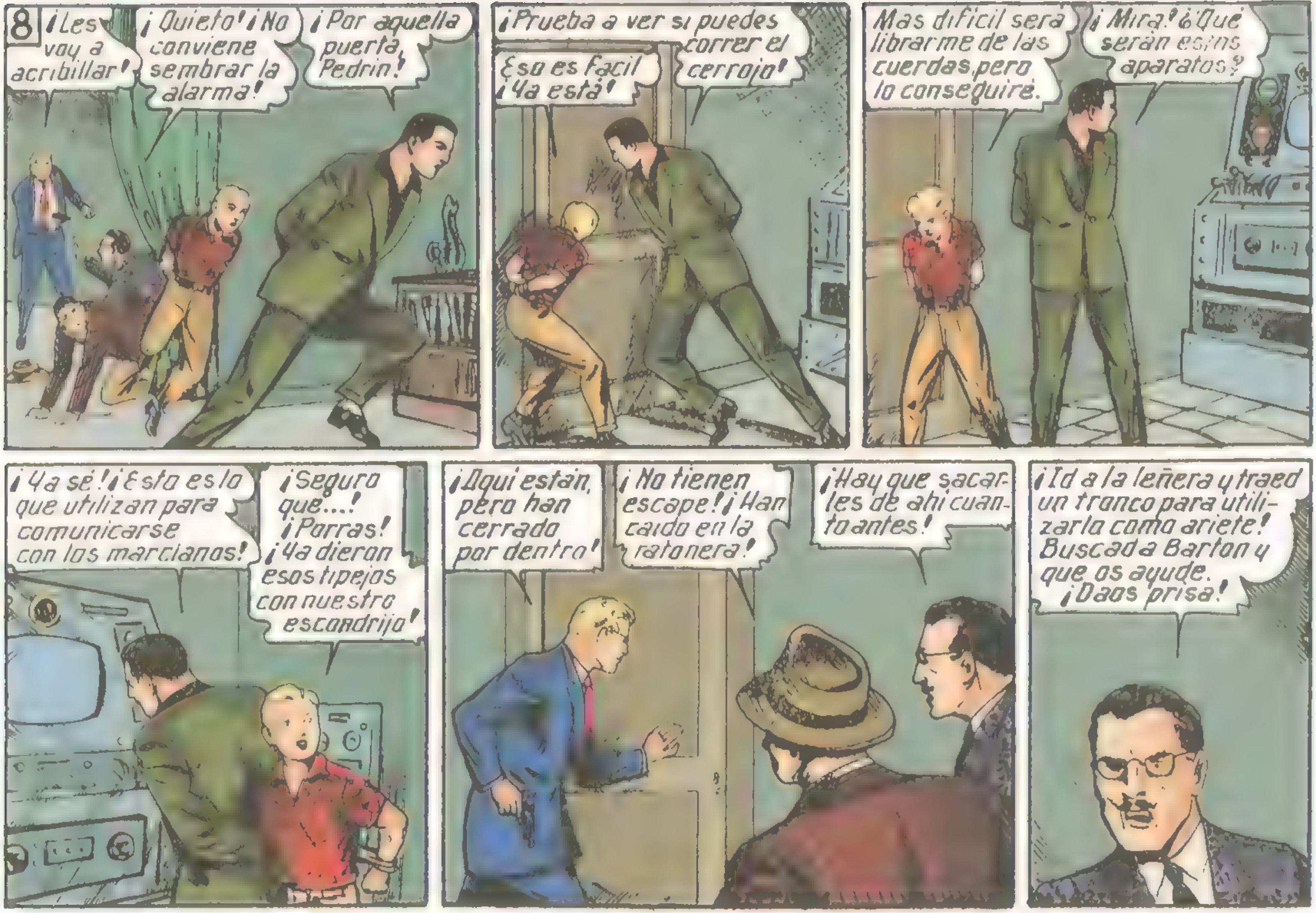

3
¡El mensaje no es cosa nuestra! ¡Alguien, valiéndose de medios desconocidos, interceptó los canales!
¡Porras! ¿Será verdad?
¿Qué ocurre, Pedrín?
¡Un marciano nos ha amenazado por la televisión! ¡Me parece que el periódico no mentía!
Poco después llegaban al parador varios coches de la policía
¡Allá viene el profesor Warren! Él nos lo explicará todo.
¡Repliéguense, por favor! ¡La seguridad de todos ustedes está en peligro!
Pues lo único que sé, es que anunciaron que a las once iban a lanzar un satélite sobre esta parte del desierto.
Y queremos comprobar si, efectivamente, cumplen su amenaza.
¡Faltan poco minutos! ¡Refúgiense todos en los sótanos del hotel!

4
Resguardados tras unas rocas, nuestros amigos, el profesor y algunos agentes, esperan el momento decisivo.
¡A ver si en vez de caer en el desierto nos cae encima
Faltan siete segundos, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno...
¡La cosa va en serio! ¡Hemos de informar al Gobierno!
Poco después la Junta de Defensa celebraba una reunión extraordinaria.
Alrededor de nuestro planeta giran centenares de satélites artificiales. ¡Podrán destruirnos cuando se lo propongan!
No comparto esa opinión.
Las amenazas lanzadas por la televisión no parecen más que un truco para atemorizarnos. Porque, si tan seguros están de su poder..
...¿a qué hacernos demostraciones? ¡Si pudieran invadir la Tierra, lo harían sin darnos tiempo a prepararnos!
Su teoría me convence. Aguardaremos a recibir nuevos mensajes y, entretanto, nos aprestaremos a la defensa.

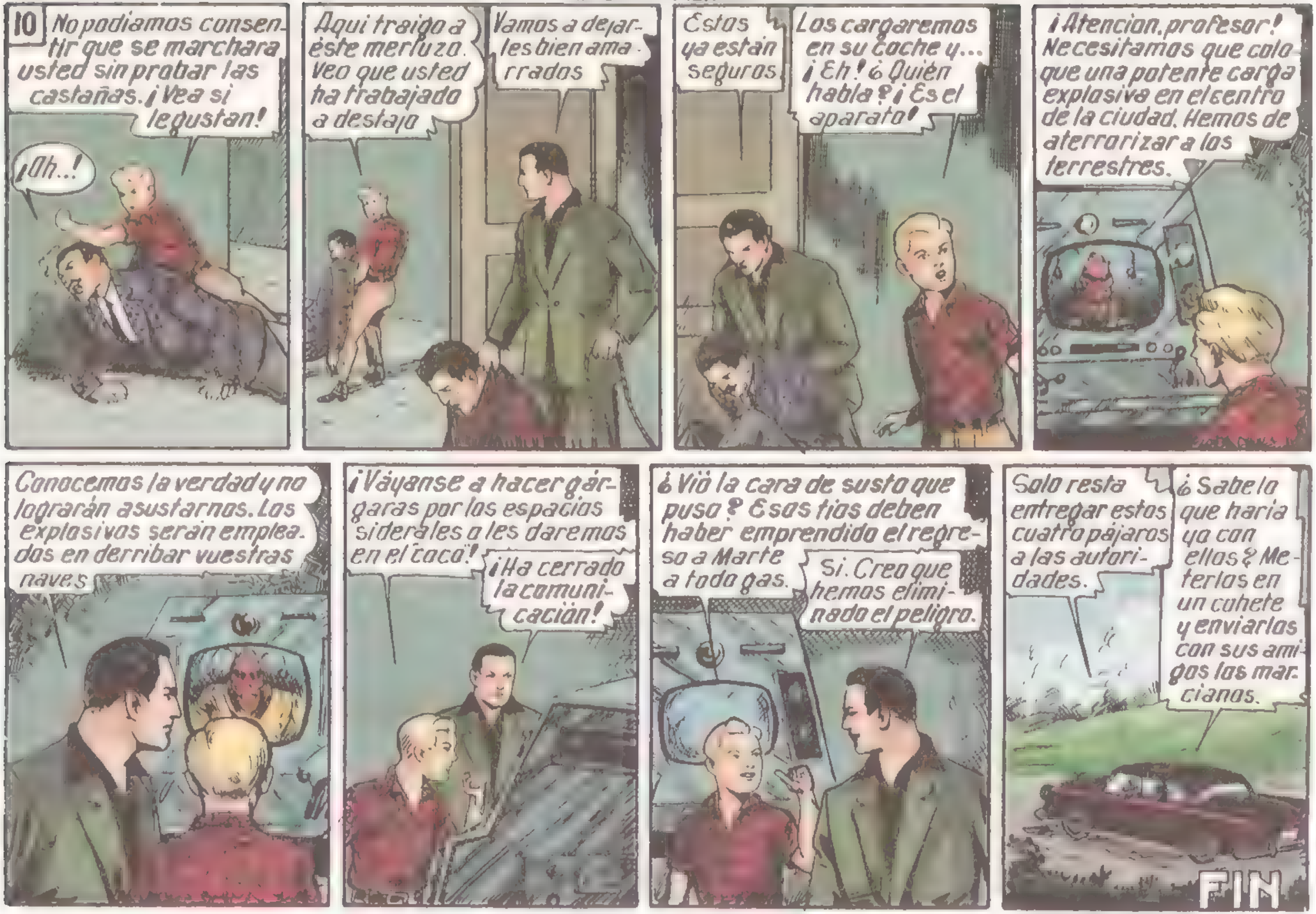
5
Por la tarde, al deambular Roberto y Pedrín por los barrios de la ciudad...
La gente está asustada y han huido casi todos al campo
Sí la población ha quedado casi desierta
Esta calle está muy solitaria y podremos operar sin que nadie intervenga.
Arrima el coche al bordillo de la acera
Al llegar a la altura de nuestros amigos, uno de los ocupantes del coche, golpea a Roberto con una cachiporra.
¡Oh..!
¡Cobardes! ¡Granujas! ¡Ahora veréis!
Pedrín se lanza como una fiera sobre el agresor de su jefe.
¡Te voy a sacar a rastras por la ventanilla, bribón!
Pero otro de los bandidos ataca a Pedrín por la espalda.
¡Quieto ya, mocoso!
¡Al coche con ellos! ¡Rápido!


6
El automovil lleva a Roberto y Pedrin hasta una villa en las afueras de la ciudad.
Entrad ahí ¡Rápido!
¿Qué queréis de nosotros?
Que les paguemos el rescate, seguro
¡Adelante, amigos!
¿Usted?
¿Quién lo iba a imaginar?
Soy el embajador plenipotenciario de los marcianos en la Tierra
¡Sopla! ¡Se ha vuelto loco!
Debo decirle que su teoría expuesta ante el Consejo de Seguridad, no me gustó nada.
Y no me gustó porque era cierta
¿Quiere decir que nos temen los marcianos?


7
Los marcianos dominan la ciencia, pero no disponen de mucho material bélico.
Entonces, ¿que fue la explosión del desierto?
Obra mia Yo y mis amigos preparamos una carga de explosivos en el lugar donde se dejó caer el satélite.
Pero los terrestres ignoran esto y acabarán por rendirse a los marcianos ¡Y nosotros dominaremos el planeta!
Diga usted que si ¡Seremos los amos!
¡Antes de dominar al mundo tendrán que dominarnos a nosotros
¡Bribón!
Roberto empuja al malhechor que intentaba golpear a Pedrín mientras éste embiste al profesor
¡Uf... mi mano!
¡Cuidado Roberto! ¡Aquel se incorpora empuñando la pistola!
¡Sígueme!
¡Aparta tú de nuestro camino!

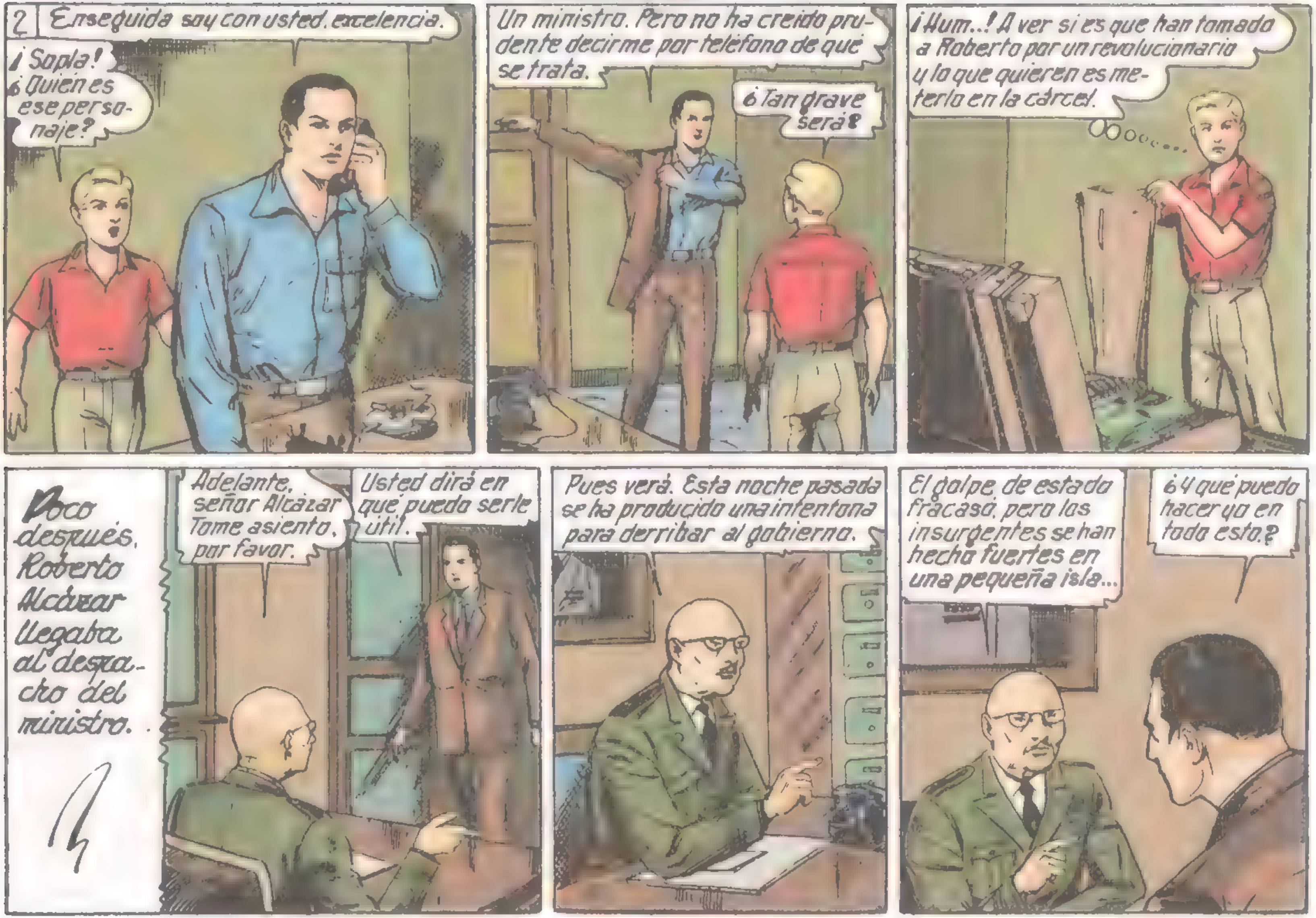

8
¡Les voy a acribillar!
¡Quieto! ¡No conviene sembrar la alarma!
¡Por aquella puerta, Pedrin!
¡Prueba a ver si puedes correr el cerrojo!
¡Eso es facil! ¡Ya está!
Mas dificil sera librarme de las cuerdas, pero lo conseguiré.
¡Mira! ¿Qué serán estos aparatos?
¡Ya sé! ¡Esto es lo que utilizan para comunicarse con los marcianos!
¡Seguro que...! ¡Porras! ¡Ya dieron esos tipejos con nuestro escondrijo!
¡Aqui están, pero han cerrado por dentro!
¡No tienen escape! ¡Han caído en la ratonera!
¡Hay que sacarles de ahí cuanto antes!
¡Id a la leñera y traed un tronco para utili-zarla como ariete! Buscad a Barton y que os ayude. ¡Daos prisa!

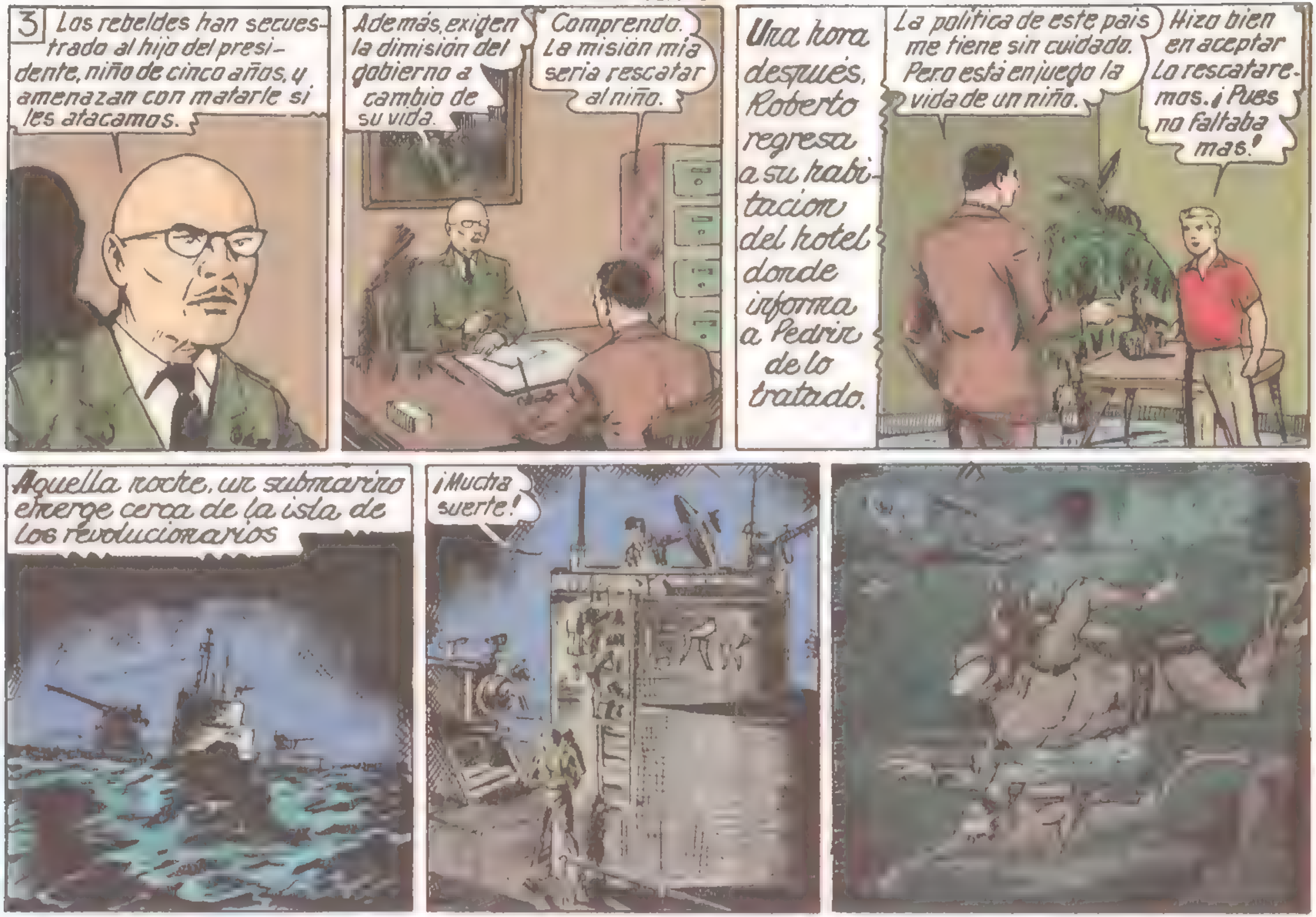
9
Pedrín que ha conseguido librarse de sus ligaduras, desata a Roberto.
¡Date prisa! Conviene tener las manos libres cuando derriben la puerta
Falta un nudo... ¡Ya está!
¿Preparados? Tomad impulso. ¡Ahora!
Yo les facilitaré la tarea.
Al no hallar el obstáculo de la puerta, su propio impulso les hace precipitarse dentro de la habitación
¡Estaba abierto!
¡Cuidado!
¡Adelante, señores!
¡Oh! ¡Se han desatado!
¡Ojo, no vayan a derribar la pared de enfrente!
¡A ellos, Pedrín!
¡Toma tú, pimpollo! ¡Eh, profesorcete! ¿Dónde va con tanta prisa?
¡Corre tras él! ¡Yo solo me basto para estos!
Pedrín no tarda en dar alcance al profesor Warren.
¡Se acabó la carrera pedestre!
¡Suéltame!

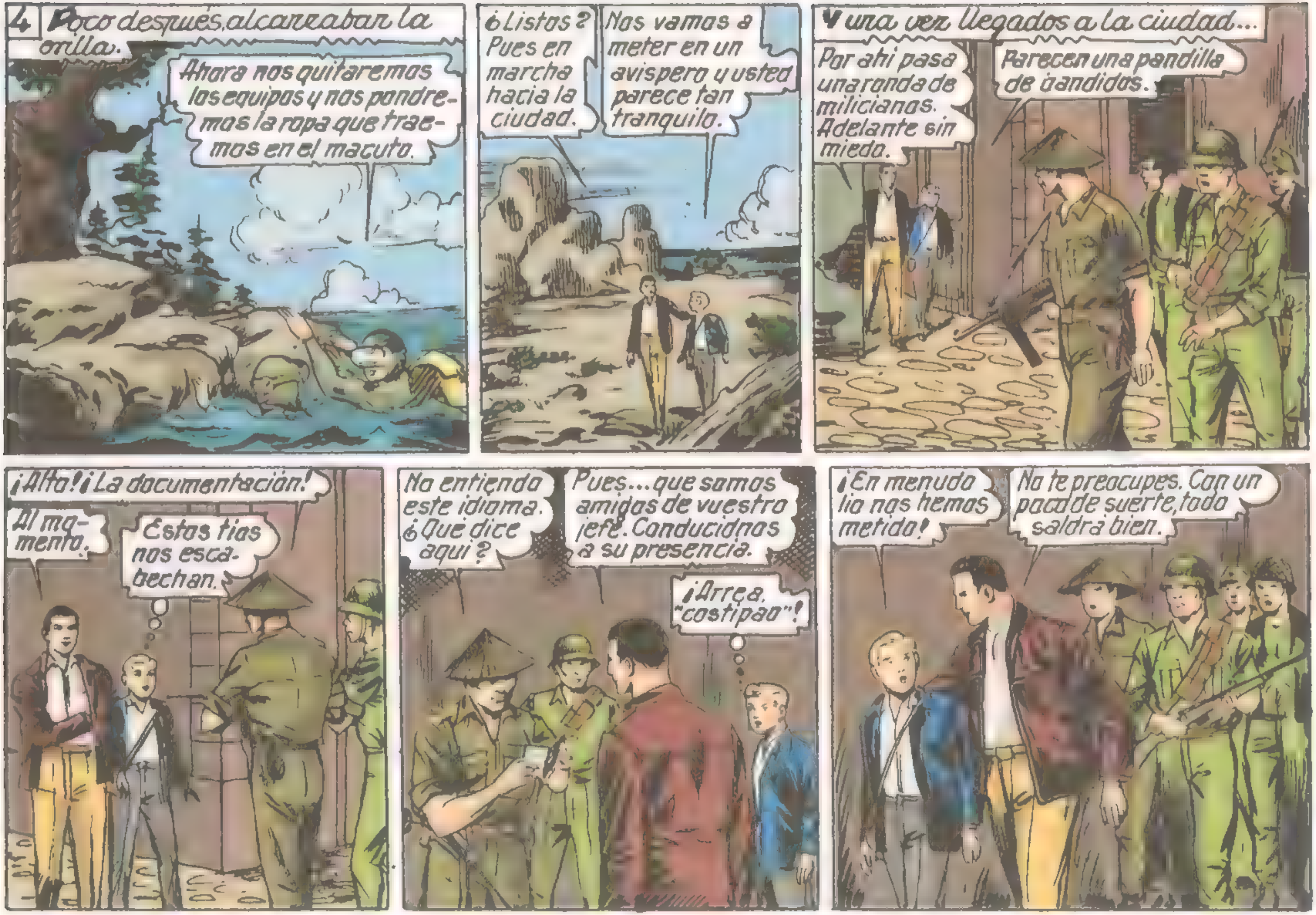

10
No podiamos consentir que se marchara usted sin probar las castañas. ¡Vea si le gustan!
¡Oh..!
Aqui traigo a éste merluzo. Veo que usted ha trabajado a destajo
Vamos a dejarles bien amarrados
Estos ya están seguros
Los cargaremos en su coche y... ¡Eh! ¿Quién habla? ¡Es el aparato!
¡Atencion, profesor! Necesitamos que coloque una potente carga explosiva en el centro de la ciudad. Hemos de aterrorizar a los terrestres.
Conocemos la verdad y no lograrán asustarnos. Los explosivos serán empleados en derribar vuestras naves
¡Váyanse a hacer gárgaras por los espacios siderales o les daremos en el "coco"!
¡Ha cerrado la comunicación!
¿Vió la cara de susto que puso? Esas tios deben haber emprendido el regreso a Marte a todo gas.
Si. Creo que hemos eliminado el peligro.
Solo resta entregar estos cuatro pájaros a las autoridades.
¿Sabe lo que haría ya con ellos? Meterlos en un cohete y enviarlos con sus amigos los marcianos.
FIN

MISIÓN PELIGROSA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50

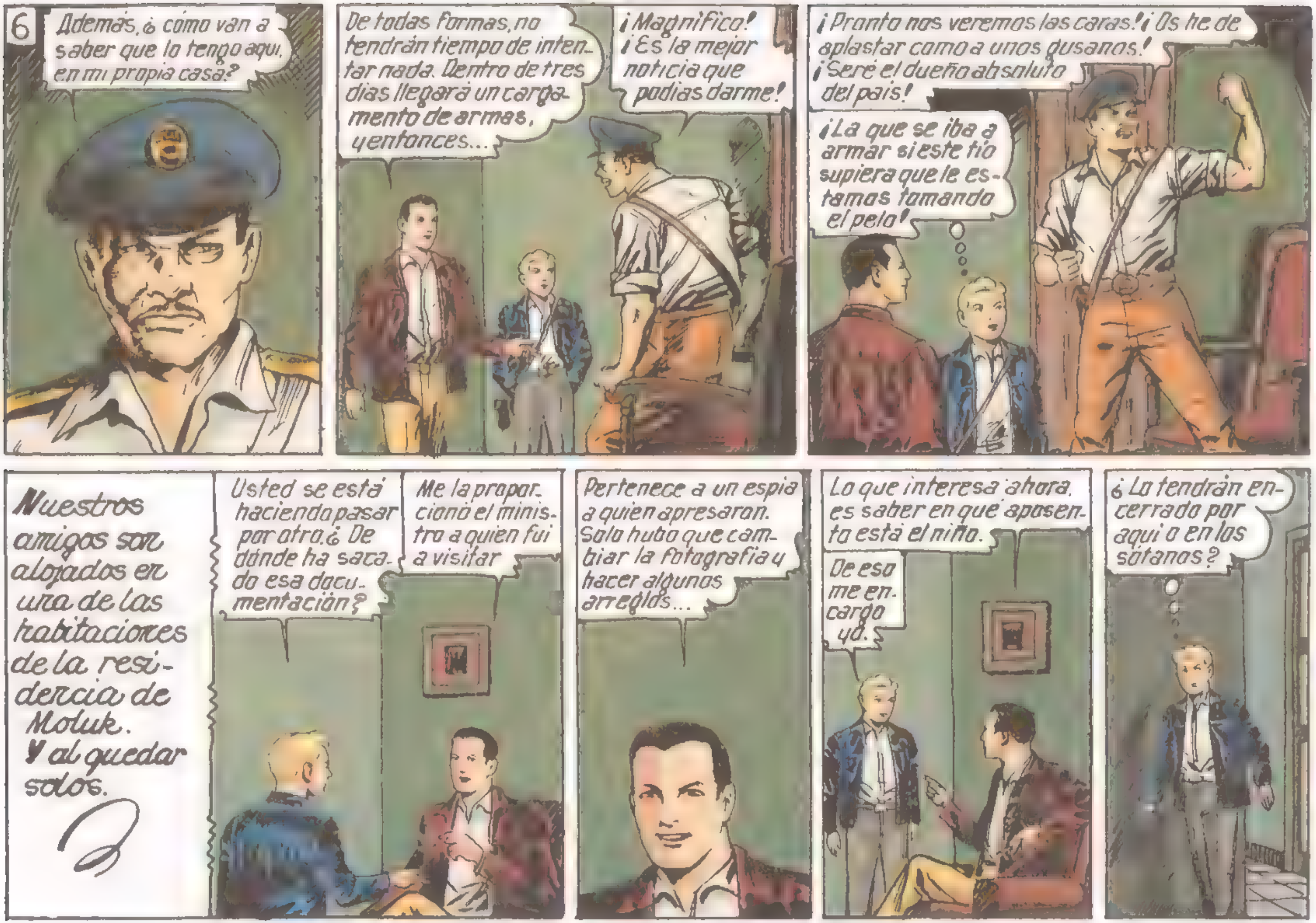
MISION PELIGROSA
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en un país asiático en plan de turistas
Algo debe ocurrir. La gente parece excitada.
¡Mire! ¡Por allá viene un "jeep" con soldados.
Lo más prudente será que regresemos al hotel.
Sí. Porque a lo mejor se pierde algún palo y nos lo encontramos nosotros.
¡Circulen!
Y al llegar al hotel...
¿Sabe usted a qué se debe tanto revuelo?
Cosas de la política. Han intentado derribar el gobierno.
En estos países siempre están de jaleo.
Tendremos que hacer las maletas y buscar otro lugar más tranquilo.
¡El teléfono! ¿Quién puede acordarse ahora de nosotros?
No sé. Voy a ver...
¡RING!
¡RING!


2
Enseguida soy con usted, excelencia.
¡Sopla! ¿Quién es ese personaje?
Un ministro. Pero no ha creído prudente decirme por teléfono de qué se trata.
¿Tan grave será?
¡Hum...! A ver si es que han tomado a Roberto por un revolucionario y lo que quieren es meterlo en la cárcel.
Poco después, Roberto Alcázar llegaba al despacho del ministro...
Adelante, señor Alcázar. Tome asiento, por favor.
Usted dirá en qué puedo serle útil.
Pues verá. Esta noche pasada se ha producido una intentona para derribar al gobierno.
El golpe de estado fracasó, pero los insurgentes se han hecho fuertes en una pequeña isla...
¿Y qué puedo hacer yo en todo esto?


3
Los rebeldes han secuestrado al hijo del presidente, niño de cinco años, y amenazan con matarle si les atacamos.
Además, exigen la dimisión del gobierno a cambio de su vida.
Comprendo. La misión mía sería rescatar al niño.
Una hora después, Roberto regresa a su habitación del hotel donde informa a Pedrín de lo tratado.
La política de este país me tiene sin cuidado. Pero está en juego la vida de un niño.
Hizo bien en aceptar. Lo rescataremos. ¡Pues no faltaba más!
Aquella noche, un submarino emerge cerca de la isla de los revolucionarios
¡Mucha suerte!

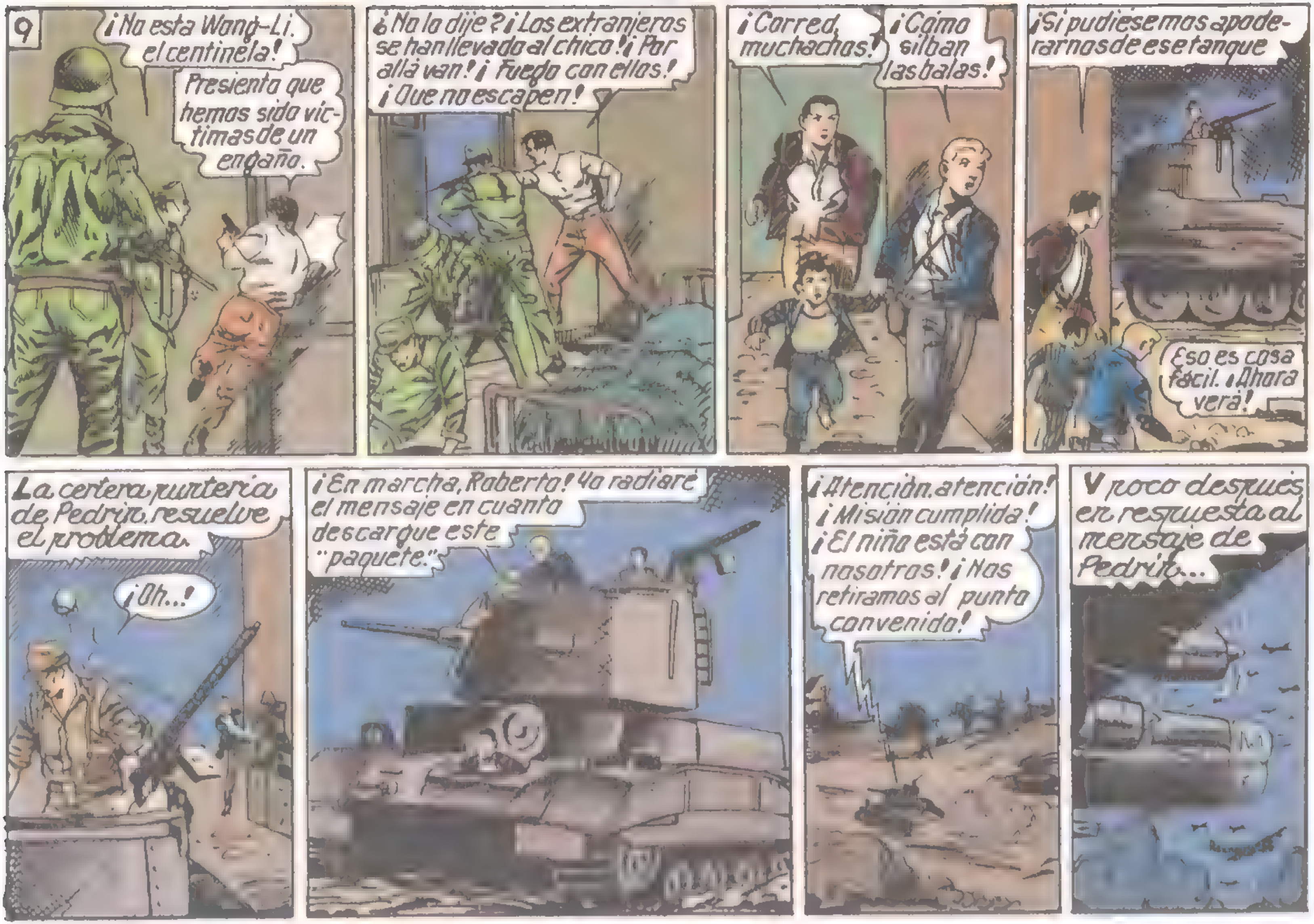

4
Poco después, alcanzaban la orilla.
Ahora nos quitaremos los equipos y nos pondremos la ropa que traemos en el macuto.
¿Listos? Pues en marcha hacia la ciudad.
Nos vamos a meter en un avispero y usted parece tan tranquilo.
Y una vez llegados a la ciudad...
Por ahí pasa una ronda de milicianos. Adelante sin miedo.
Parecen una pandilla de bandidos.
¡Alto! ¡La documentación!
Al momento.
Estos tíos nos escabechan.
No entiendo este idioma. ¿Qué dice aquí?
Pues... que somos amigos de vuestro jefe. Conducidnos a su presencia.
¡Arrea, "costipao"!
¡En menudo lío nos hemos metido!
No te preocupes. Con un poco de suerte, todo saldrá bien.

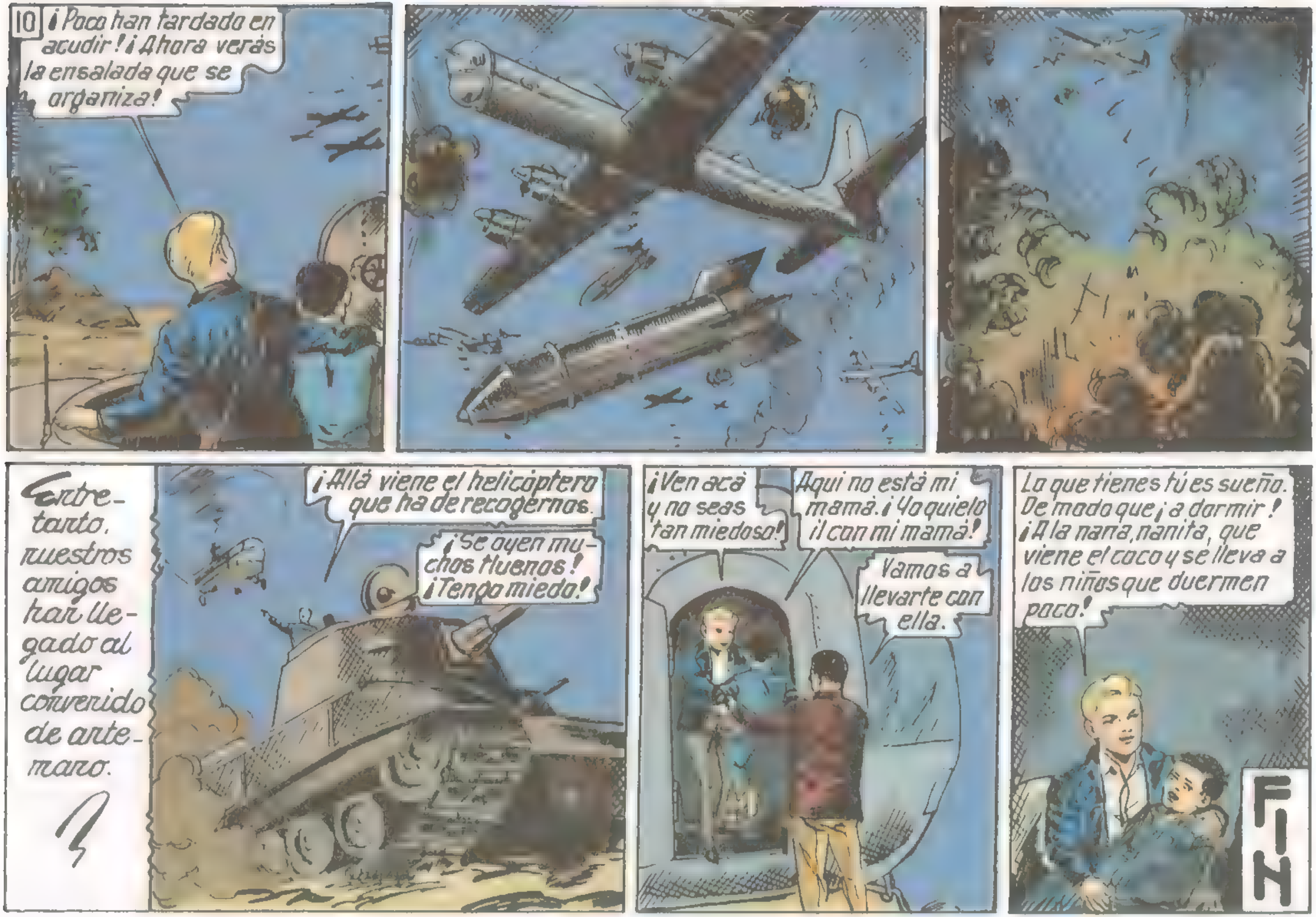
5
Entrégale a tu jefe ésta contraseña.
Poco después, regresaba el oficial de guardia.
El jefe os espera. Seguidme.
No sé si daros la bienvenida o mandar que os fusilen.
¡Calma, Maluk!
¡Buen recibimiento!
¿Cómo voy a tener calma? ¡Si tu país me hubiera proporcionado las armas que prometió, no hubiese fracasado el golpe!
El fracaso fué debido al escaso número de tus seguidores.
Pero no está todo perdido. Al raptar al hijo del presidente, tuviste una idea genial.
Como todas las mías.
Este tío no tiene abuela que le alabe.
Teniendo al chico en tu poder, no intentarán atacarte. Aunque es posible que tramen algo para libertarle.
¡Pobre del que se atreva!
¡Qué "carota" tiene este Roberto!


6
Además, ¿ cómo van a saber que lo tengo aquí, en mi propia casa?
De todas formas, no tendrán tiempo de intentar nada. Dentro de tres días llegará un cargamento de armas, y entonces...
¡ Magnífico! ¡ Es la mejor noticia que podías darme!
¡ Pronto nos veremos las caras! ¡ Os he de aplastar como a unos gusanos! ¡ Seré el dueño absoluto del país!
¡ La que se iba a armar si este tío supiera que le estamos tomando el pelo!
Nuestros amigos son alojados en una de las habitaciones de la residencia de Moluk.
Y al quedar solos.
Usted se está haciendo pasar por otro. ¿ De dónde ha sacado esa documentación?
Me la proporcionó el ministro a quien fui a visitar
Pertenece a un espía a quien apresaron. Solo hubo que cambiar la fotografía y hacer algunos arreglos...
Lo que interesa ahora, es saber en qué aposento está el niño.
De eso me encargo yo.
¿ Lo tendrán encerrado por aquí o en los sótanos?

7
¡Ahi deben tenerlo encerrado!
¡Alto! ¿Que haces tú por aqui?
Soy amigo del gran Maluk y puedo ir por donde quiera.
¿Es ahi donde está encerrado el gorrion?
Si. Pero vete. Nadie puede acercarse aqui.
¡Ya se donde lo tienen!
¡Magnifico! Vamos a planear el modo de sacarlo de aqui.
Y aquella noche...
¡Vamos, Pedrin!
¡Como ceda la cornisa, el batacazo va a ser de aúpa!
La ventana de la habitación del niño es la segunda a partir de esa esquina
Está durmiendo. Despiértale, mientras yo ato la cuerda a la hoja de esta ventana.
¡Eh, chaval, despierta, que te vas a venir con nosotros!
¡Con vosotros no, que sois malos!

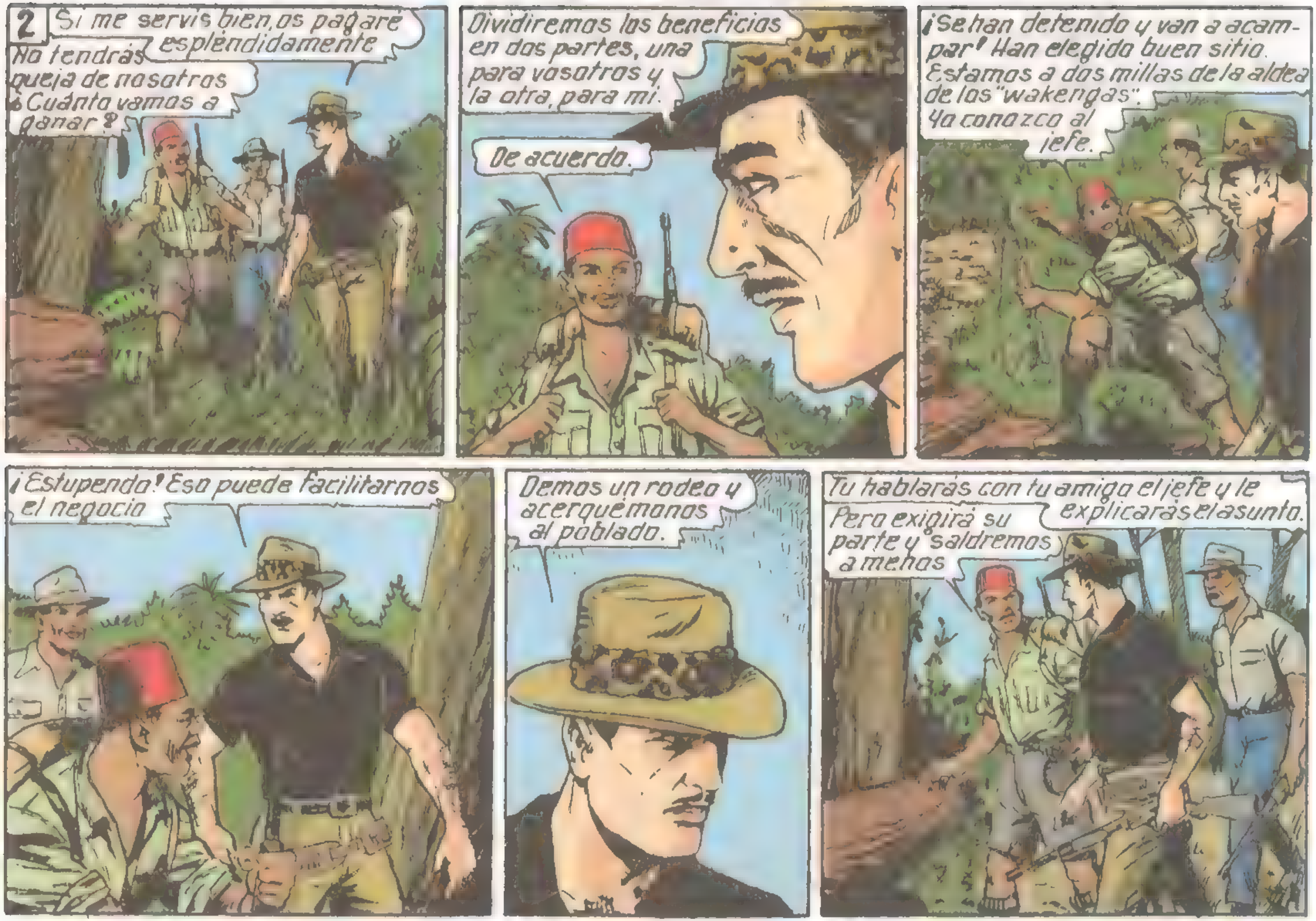
8
¡Yo quielo il con mi mamá! ¡Bua, bua, bua...!
¡Chist! ¡Cállate, que nos vas a comprameter!
¡Hum...! ¿Qué le pasará al crío? Voy a ver...
¿Eh?
¡RATATATATA!
¡Aug..!
¡Silencio!
Pero los disparos del centinela han hecho cundir la alarma.
¿Qué ha sido esa?
¡No sé! ¡Las tiros han sonado por allá!
¡Vamos, chaval!
¡Deprisa! ¡Pronto estarán aquí!

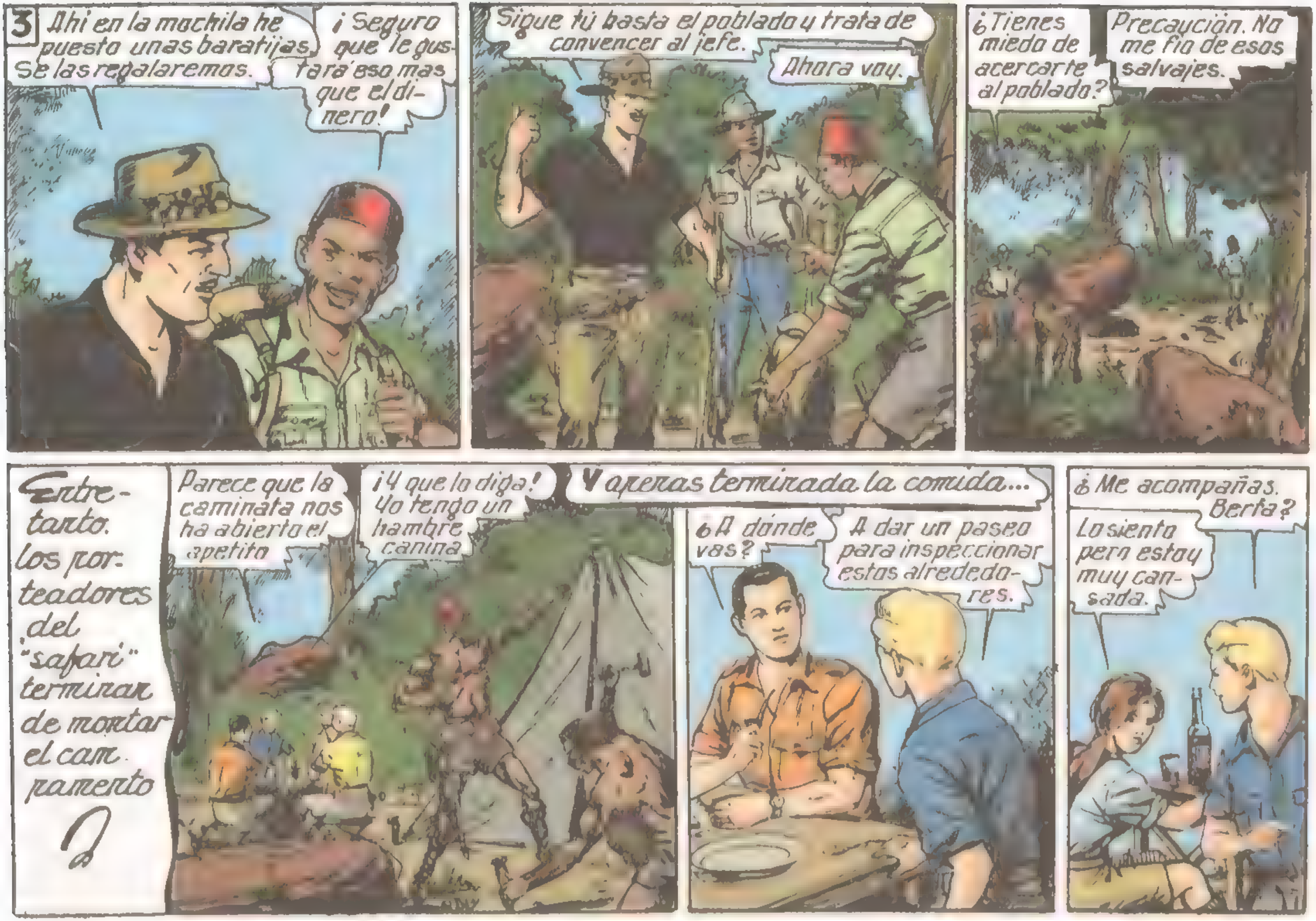

9
¡No esta Wang-Li, el centinela!
Presiento que hemos sido víctimas de un engaño.
¿No lo dije? ¡Los extranjeros se han llevado al chico! ¡Por allá van! ¡Fuego con ellos! ¡Que no escapen!
¡Corred, muchachos!
¡Cómo silban las balas!
¡Si pudiesemos apoderarnos de ese tanque
Eso es cosa fácil. ¡Ahora verá!
La certera puntería de Pedrín, resuelve el problema.
¡Oh..!
¡En marcha, Roberto! Yo radiaré el mensaje en cuanto descargue este "paquete."
¡Atención, atención! ¡Misión cumplida! ¡El niño está con nosotros! ¡Nos retiramos al punto convenido!
Y poco después en respuesta al mensaje de Pedrín...


10
¡Poco han tardado en acudir! ¡Ahora verás la ensalada que se organiza!
Entretanto, nuestros amigos han llegado al lugar convenido de antemano.
¡Allá viene el helicóptero que ha de recogernos.
¡Se oyen muchos truenos! ¡Tengo miedo!
¡Ven acá y no seas tan miedoso!
Aquí no está mi mamá. ¡Yo quielo il con mi mamá!
Vamos a llevarte con ella.
Lo que tienes tú es sueño. De modo que ¡a dormir! ¡A la nana, nanita, que viene el coco y se lleva a los niños que duermen poco!
FIN

SECUESTRO en la SELVA
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50

SECUESTRO en la SELVA
Roberto Alcázar y Pedrín forman parte de un "safari" organizado por sir Albert Simons, al que acompaña su hija Berta.
El hallarse frente a una fiera debe ser impresionante.
¡Bah! No es tan fiero el león como lo pintan.
¿Tú no tienes miedo?
¡Qué va! En todo el recorrido no hemos visto fiera alguna. ¿Sabes por qué?
Pues no...
Porque me han visto a mí y han corrido todas a esconderse
Un blanco y dos indígenas siguen las huellas de los cazadores.
¿No nos despistaremos?
Las huellas son claras y yo soy buen rastreador.


2
Si me servís bien, os pagaré espléndidamente
No tendrás queja de nosotros ¿Cuánto vamos a ganar?
Dividiremos los beneficios en dos partes, una para vosotros y la otra, para mí.
De acuerdo.
¡Se han detenido y van a acampar! Han elegido buen sitio. Estamos a dos millas de la aldea de los "wakengas".
Yo conozco al jefe.
¡Estupendo! Eso puede facilitarnos el negocio
Demos un rodeo y acerquémonos al poblado.
Tu hablarás con tu amigo el jefe y le explicarás el asunto.
Pero exigirá su parte y saldremos a menos

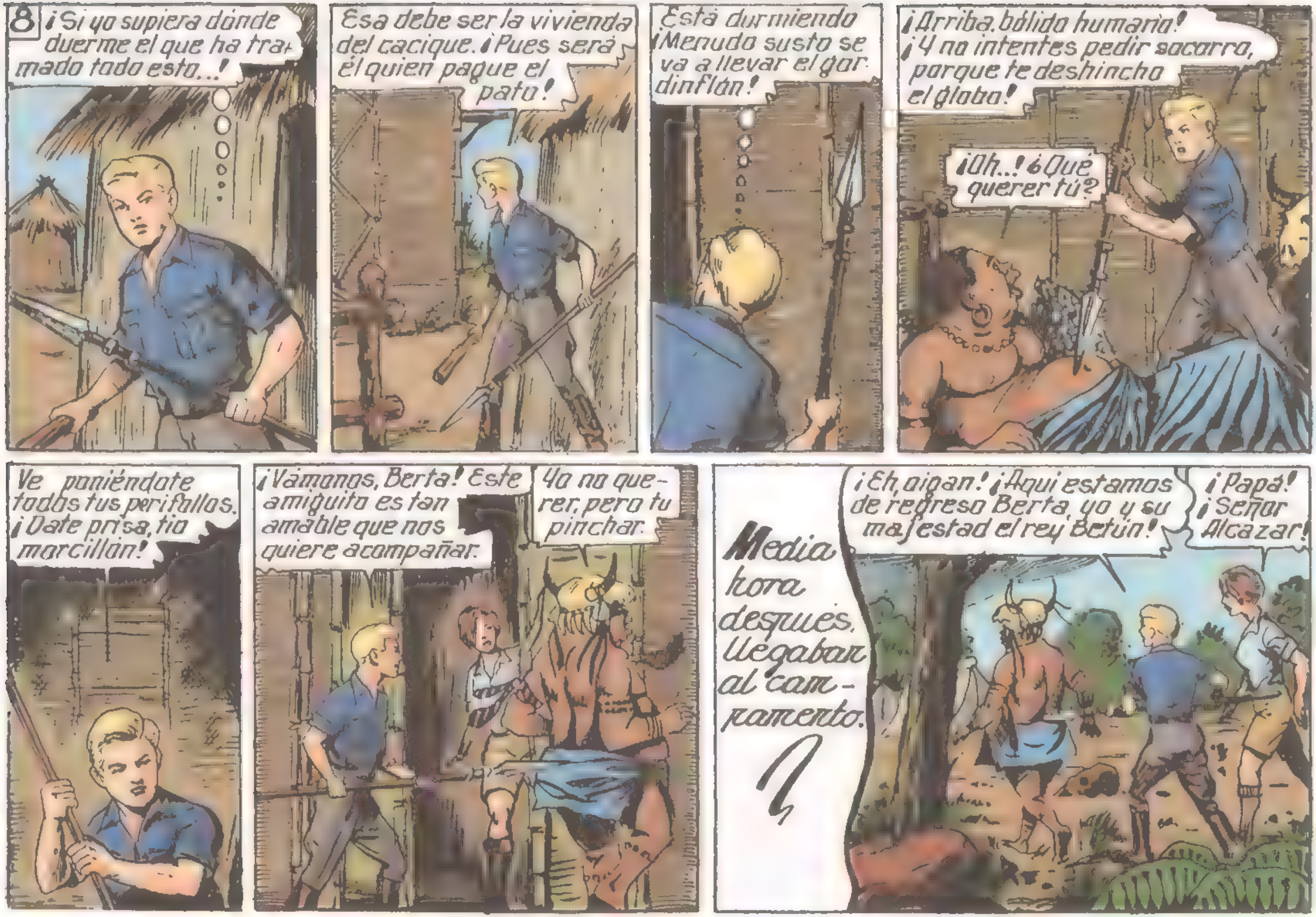

3
Ahí en la mochila he puesto unas baratijas. Se las regalaremos.
¡Seguro que le gustará eso más que el dinero!
Sigue tú hasta el poblado y trata de convencer al jefe.
Ahora voy.
¿Tienes miedo de acercarte al poblado?
Precaución. No me fío de esos salvajes.
Entretanto, los porteadores del "safari" terminan de montar el campamento
Parece que la caminata nos ha abierto el apetito
¡Y que lo diga! Yo tengo un hambre canina
Y apenas terminada la comida...
¿A dónde vas?
A dar un paseo para inspeccionar estos alrededores.
¿Me acompañas, Berta?
Lo siento pero estoy muy cansada.

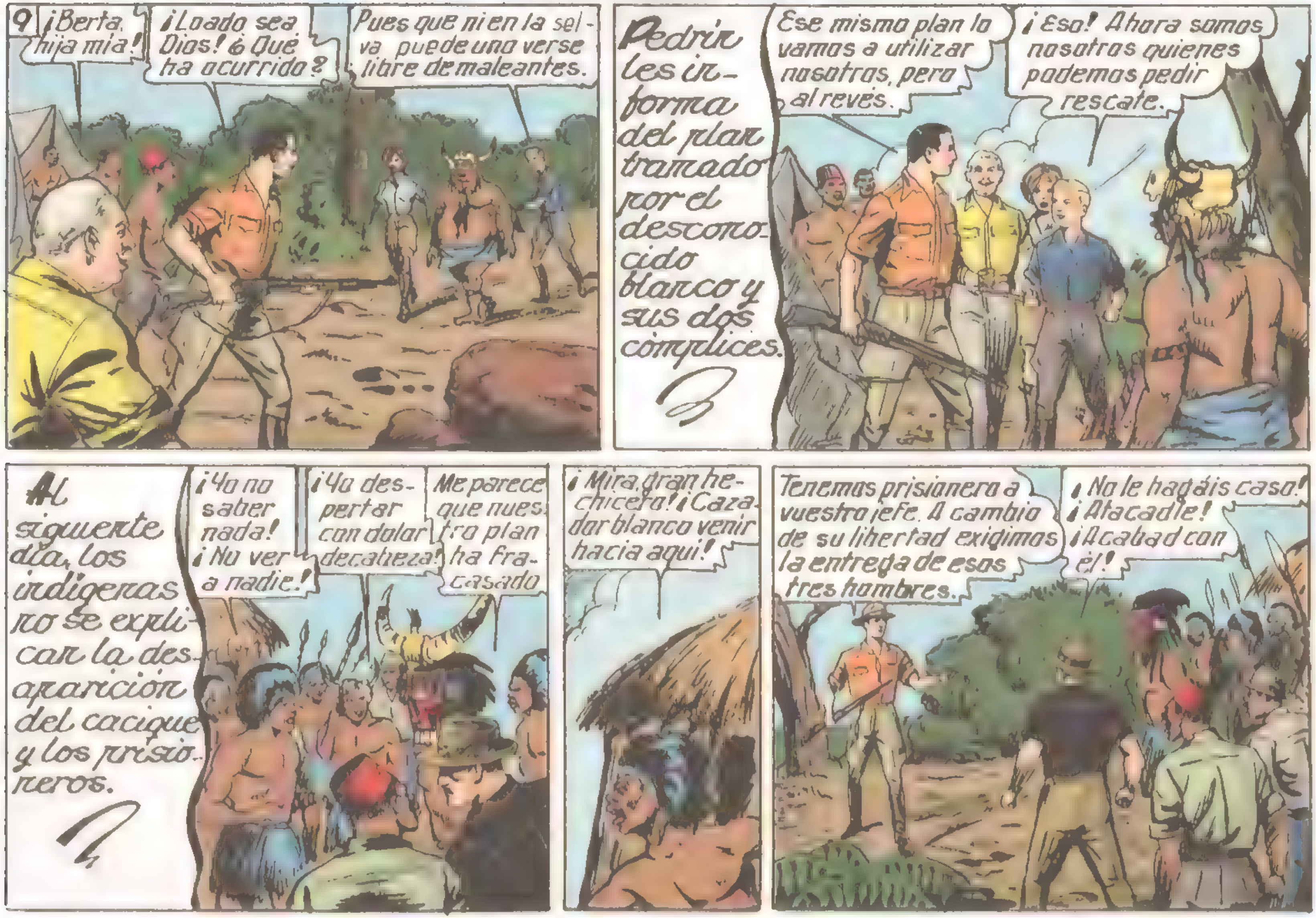
4
Pues iré yo solo. A mí no me asusta la fatiga.
¿Eh? Yo diría que oigo voces.
¡No me equivoqué! Pero ¿qué harán esos en medio de la selva
A cambio de unas baratijas los "wakengas" correrán todo el riesgo.
Ellos son tontos y nosotros listos.
¡Chist! Allá viene Bongo con el cacique y algunos guerreros.
¡Hola, gran jefe! Todo esto será tuyo. ¿Sabes ya lo que has de hacer para ganarlo?
Sí.
Guerreros ir a campamento, matar blanca y traer prisionera a mujer.

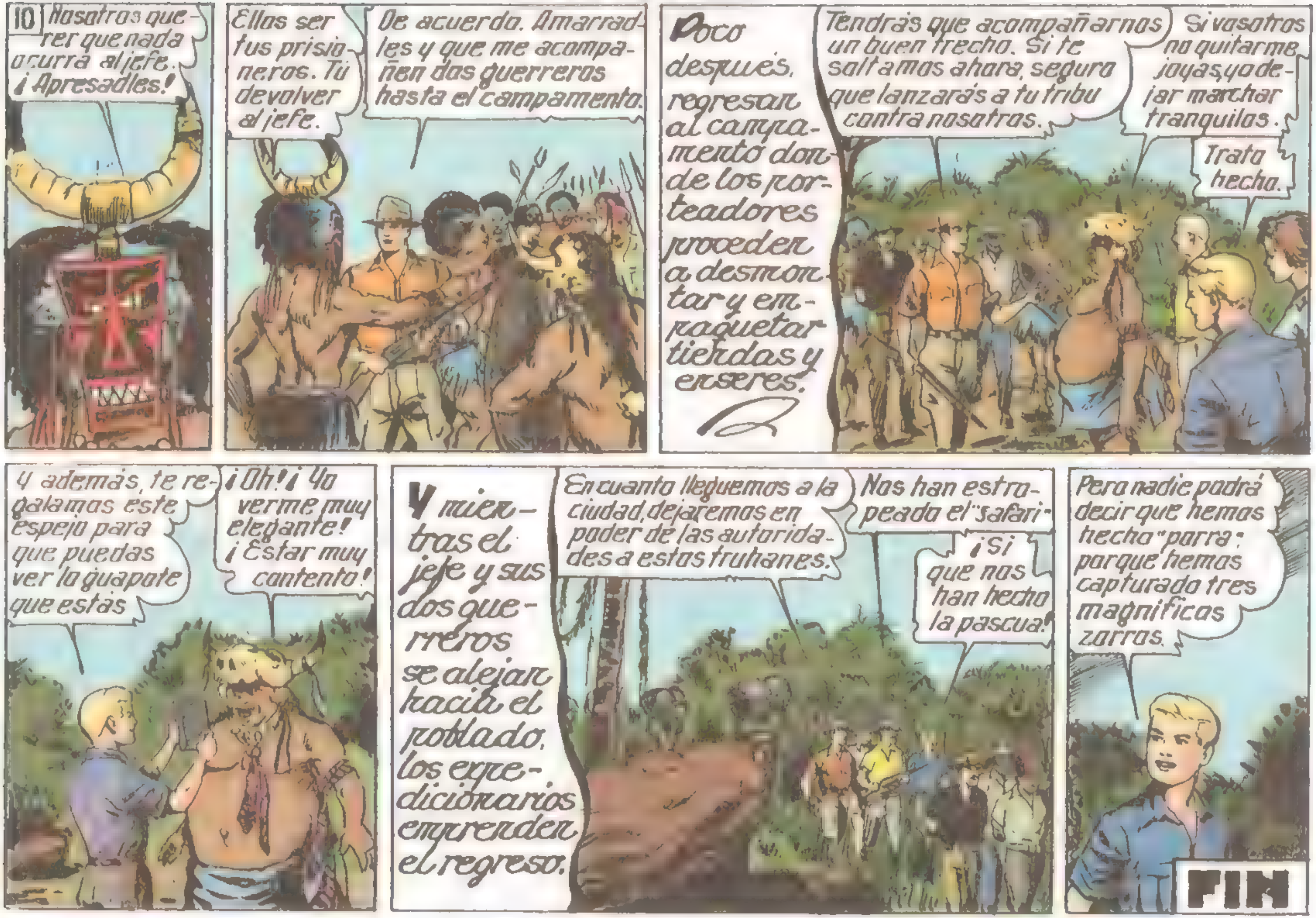
5
Matarlos, no. ¿ Quien iba entonces a pagar el rescate?
Con la atención puesta en lo que está oyendo, Pedrín no se dá cuenta de que dos indígenas se le acer can por la espalda
¡?
¡No moverte o morir!
El, oir todo
En ese caso, la llevaremos al poblado y tendremos dos rehenes para pedir rescate.
Entretanto, en el campamento...
¿ Donde se habrá ido este chico? ¡¡ Pedrín...!!
¿ Le habrá ocurrido algo?

6
Y de pronto...
¡Los indigenas!
¡Hay que contenerlos a toda costa!
¡Nos han cercado!
¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!
¡No te apartes de nosotros, Berta!
¡Oh, se me han terminado las municiones!
¡Toma!
¡Atrás!
Pero la superioridad numérica de los negros, acabo pronto con la resistencia de nuestros amigos.
¡Papá! ¡Roberto! ¡Oh, Dios mio!
¡Tú, venir con nosotros!

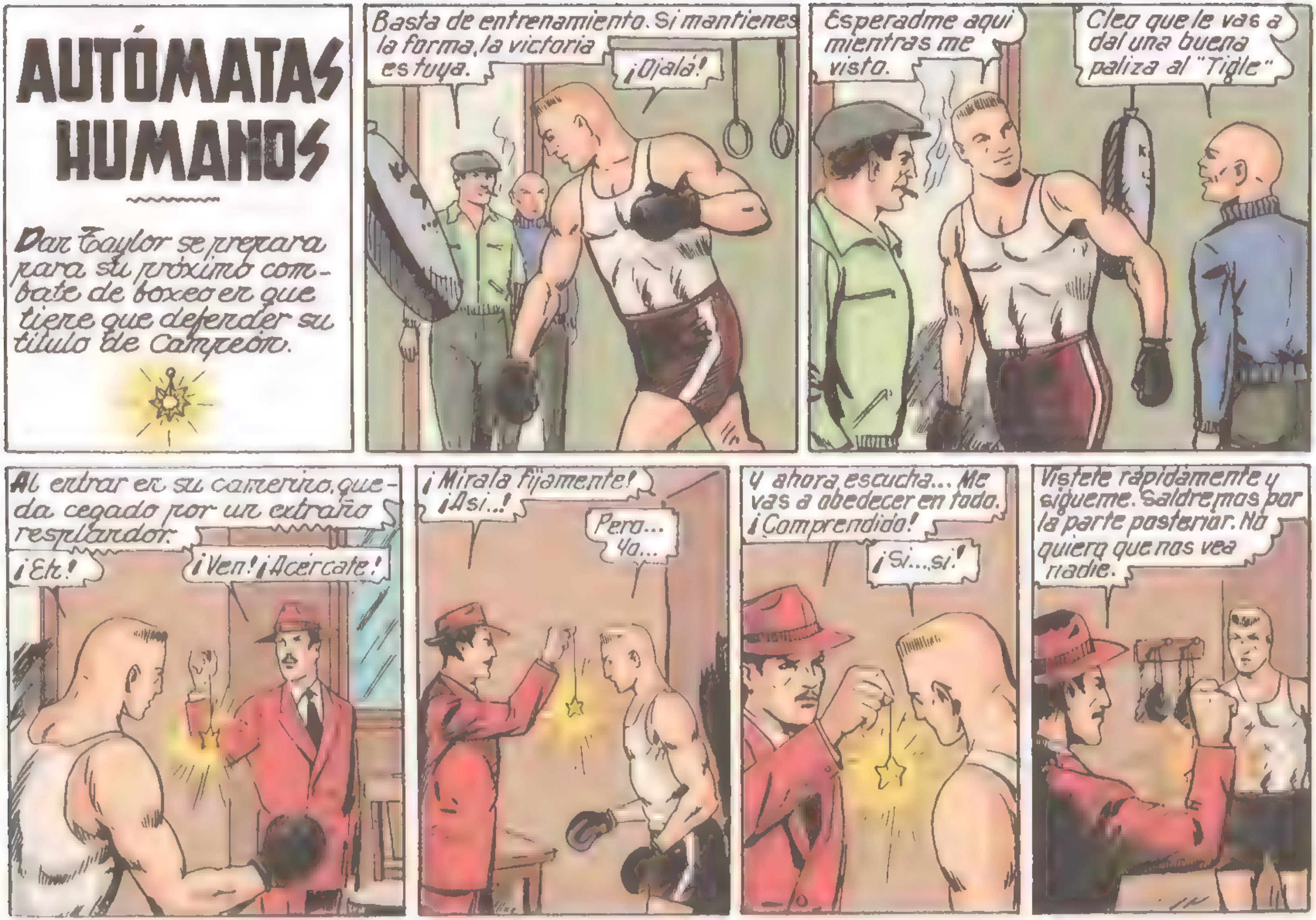
7
Y en el poblado indígena...
Tú, fingiéndote uno de la tribu, irás mañana al campamento y tratarás del rescate con los europeos.
Poco después...
¡Allá traen a Berta! ¡Si yo pudiera escapar y libertarla..!
Esta pequeña navaja es la única arma de que dispongo, pero lo intentaré.
Al llegar la noche, Pedrín pone en práctica su plan de fuga.
Mientras oiga los ronquidos del centinela, puedo trabajar tranquilo.
Este barrote de la ventana me va a servir de anestésico.
Después de golpear al centinela, Pedrín lo encierra en la choza bien atado y amordazado.
Ahora le toca al que vigila a Berta, pero aquel no duerme. Procuraré sorprenderle.
¡Otro al saco!
¡Oh..!
¡Pedrín!
¡No grites! Espera un poco aquí, que aún no he terminado mi trabajo.

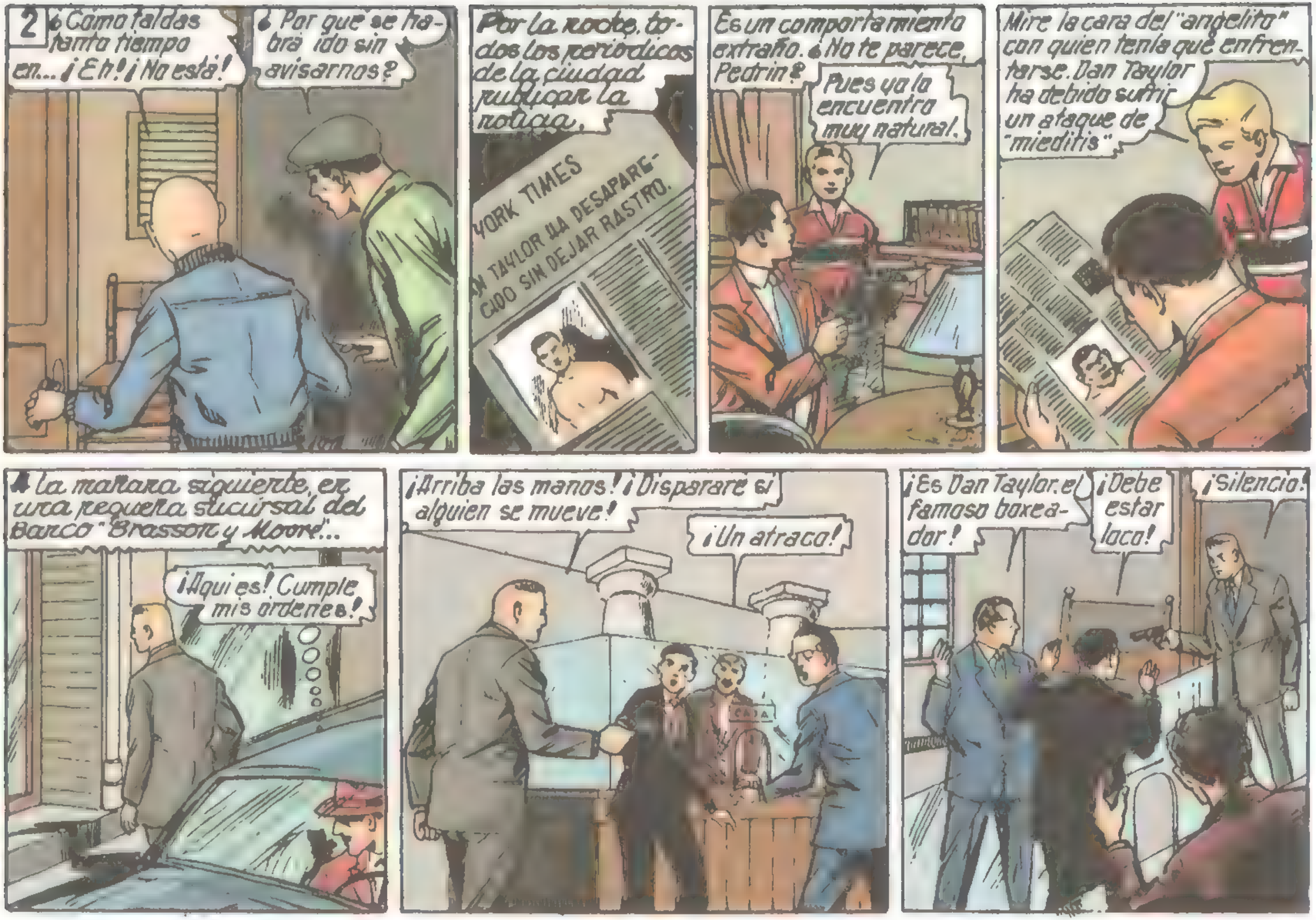

8
¡Si yo supiera dónde duerme el que ha tramado todo esto...!
Esa debe ser la vivienda del cacique. ¡Pues será él quien pague el pato!
Está durmiendo ¡Menudo susto se va a llevar el gordinflón!
¡Arriba, bólido humano! ¡Y no intentes pedir socorro, porque te deshincho el globo!
¡Oh..! ¿Qué querer tú?
Ve poniéndote todos tus perifollos. ¡Date prisa, tío marcillón!
¡Vámonos, Berta! Este amiguito es tan amable que nos quiere acompañar.
Yo no querer, pero tú pinchar.
Media hora después, llegaban al campamento.
¡Eh, oigan! ¡Aquí estamos de regreso Berta, yo y su majestad el rey Betún!
¡Papá! ¡Señor Alcazar!


9
¡Berta, hija mía!
¡Loado sea Dios! ¿Qué ha ocurrido?
Pues que ni en la selva puede una verse libre de maleantes.
Pedrín les informa del plan tramado por el desconocido blanco y sus dos cómplices.
Ese mismo plan lo vamos a utilizar nosotros, pero al revés.
¡Eso! Ahora somos nosotros quienes podemos pedir rescate.
Al siguiente día, los indígenas no se explicar la desaparición del cacique y los prisioneros.
¡Yo no saber nada! ¡No ver a nadie!
¡Yo despertar con dolor de cabeza!
Me parece que nuestro plan ha fracasado.
¡Mira, gran hechicero! ¡Cazador blanco venir hacia aquí!
Tenemos prisionera a vuestro jefe. A cambio de su libertad exigimos la entrega de esos tres hombres.
¡No le hagáis caso! ¡Atacadle! ¡Acabad con él!

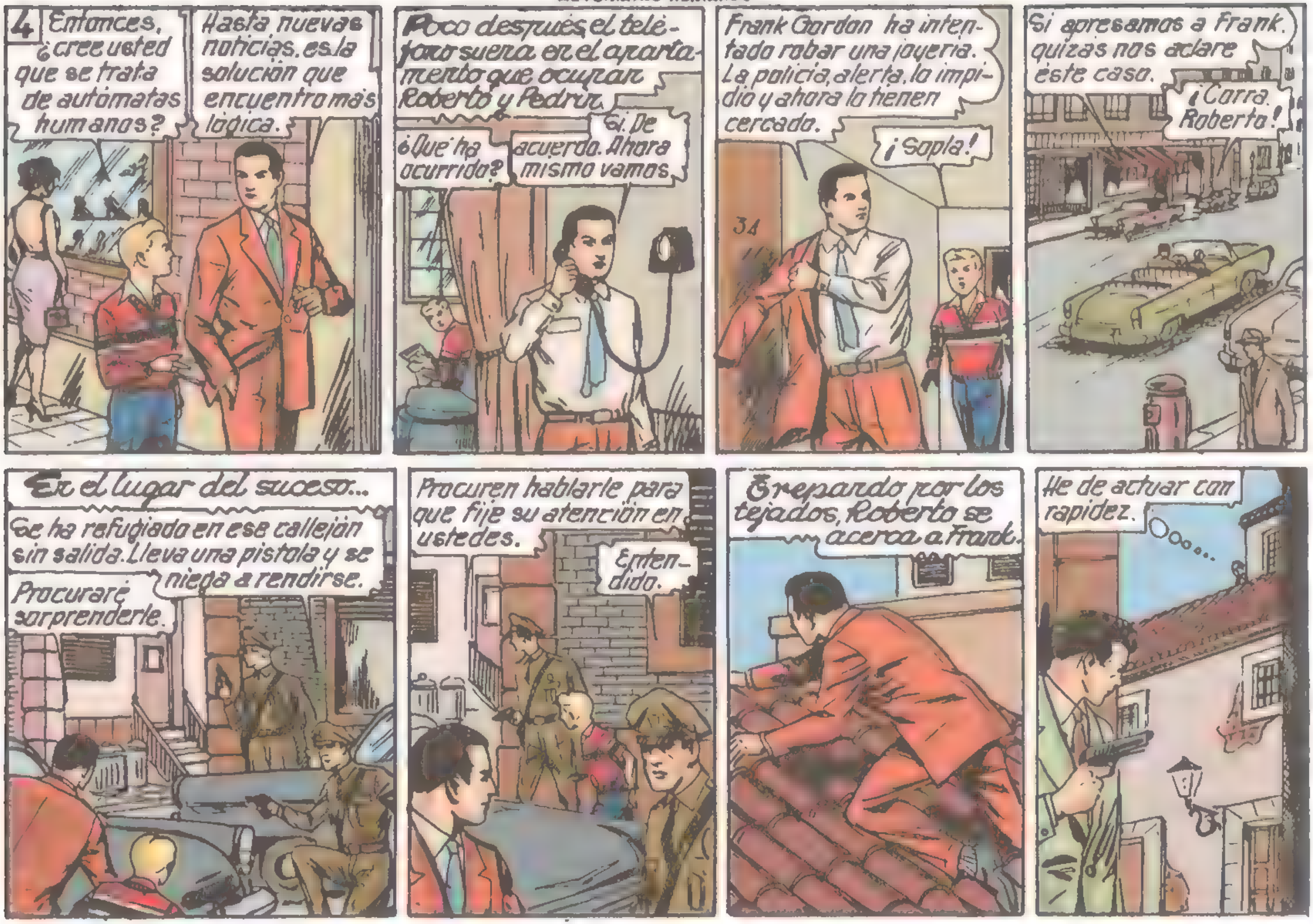

10
Nosotros querer que nada ocurra al jefe. ¡Apresadles!
Ellos ser tus prisioneros. Tú devolver al jefe.
De acuerdo. Amarradles y que me acompañen dos guerreros hasta el campamento.
Poco después, regresan al campamento donde los porteadores proceden a desmontar y empaquetar tiendas y enseres.
Tendrás que acompañarnos un buen trecho. Si te soltamos ahora, seguro que lanzarás a tu tribu contra nosotros.
Si vosotros no quitarme joyas, yo dejar marchar tranquilos.
Trato hecho.
Y además, te regalamos este espejo para que puedas ver lo guapote que estás
¡Oh! ¡Yo verme muy elegante! ¡Estar muy contento!
Y mientras el jefe y sus dos guerreros se alejan hacia el poblado, los expedicionarios emprenden el regreso.
En cuanto lleguemos a la ciudad, dejaremos en poder de las autoridades a estos truhanes.
Nos han estropeado el "safari".
¡Si que nos han hecho la pascua!
Pero nadie podrá decir que hemos hecho "porra"; porque hemos capturado tres magníficos zorros.
FIN

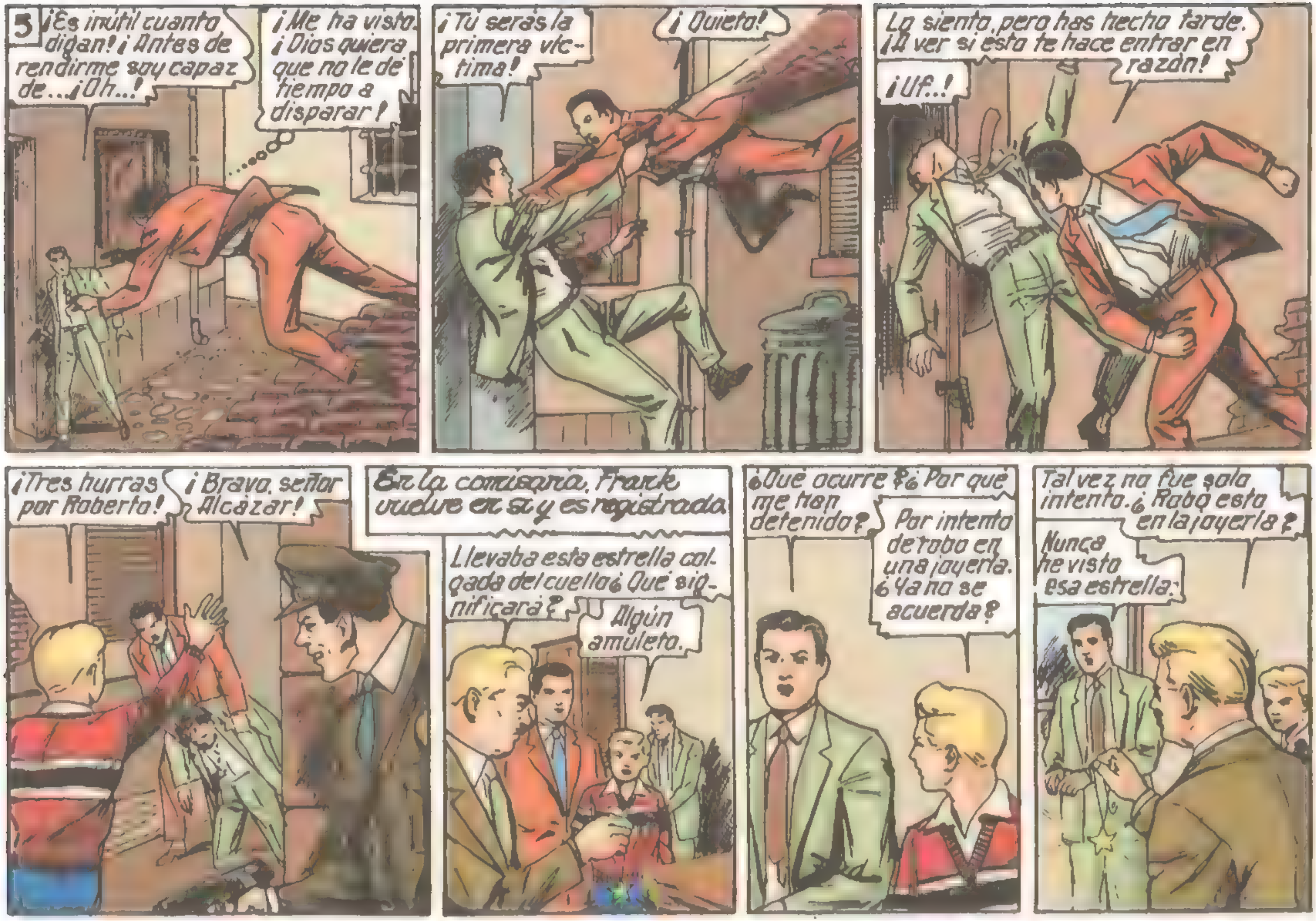
AUTÓMATAS
HUMANOS
UNA AVENTURA
COMPLETA


AUTÓMATAS HUMANOS
Dan Taylor se prepara para su próximo combate de boxeo en que tiene que defender su título de Campeón.
Basta de entrenamiento. Si mantienes la forma, la victoria es tuya.
¡Ojalá!
Esperadme aquí mientras me visto.
Clea que le vas a dal una buena paliza al "Tigle"
Al entrar en su camerino, queda cegado por un extraño resplandor.
¡Eh!
¡Ven! ¡Acércate!
¡Mírala fijamente! ¡Así...!
Pero... yo...
Y ahora escucha... Me vas a obedecer en todo. ¡Comprendido!
¡Sí..., sí!
Vístete rápidamente y sígueme. Saldremos por la parte posterior. No quiero que nos vea nadie.

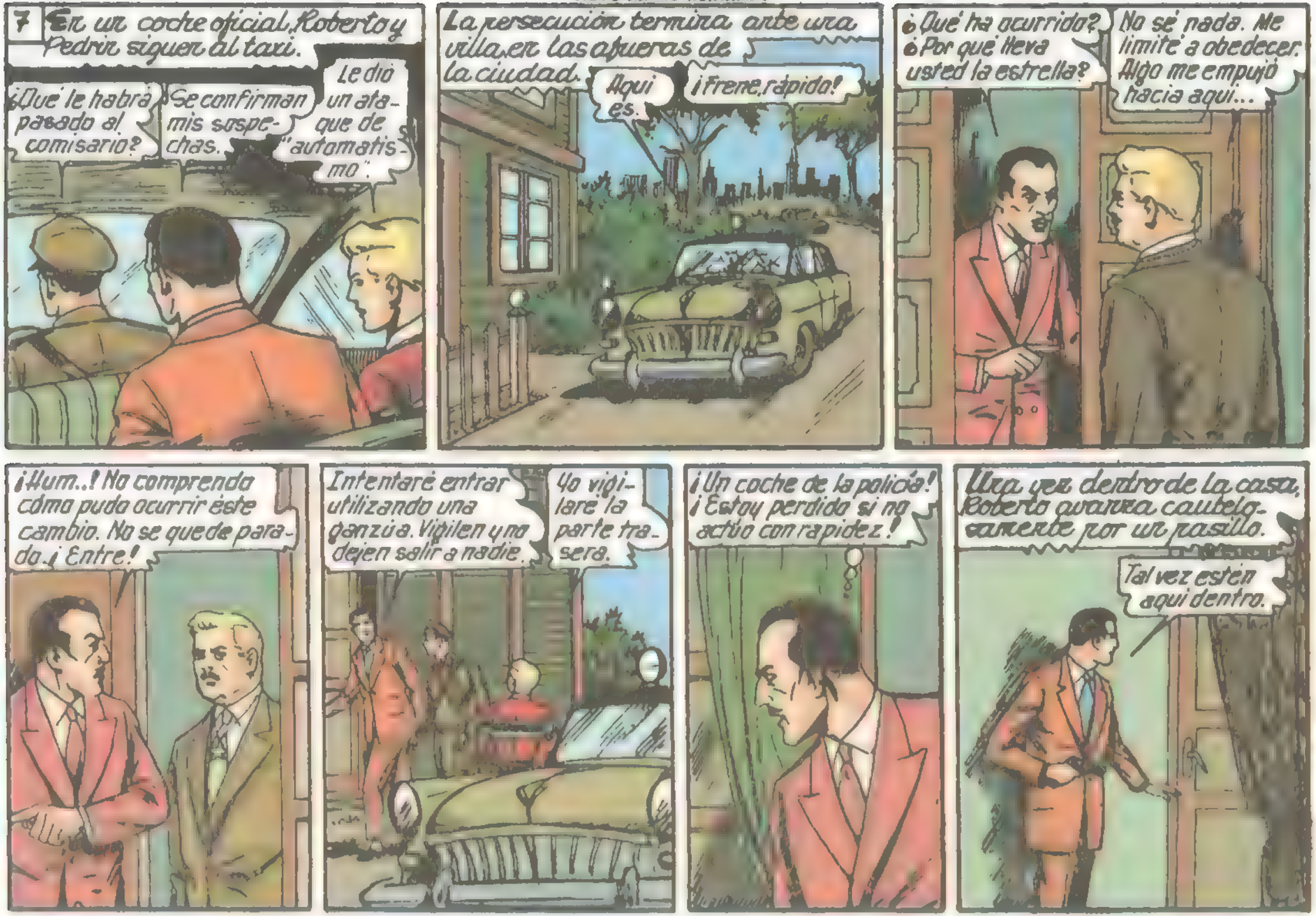

2
¿Cómo faldas tanto tiempo en... ¡Eh! ¡No está!
¿Por qué se habrá ido sin avisarnos?
Por la noche, todos los periódicos de la ciudad publican la noticia.
YORK TIMES
N TAYLOR HA DESAPARECIDO SIN DEJAR RASTRO.
Es un comportamiento extraño. ¿No te parece, Pedrín?
Pues yo lo encuentro muy natural.
Mire la cara del "angelito" con quien tenía que enfrentarse. Dan Taylor ha debido sufrir un ataque de "mieditis".
A la mañana siguiente, en una pequeña sucursal del Banco "Brasson y Moore"...
¡Aquí es! Cumple mis órdenes!
¡Arriba las manos! ¡Dispararé si alguien se mueve!
¡Un atraco!
CAJA
¡Es Dan Taylor, el famoso boxeador!
¡Debe estar loco!
¡Silencio!

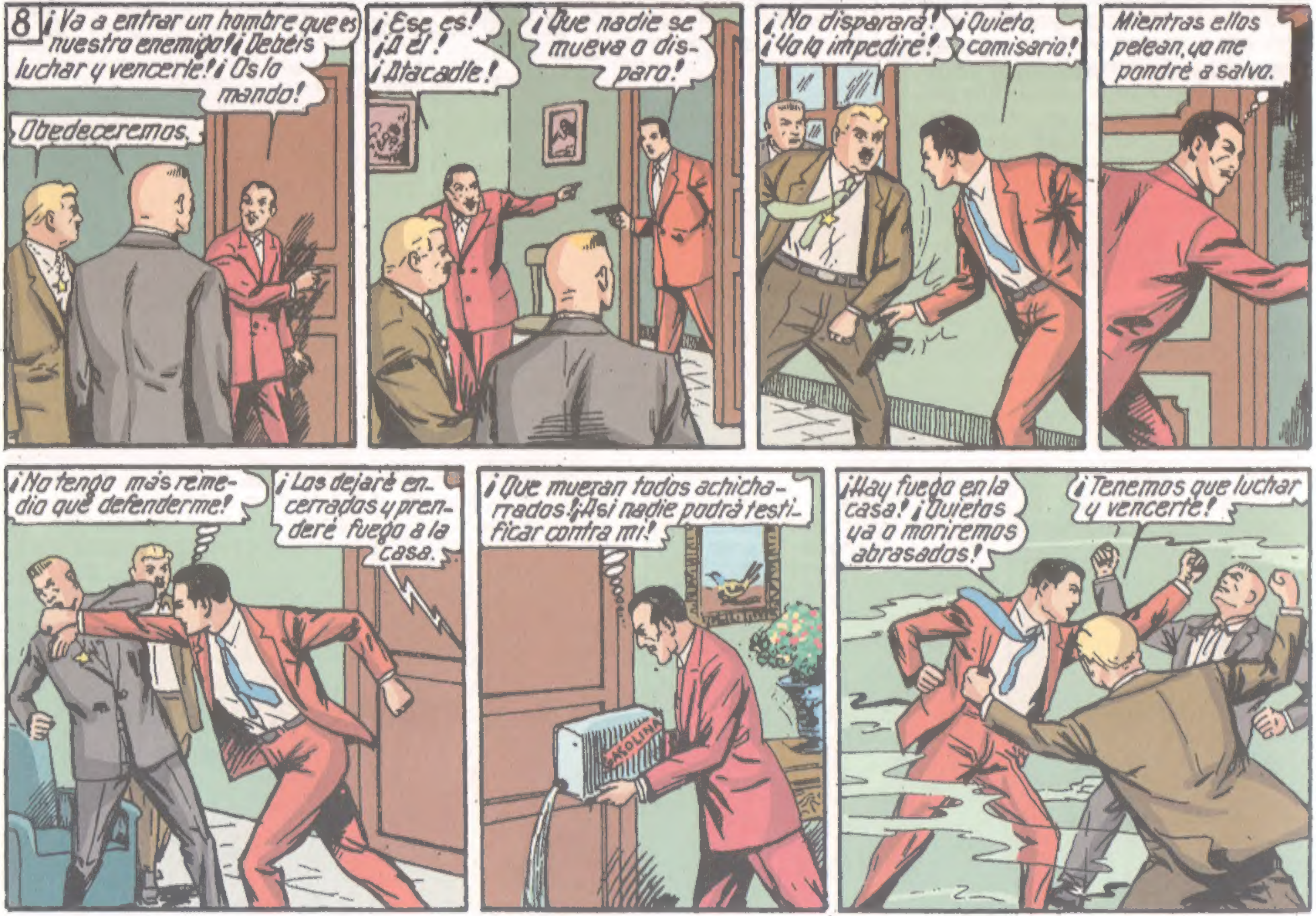
3
¡Vé metiendo todo el dinero de la caja en éste saco o te acribillo!
¡Sí, sí! ¡No dispare!
CAJA
Una vez el dinero en su poder, Dan Taylor sale del Banco y corre hacia el coche.
¡Vamos, deprisa!
Horas después...
¡Dan Taylor, desaparecido anoche, efectúa esta mañana un atraco a mano armada en un Banco!
4
Y en la Comisaría Central...
Estamos en plena ola de raptos. ¿Conocen a este hombre?
Es Frank Gordon, el actor cinematográfico, ¿verdad?
Exacto. Y también ha desaparecido. ¡Con tal de que no le dé por atracar un banco, como a Dan Taylor...!
Puede que alguien intercepte la voluntad de esos hombres.
Por si acaso, doblaré la vigilancia en toda la ciudad.
Si ocurre algo relacionado con ellos, ¿tendría la amabilidad de avisarme?
De acuerdo. Así lo haré.

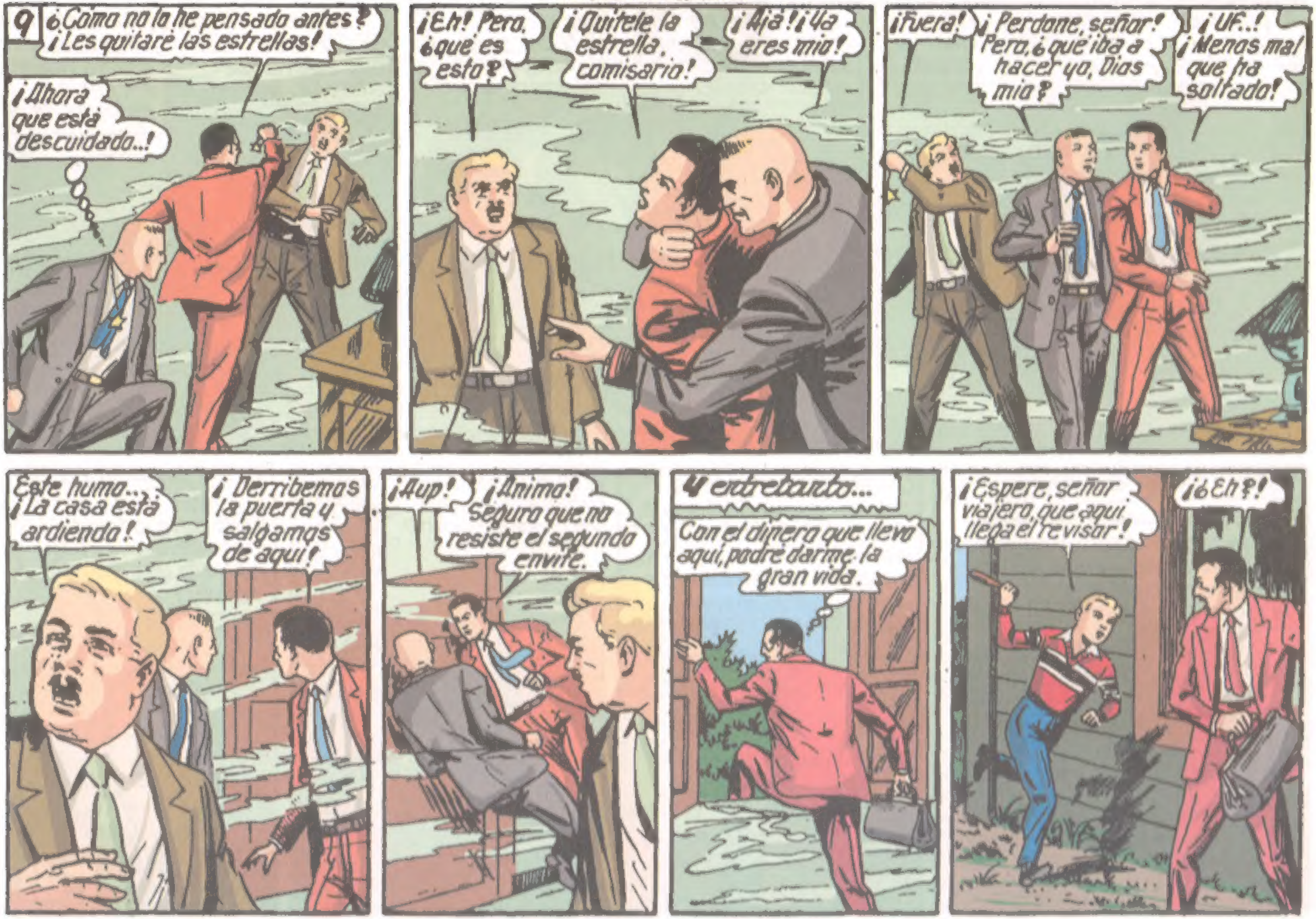

4
Entonces, ¿cree usted que se trata de autómatas humanos?
Hasta nuevas noticias, es la solución que encuentro más lógica.
Poco después, el teléfono suena en el apartamento que ocupan Roberto y Pedrín.
¿Qué ha ocurrido?
Sí. De acuerdo. Ahora mismo vamos.
Frank Gordon ha intentado robar una joyería. La policía, alerta, lo impidió y ahora lo tienen cercado.
¡Sopla!
Si apresamos a Frank, quizás nos aclare este caso.
¡Corra, Roberto!
En el lugar del suceso...
Se ha refugiado en ese callejón sin salida. Lleva una pistola y se niega a rendirse.
Procuraré sorprenderle.
Procuren hablarle para que fije su atención en ustedes.
Entendido.
Trepando por los tejados, Roberto se acerca a Frank.
He de actuar con rapidez.


5
¡Es inútil cuanto digan! ¡Antes de rendirme soy capaz de... ¡Oh...!
¡Me ha visto! ¡Dios quiera que no le dé tiempo a disparar!
¡Tú serás la primera víctima!
¡Quieto!
Lo siento, pero has hecho tarde. ¡A ver si esto te hace entrar en razón!
¡Uf..!
¡Tres hurras por Roberto!
¡Bravo, señor Alcázar!
En la comisaría, Frank vuelve en sí y es registrado.
Llevaba esta estrella colgada del cuello. ¿Qué significará?
Algún amuleto.
¿Qué ocurre? ¿Por qué me han detenido?
Por intento de robo en una joyería. ¿Ya no se acuerda?
Tal vez no fue sólo intento. ¿Robó esta en la joyería?
Nunca he visto esa estrella.

6
¿Y cómo se explica que la llevara así, colgada al cuello?
Pues no sé...
No comprendo... Estoy como aturdido. Pero le aseguro que yo...
¡Oh! ¡Mi cabeza! Parece que...
El comisario queda un momento como ausente. Y de pronto...
Sí. Obedeceré...
¿Qué le ocurre? ¿A quién ha de obedecer?
¡Atiza!
¡Fuera! ¡Paso libre!
¡Oh...!
Pero, ¿qué significa esto?
¡Aparta tú de enmedio!
¿Se habrá vuelto loco?
¡Mi tía! ¡Vaya torta!
El comisario sale a la calle, donde toma un taxi.
¡En marcha, rápido! ¡Luego le diré dónde vamos!


7
En un coche oficial, Roberto y Pedrín siguen al taxi.
¿Qué le habrá pasado al comisario?
Se confirman mis sospechas.
Le dio un ataque de "automatismo".
La persecución termina ante una villa, en las afueras de la ciudad.
Aquí es.
¡Frene, rápido!
¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué lleva usted la estrella?
No sé nada. Me limité a obedecer. Algo me empujó hacia aquí...
¡Hum..! No comprendo cómo pudo ocurrir este cambio. No se quede parado. ¡Entre!
Intentaré entrar utilizando una ganzúa. Vigilen y no dejen salir a nadie.
Yo vigilaré la parte trasera.
¡Un coche de la policía! ¡Estoy perdido si no actúo con rapidez!
Una vez dentro de la casa, Roberto avanza cautelosamente por un pasillo.
Tal vez estén aquí dentro.


8
¡Va a entrar un hombre que es nuestro enemigo! ¡Debéis luchar y vencerle! ¡Os lo mando!
Obedeceremos.
¡Ese es! ¡A él! ¡Atacadle!
¡Que nadie se mueva o disparo!
¡No disparará! ¡Yo lo impediré!
¡Quieto, comisario!
Mientras ellos pelean, yo me pondré a salvo.
¡No tengo más remedio que defenderme!
¡Los dejaré encerrados y prenderé fuego a la casa.
¡Que mueran todos achicharrados! ¡Así nadie podrá testificar contra mí!
GASOLINA
¡Hay fuego en la casa! ¡Quietos o moriremos abrasados!
¡Tenemos que luchar y vencerte!


9
¿Como no lo he pensado antes? ¡Les quitaré las estrellas!
¡Ahora que está descuidado...!
¡Eh! Pero, ¿qué es esto?
¡Quítele la estrella, comisario!
¡Ajá! ¡Ya eres mío!
¡Fuera!
¡Perdone, señor! Pero, ¿qué iba a hacer yo, Dios mío?
¡Uf..! ¡Menos mal que ha soltado!
Este humo... ¡La casa está ardiendo!
¡Derribemos la puerta y salgamos de aquí!
¡Aup!
¡Ánimo! Seguro que no resiste el segundo envite.
Y entretanto...
Con el dinero que llevo aquí, podré darme la gran vida.
¡Espere, señor viajero, que aquí llega el revisor!
¡¿Eh?!

10
No tenga tanta prisa, que faltaba picar el billete. ¡Ya está!
¡Alto! ¡Dese preso!
¡Quieto, que no lo hemos picado bastante! ¡Ahora va que chuta!
¡Duro con él, Pedrín! ¡Ese es el único culpable!
¡A la comisaría con él! Allí nos explicará todo este rompecabezas.
¡Arriba, señor, viajero, que pronto vamos a llegar a la estación de término!
Y poco después...
La casa está clara. Las estrellas están hechas con un material magnético y su brillo emite unos rayos capaces de captar la voluntad.
Colocadas cerca de la cabeza, esos efectos perduran. Y este individuo, a distancia, les controlaba a ustedes convertidos en autómatas humanos.
¡El muy bandido! Nos obligaba a robar en propio beneficio.
Pero a pesar de sus estrellas, se ha estrellado ante el fuerte muro de la ley. (¡Vaya párrafo que me ha salido¡)
FIN

Títulos de este volumen:

En el mar de la China

Los Caballeros de la Tabla Redonda

El malvado heredero

El monstruo de la montaña

Perlas de sangre

Las mazmorras de Argel

La gran amenaza

Misión peligrosa

Secuestro en la selva

Autómatas humanos